AÑO VII - Nº 109 - NOVIEMBRE 1989 - 72 PAGINAS ELECTORALES A N$ 880.-

guambia

7 REPORTAJES MAS:
Atchugarry, Beramendi, Homero y Pablo Mieres, Pittaluga, Rodríguez Labruna y la Coca Sarli

¡Gana Pinchinatti!

Esta Elección Es De Historieta

¡A Casar A Pablito!



¿TAN MACHUCADO ESTOY?

COMO SERÁ, QUE EN VEZ DE TIRAR LA TOALLA TE TIRAN LASONIL

Lasonil

Hematomas
Esguinces
Contusiones





CASALÁS

GUAMBIA CON LA CORTA

✓ Abracémonos, ...que quedamos pocos.

✓ Pinchinatti tiene caliente a todo un pueblo

✓ Las propagandas televisivas parecen estar destinadas al electarado.

✓ La cara de Pacheco no se maquilla. Se esculpe.

✓ En esta época de carestía da gusto encontrar blancos baratos en el parlamento.

✓ Con un sólo Banco financiado, ¿cuántos bancos para las escuelas?

✓ Cuando es Blanco de las iras, Pivel se pone Colorado.

✓ La consigna ya no es "No pasarán", sino "¿Por dónde pasaron?"

✓ Hay un 20% indeciso. Y un 80% caliente.

✓ La posición de Jorge en las encuestas se puede adivinar por la sonrisa de Tarigo.

✓ ¿Cómo habrá hecho la viejita de la plaza para comprarle un triciclo a la nietita con 10 pesos?

✓ Ningún político es mejor que su publicidad.

✓ Premonición: En el comercial de TV Zumarán se abraza a sí mismo.

✓ Lo peor que le puede pasar a Pacheco: que esta elección sea un trago amargo.

✓ El 26 de noviembre es día de Nabidad.

✓ Dijo Zito: vamos a cambiar.

✓ Este mes hay Festival de Cuento Popular.



✓ Ego es ese pequeño argentino que todos llevamos adentro.

✓ Uno busca lleno de esperanzas. Otros encuentran.

✓ El arroyo Carrasco huele a oficialismo.

✓ Hamlet dudó tanto, que pateó el penal afuera.

✓ Si gana Lacalle vamos a tener un gobierno Pipí-Cuquí.

✓ ¿Y si el nuevo espacio está vacío?

✓ Pensar duele. (Pirán)

✓ Gonzalo Aguirre va de cabeza al senado.

✓ La vereda es pública. La calle se privatiza.

✓ Si gana Pacheco, millor nos vamos

✓ CODICEN ¿no se escribirá con jota al principio?

guambia es una publicación de humor y actualidad uruguaya de EL KIOSKO s.r.l. **Redacción y Administración:** 25 de Mayo 591 Piso 1: **Teléfono:** 95 74 09 (exclusivamente de 14 a 18 horas). **Director y Editor:** Antonio María Dabezies. **Equipo Creativo:** Fermín Hontou, Miguel Casalás, Cheché González, Bananita González, Pilar Domingo, Ignacio González, Luis Ernesto Prada, Alvaro y Víctor Alcuri, Osvaldo Cibils, Augusto Pozzi. **Redactor Responsable:** Nelson Caula (Andes 1433 Ap. 14). **Diagramación:** Antonio Dabezies, Mariana Etchebarne y Pedro Botana. **Cámara:** Víctor Cunha. **Fotografía:** Américo José Plá. **Administración:** Soledad Mujica. **Distribución:** Hebert Berriel y Nery Martínez (Paraná esquina Ciudadela, Teléfono 90 51 55). **Composición:** CBA s.r.l.. **Impresión:** Impresora Polo Ltda.. **Depósito Legal:** 188.326/86. **Permiso del MEC:** carpeta 81/78, inc. 9886. **Permiso del MEF:** carp. 05543/83. **Precio de Venta:** N$ 880.-. **Números atrasados y suscripciones para exterior:** de 14 a 18 horas en 25 de Mayo 591, Piso 1, Montevideo, Uruguay.

Esta Elección



HULK
El increíble hombre del Partido Verde.



EL CHACRERO SOLITARIO
Ya no queda nadie en su horizonte.



EL OSO RODNY
Con su osito predilecto.

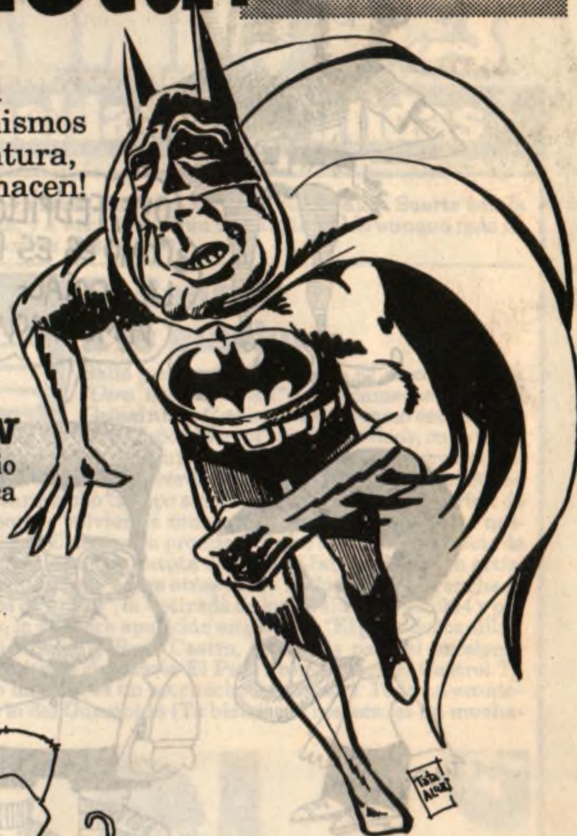


JORGILIN
Tío Mac Pato reclama vender el oro.

Es De Historieta

OTRA VEZ LOS MISMOS PERSONAJES

Aquí están, estos son: los héroes del comic han copado la campaña electoral. Son los mismos personajes de siempre, pero animados por la aventura, están dispuestos a hacer historieta. ¡Y vaya si la hacen! Disfruten con nosotros de estas páginas llenas de recuerdos de la niñez.



BAT-ALLMAN

Buscando un nuevo espacio en la Ciudad Gótica



CARLOS INODORO PEREYRA

El renegáu ya no quiere a su cuzquito Mendieta



EL HOMBRE ARANA

Escalando rascacielos y viejos edificios.



CUKY LACA

No hay Dalton que le gane.



JUDE EL ACEITOSO

Clamando venganza.



PETER FAINGOLD
Siempre cae parado.



BOCHEYE
Con Olivia Millor, su fiel novia.





MANOLITO
Siempre quiso ser como Felipillo.



EL SHORRO
Viejo espadachín, eterno rival del sargento Medina



ASTORIX
Va al Senado representando a toda la aldea.



E. T.
Increíble ser que viene de otra galaxia.

LA CORNETA



Chismes, calumnias y maldades surtidas



Disculpen la molestia: estamos trabajando

Aunque parezca mentira, estamos cumpliendo con nuestros planes: no sólo salió este número, sino que para antes de las elecciones esperamos sacar otro. Atención: en dicha edición incluiremos la **Lista 7777**, para votar a Pinchinatti. Y tenemos planes más ambiciosos aún: en la semana posterior al magno evento electoral, pensamos sacar una ***"Edición Consuelo"***. Tanta fe nos tenemos en nuestras –y vuestras– esperanzas electorales, que nos dedicaremos a hacer leña de los árboles caídos (que serán muchos). Para las fiestas, vayan ahorrando parte del aguinaldito, que nos tiraremos al agua con un ***Número Especial de Fin de Año, Guía de Camping*** incluida, y con muchas sorpresas. Será un motivo decoroso de sacarles algún mango extra para poder comprarnos turrones y beberajes ad hoc.



Mercí bocú a toda la barra

Por la presente queremos agradecer la siempre atenta preferencia de clubes, curros varios y amigos que con su denodado esfuerzo hacen posible nuestra sacrificada tarea. En especial a: revista ***Todo Basquet***, confraternales colegas que junto al primer ejemplar nos enviaron unas líneas en las que expresan *"a la querida Patota de Guambia, enviamos nuestro primer número, esperando que para el segundo la compren y no la garroneen"* (¡habrase visto semejante calumnia!); al **Club La Floresta**, sito en el balneario del mismo nombre, por avisarnos de la inauguración de su cancha de *Paddle* (¿de qué? aclaren plis, que algunos ignorantes de la redacción creen que es un lugar donde se chupa güisqui); al popular **Julio Sánchez Padilla**, por comunicarnos la inauguración de su restaurante ***"Bonheur"*** (Rambla y Guayaqui) aunque se merece un dedo p'abajo por no poner la fecha (mucho morfi franchuti pero llegado el momento, niente piú como dice el turco: remember el asado que nos debe desde el 86); a la gente de **La Spezzia**, que por tercera temporada consecutiva, nos invitan a gozar con sus tradicionales conciertos al aire libre de los días 29, que es cuando hacen guita y tienen para festejar (los demás días, pasan hambre, pobres). Gracias a todos y que se repita, como dice el popular Nato Jenjibre que con tal de garronear es capaz de ponerse a estudiar.



Jaimito en La Barraca

Bancar una barraca no es changa. Por eso lo del **Danielito Magnone** es todo un mérito. Aparte de que no mastica pedregullo, hace más de un año que a ladrillazo limpio (con los choborras, lógico) sostiene un coqueto local en Daniel Muñoz y Defensa. Por allí han pasado desde Leo Masliah hasta Ruben Rada, sin olvidar por supuesto, a Las Tres, un grupo de chicas (tres) que cantan muy bien pero tienen muy malos asesores de imagen. Ahora es el turno de **Jaimito Roos** (¡Sssiiiiiiiii!!! ¡Jaimmmeeeee!!! *¡Uuuuuaaaauuuuuu!!!*). Un crack el loco. Las tiene todas: pintura y talento.¿Qué más se le puede pedir a la fortuna? El resto viene por añadidura. Un show renovado y apoyado por un grupo de primera: Hugo Fattoruso y Diego Ebbelder (tocan las teclas) Popo Griego (¿o era Romano?), Gustavo Echenique (batería de seis, a pilas) y un tal Rolando Fleitas (nombre de teleteatro, adicto a las multas). Todos muy feos, aunque con cada talento. Largan (o largaron) el jueves 9, y estarán todos los jueves de noviembre, de todos los años electorales. Suerte con la changuita, y a ver si nos tiran con algún balde aunque más no sea. (Reservas al 48 47 80).



El Canario a lo macho

Salió y se puso a la venta. El disco se llama *"Otra vez Carnaval"* y lógicamente, tiene al **Guasintón *Canario* Luna** como estrella. Es que después de *"Brindis por Pierrot"* de Jaime Roos, cuyo tema central fue cantado por Luna y *"Todo a Momo"* íntegro del Canario, ambos batiendo récords de ventas en la década del 80, no podía pasar mucho tiempo sin que la voz potente y dolorida de este personaje volviese a sonar en nuestras vitrolas (que nostálgicos che). Esta nueva producción que anuncia el Palacio de la Música, sale bajo la batuta del propio Jaime (dirección artística y producción) y entre otras cosas incluye un "Enganchado de himnos de fútbol", la Retirada de los Asaltantes de 1964 y por supuesto, la primera aparición en disco de "El grito del canilla", del propio Jaime y Raúl Castro, realizada para el excelente Clip publicitario del diario El País (¡cómo curra el Castro! Ta bien se lo merece: es un muchacho laburador). Todo un acontecimiento lo del Guasintón (Ta bien, se lo merece: es un muchacho).





El candombenlace del año

El viernes 27 de octubre la planta baja del Registro Civil estaba repleta. No era para menos. Se casaba **José Raúl** con **Rosa Amelia** (y viceversa). ¿ Qué quién es José Raulito? Ni más ni menos que el gordito de la foto. La morocha es Rosita Amelia, la esposa de José Raulito (y viceversa). ¡La popular Rosa Luna ,¡sí señor! Como quien no quiere la cosa se nos casó la hermana del Canario. *"¡Meta caballo!"* le gritó la hinchada al José Raulito ante cierto titubeo del encorbatado galán, en el momento de estampar la firma. La Rosa, bella y serena como en sus mejores noches de esplendor carnavalero (¡opiti!), pulso bello y sereno como en sus mejores noches etcétera, etcétera, mirada bella y serena como sólo puede tener una mujer en ese momento, cazó la estilográfica, miró a la hinchada... y dijo: *"a ver esa llamadita, muchachos, que me tiembla el pulso"*. Firmó, y ahí estaba el Pepe Pla para registrar el hecho. A José Raúl y Rosa Amelia, muchas felicidades en nombre de todo el guambiente. Y que no se repita ¿tamo?



Aquí no, allá sí

Cosas de extranjía: resulta que en la Provincia de Río Negro, República Argentina, un nutrido grupo de compatriotas armó la ***"Comisión de uruguayos a votar"***. Dicho grupo viene trabajando duro desde hace unos meses en toda la región de Bariloche, Cipolletti y Neuquén. Entre otras cosas tienen un programa de radio en la emisora LU 5 de Neuquén, los domingos entre 19:30 y 21:30 hs. Hasta ahí nada fuera de lo común salvo el esfuerzo de este aguerrido grupo de compatriotas que de cualquier manera quiere estar presente en las próximas elecciones. Lo interesante es que el grupo está formado exclusivamente por gente del Frente Amplio y Nuevo Espacio. ¿Qué me contursi? Mientras acá se miran torcido, allá se encaran comme il faut. ¿Será una experiencia piloto, o una falla en las comunicaciones?



Parir no es un clip

El rey del videoclip, **Alfonso *Nono* Carbone**, acaba de ser papá. Un bello varoncito llegó a alegrar aún más el ya feliz hogar de los Carbone-Sarli (¿será algo de la Coca?) mientras el padre disfrutaba una nueva derrota del cuadro de sus amores. Así es la vida. El Carbone-Sarli chico se denomina **Guillermo** y parece que es tranquilo como buen hincha de Wanderers (total, para qué hacerse malasangre, ¿no Alfonso?) Eso sí, más que para el rock, el infante parece estar para el chungui-chungui. También le gusta Abel García que dicho sea de paso, vuelve a cantar el 8 de diciembre en Vieja Viola. Llevalo Alfonso, el Guillermo agradecido. Abel también.



Pipí bajo estrictas medidas de seguridad

El cronista de Guambia quería hacer pichí, como cualquier hijo de vecino. Salió de la sala de transmisiones vía satélite ***("Worldnet")*** de la Embajada de Estados Unidos (diálogo entre mujeres fue) y abordó a una chica de pollera justa y bien pintadita, quien lo condujo por interminables corredores. El cronista marchaba con una molesta sensación de vejiga llena en sede del FBI. Llegado que hubo a la reforzada y pesada puerta del baño, le sonrió a la chica y se introdujo en el maravilloso mundo de los wateres americanos. *"Una locura"* pensó mientras descargaba su angustia, apretaba todos los botones del water y miraba de reojo para tratar de descubrir una cámara. No vió nada. Pero hete aquí que luego de un buen rato de disfrutar los maravillosos espejos, decide regresar al Worldnet. ¿Quien estaba en la puerta? La chica de pollera justa y bien pintadita. *"Cuestiones de seguridad"* le dijo ella medio sonrojada. Vaya laburito ¿no? Ah, la trasmisión fue un embole. Y a ver si en la próxima sirven el café en tazas de verdad y no en esos horribles vasos de cartón. ¿O habrá que llevar la que nos mandaron de regalo?





Llegó la hora de desafinar

Se comprobó en un brindis realizado en la sede de los no sectorizados del Frente. Además del sector de los no sectorizados, valga la sectorizada redundancia, se hicieron presentes los del sector de la murga ***Falta y Resto*** y el no sectorizado mayor, **Danilo *"sos de todos"* Astori**. Una vez libados los correspondientes elixires, la murga se largó a repasar algunos de sus mayores éxitos. Fue entonces cuando Astori, sintiendo el llamado ancestral de sus ancestros, se entreveró en el coro, se entreveró. Se notó enseguida: se ve que el llamado se cortó o sus ancestros no se destacaron en el canto. Al final, hasta disculpas tuvo que pedir. En fin, *"el que nació pa' pito, es al ñudo que lo fajen"*, como dijo Shopenhauer (traducción libérrima). Y de envidiosos nomás, al sábado siguiente **Mariano Arana** y **Alberto Couriel** se despacharon frente a los pobres micrófonos en el candom-bla-bla del Sporting, organizado éste por la Vertiente Artiguista. Al Frente le podrán faltar muchas cosas... pero coro, no ¿me oiste?



Intercambio de finezas

En la remozadísima Junta Departamental de Montevideo se encontraba el dirigente comunista **León Lev**, cuarto candidato a la Cámara de Diputados por Democracia Avanzada cuando a su lado, raudo y veloz, agitado y gesticulando, pasó el edil **Rafael Michelini**, segundo en la lista de diputados por la 99. *"¿Qué te pasa Rafael que andás tan nervioso?"* le rugió socarronamente el León. Al Rafa no le gustó nada la doble intención de su colega selvático, y apenas le devolvió un saludo. *"Tranquilizate que están haciendo todo muy bien"* lo cargó León, aprovechando el flanco otorgado por el Rafa. *"Si siguen así, van a lograr que el Frente gane la Intendencia"*. ¿No es fino? Al Rafa no le gustó mucho la cosa y antes de entrar a la sesión de la Junta, le gritó: *"en política todo se limita a un juego de posiciones"*. Cosas de las nuevas generaciones.



A Alem le tira el rojo

Se ve que los compraron en una liquidación: el diputado **Alem García** y el hijo del también diputado **Julio Daverede**, a la vez secretario de bancada de su padre, son agraciados poseedores de sendos coches Fiat rojos, casi idénticos. En más de una oportunidad el diputado Alem intentó arrancar el del otro. Diga que nunca tiene nafta, que si no...



deditos p'abajo

...para el CODICEN: por todo y por las dudas.

...para Pivel. Siempre se merece uno él solito.

...para Medina que sigue amenazando veladamente con golpes de Estado si no ganan las elecciones los que a él le gustan.

...para los legisladores que piden licencia por "estraditis aguda".

...para los políticos que desde ya se están desdiciendo (vos sabés cuáles son).

...para Gonzalo Aguirre (no por ser papá, sino por la venia).

...para los chofferes de los políticos: a ver si dejan a alguno sano para las elecciones...

...para los políticos que siguen haciendo jingles y comerciales argentinos. ¡Bagayeros!!!

...para la poca creatividad de la mayoría de los programas políticos de TV y radio. Inventen algo, muchachos.

...para este estúpido Campeonato Uruguayo (con perdón de los estúpidos, claro).

...para el tristísimo espectáculo del boxeo en el Palacio Peñarol.

...para toda esa sórdida historia del asesinato del niño en Atlántida, y sobre todo, para las cosas que han quedado tan poco claras.

...para los bobitos de siempre tirando cosas al público y a los gringos de Zinatra.

...para Nicolás Larre Borges, por envidioso.



Chascarrillos del Palacio

Son malos pero como andan circulando en los pasillos del Palacio Legislativo, los corneteamos para que nuestros lectores sepan del humor gastado por sus representantes. El más pior dice que los enanos están con el Cuqui, por lo de *"creer para crecer"*. Perdón. El otro, que si le siguen haciendo esa publicidad televisiva, Zumarán se va a pasar al Movimiento Social Cristiano. (¿Quién los inventó, Tarigo los inventó?)



Cantaron la 40

Julián Murguía se largó con lista propia. "Pa los contras" debe haber dicho el periodista y conocido militante nacionalista, ex porlapatrista, actual integrante del Movimiento Nacional de Rocha. *"Hacc tres meses que andábamos por largar y no podíamos por falta de guita"* comentó eufórico un activo colaborador del susodicho Murguía. *"Pero cuando ya estábamos por largar la toalla, aparecieron unos dólares y ahí vamos"* agregó recontraeufórico el susodicho colaborador activo del susodicho Murguía. La lista es la 40. Y la cantaron nomás.



Falsa alarma en la Vertiente

¿Será o no será el tan mentado **Enrique *Peluca* Rubio**? La duda nos paralizó la digestión. Es que entre las capacidades histriónicas demostradas por los dos principales candidatos de la Vertiente Artiguista, sólo faltaba Rubio haciendo de Jorge Batlle. Cuando apareció el aviso de **Alberto Couriel** dirigiéndose a la cámara,. con una contraescena representando a Batlle (de espaldas) maquillándose para un debate, dijimos al unísono: es él, es el Peluca Rubio trabajándose un distraído (sabido es que de espaldas, sus relucientes calvicies son muy parecidas). Con la ilusión de haber descubierto a John Wayne en un papel secundario anduvimos varios días, hasta que alguien nos pinchó el globito: averiguamos, y nos aclararon que no era el Rubio. No importa galán, no desesperes que ya te llamarán para protagonizar algún comercial de sombreros.



Erro al cuadrado

Ya se sabe: curro que funca, curro que merece segunda parte. Vaya si funcionó el Tomo I de *"Erro: Fiscal del pueblo"* de nuestro siempre bien estimado redactor responsable, **Nelson Caula**. Su libro no sólo se agotó, sino que en el mes de agosto fue primero en ventas, de acuerdo a las estadísticas elaboradas por el propio autor, nuestro siempre bien estimado redactor responsable Nelson Caula. Lo cierto que dado el éxito obtenido con Erro I, nuestro gran (que digo gran, grandísimo) Nelson se dispuso a lanzar la segunda parte de su trabajo. Editado por *Punto Sur*, el opus consta de 370 páginas, dos tapas (una adelante y otra atrás) y según nuestro estimado redactor responsable, abarca los años 1972-1973 , con muchos datos jugosos sobre varios de los actuales presidenciables y obviamente, todo el clima previo al golpe y la óptica tan peculiar de Enrique Erro. Bromas aparte, nuestro grandioso Redactor Responsable lo recomienda calurosamente.



Aflojale al paro cardíaco

Tema más que conocido el de los parlamentarios que piden licencia por enfermedad y aparecen en cuanto acto tenga su sector. En plena discusión se estaba en al Palacio, cuando el diputado **Yamandú Fau** tuvo una salida muy festejada. Fue más o menos así: *"creo que es apresurado juzgar si los problemas cardiológicos del diputado **Juan Luis Pintos** lo habilitan o no a una licencia. No obstante, tengo la impresión que después de las elecciones, cuando conozca el resultado, va a necesitar algún tipo de certificado"*. Si él lo dice.





Desde chico por la derecha

Aunque Ud. no lo crea, nuestro colaborador **El Miope** fue compañerito de clase de don **Luis Alberto *(ex-Cuqui)* Lacalle**, avanzado niño que según nos contaron nuestros amigos de Equipos Consultores, ocupará la silla de Julio María mientras él se va a Sevilla. Y si Ud. sigue sin creernos, aquí está esta foto de época donde el Dr. **Luis Alberto *(ex-Cuqui)* Lacalle** aparece señalado en la extrema derecha (ya andaba por ahí entonces...) mientras al centro (también andaba por ahí ya) está El Miope. Aprovechamos la ocasión para recordar a don **Luis Alberto *(ex-Cuqui)* Lacalle** que si la encuesta que pagó a Equipos Consultores resulta cierta, tenga a bien ir agendando el asadito que nos prometió dar en la Estancia Anchorena, cuando todavía era ***"El Cuqui"***, y ni siquiera soñaba que iba a tener que comprar los chorizos. El vino lo llevamos nosotros.

deditos p'arriba



...para los/as maestros/as: ¡vamo arriba!

...para todos los docentes y funcionarios de la enseñanza

...para la tolerancia política del pueblo uruguayo: mucho mayor que la de sus dirigentes, sin dudas

...para Jorge Batlle, por pasar a dirigir tan eficientemente el programa En Vivo y en Directo.

...para las 8000 personas que metió Pinchinatti en el Palacio Peñarol (¿verdad, Manolo?).

...para Gonzalo Aguirre (no por la venia, sino por ser papá).

...para el Banco República, por esos billetitos nuevos tan lindos que van a salir (Che, Slinger: mandá algunos, no seas miseria).

...para Daniel Vincent y todo el elenco de "Cantar de todos"

...para Cordón, que con jugadores exclusivamente uruguayos, comanda el Federal de básquetbol

...para los americanos, que volvieron a llevar público a las canchas de básquet

...para el Darno y "El trigo de la luna", el mejor espectáculo del año

...para CX4 por dejar de ser Rural, y venirse a Capital

...para Progreso, líder y sensación de este anodino uruguayo

...para la filmación de la largada de la regata desde Punta del Este.

LA CORNETA



De Solymar y Dolores

Mucha correspondencia, se ve que la campaña los tiene a mal traer. En esta vuelta destacamos duqui: la primera, porque es de Dolores, lugar donde se realizó la ya internacionalmente famosa Fiesta de la Primavera. *"Sería imposible poder explicar en poco espacio lo que se vivió en esos días, en este punto del país"* dice **Daniel Lescano**, en su misiva. y se despacha con tres cuadernos de notas. Se ve que estuvo buena nomás. (Confesá Daniel, se tomaron hasta el jugo de las madreselvas ¿no?). Enhorabuena, Dolores. La otra carta es corta pero obscena. La destacamos porque la firman cinco, son moradores de Solymar (quilómetro 25.200) y queman al "Negro". Aflojale con las mujeres negro, no seas baboso. A los firmantes ¿por qué en lugar de escribirnos no lo cascan? A todos , gracias por las felicitaciones.



Aclaración con chivo

"Sr. Director de Guambia: Ante versiones publicadas en la sección "La Corneta" del número pasado, por las que se me vincula a la actividad teatral;y en uso del derecho de réplica que me corresponde, deseo hacer las siguientes aclaraciones: 1º) No tengo ninguna vinculación con la Escuela Municipal de Arte Dramático, ni intenciones de dedicarme al teatro, por más que sea una forma relativamente fácil de lograr fama y fortuna. 2º) Mi única actividad en un escenario la llevaré a cabo durante el próximo Carnaval, como integrante de la murga "La Gran Siete", que en su debut seguramente llegará a los primeros lugares del Concurso de Agrupaciones (no se sabe si empezando de arriba o de abajo), lo que ya hace temblar a la Falta, Araca, Los Saltimbanquis, la BCG, la Reina, Don Timoteo y todas las demás murgas que se atrevan a competir con nosotros. 3º) Como la difamación de que fuera objeto, exige además una reparación material, en mi próxima aparición por la Redacción de esta revista, vendré acompañado de la rifa con que "La Gran Siete" financiará su presentación en el Carnaval, ya que los inversores japoneses que teníamos apalabrados prefirieron comprar el Rockefeller Center y quedaron sin un mango en los bolsillos. Sin otro particular saluda a Ud. muy atte. Flogisto". **Nota de Redacción:** Vo, Flogisto, y aparte de la murga ¿vas a salir de cabezudo en el desfile?





Líder hay uno solo: ¡Pinchinatti!!!

Nos definimos. Ya lo habíamos insinuado en números anteriores y luego de un fraternal debate interno en el que al final no hubo dos opiniones encontradas (¡ni una encontramos!) vino el jefe y en fraternal reunión privada, haciendo gala de su habitual poder de persuasión, nos agarró uno por uno y nos dijo: o te hacés de Pinchinatti o te vas a buscar laburo a Búsqueda. Verdes de envidia, los amanuenses de la fórmula fantasma **Pettinati-Figares**, quisieron tomar por asalto nuestra redacción, escudándose tras esos ridículos espejuelos tipo Lennon (¿no se enteraron que ya pasaron de moda?). Nos ofrecieron El Dorado a cambio de nuestro apoyo. ¡Jamás! Al menos ofrezcan el Sol, o un buen Concierto. ¿Acaso serán gente de otra Galaxia?



Tanto va el Tomás a la fuente...

A decir verdad, mucho nos sorprendió la aparición de este importante y oportuno libro de Tomás Linn titulado *"De buena fuente-Una aproximación al periodismo político"* (editado por Claeh y Banda Oriental). Es que conociéndolo como lo conocemos desde épocas inmemoriales, realmente no creíamos que a su edad (¿noventa y cuántos, Tomás?) fuera capaz de emprender la tan ardua como sacrificada tarea de escribir un libro. Se ve que el Tommy agarró un paquete de galletas de arroz, suspendió el videoclub por un par de meses, le puso luz al bunker del fondo de su casa para poder laburar de noche, le dijo a Danilo Arbilla que arreglara con Daniel Gianelli para que escribiera su columna y la firmara por él, le dijo adiós al mundo... y se enterró en sus polvorientas montañas de apuntes, diarios recontramarillentos y fotocopias de fotocopias de fotocopias. ¿O lo escribiste entre viajecito y viajecito? Porque mirá que viajaste, loco. En fin, desde estas páginas un fuerte y caluroso abrazo, querido Ling Cardo... perdón, Tomás Linn. En serio, más allá de las chanzas el libro es muy recomendable, y si no les contamos el final, es para que lo compren. Eso sí: a ver si para el próximo te esmerás con los copetes.



Macumba, sexo, y otras artes

Los artistas siguen dándole a la tecla, al pincel, y a cuanto instrumento se les cruce por el camino. Gracias a las musas inspiradoras vernáculas, en estos días se presentaron dos libros de primerola. Acaban de editar *"Macumba, terapia del pueblo"* de la (p)sicóloga **Aglimira Villalba Acosta**, que para más datos es la mamá de nuestro compañero Tunda (*"tunda, tunda"* le decía la Negra cuando era chico, y ahí le quedó). Por su parte, Luis A. Retta-Editor nos participó de la presentación del libro *"Igualdad de los sexos"* de la doctora **Raquel Macedo de Sheppard**, a cargo de la socióloga **Nea Filgueiras** y del Senador **Gonzalo Aguirre**. (Como nos pareció un tema un poco chancho no fuimos; igual gracias por el convite). Y ya que hablamos de chanchadas, no podemos dejar de anunciar que en Casa del Teatro se viene el ***Cafelarre Concert***, un espectáculo al aire libre (en el patio del dofon) que promete, y que en El Galpón se acaba de estrenar *"Votar es un placer genial, sensual"*, una cachada política escrita por la gente del Taller de Dramaturgia. Y como es sabido que no hay gente más chancha que los plásticos (sobre todo después de Larroca), aquí van algunas exposiciones: **Fidel Sclavo** con *"Historias de agua"* en Centro de Exposiciones de la Intendencia (¡ir!!!), **Daniel Pérez Acosta** con *"Memoria de un Pago Manso"* en Galería Calle Entera, **Gerardo Goldwasser** en la Alianza Uruguay-Estados Unidos, y **Diana Mines**, con fotografías sobre teatro, en Galería del Notariado.





A Italia a costillas de otros

Dos figuras señeras de la radiotelefonía nacional (Carlos Muñoz y Alberto Kesman) se disponen a viajar a Italia intentando desde allí trasmitir nada menos que 40 partidos del Mundial en directo. A efectos de que la operación no afecte sus bolsillos, reunieron a una cantidad de incautos avisadores, entre los que prometieron rifar un auto cero kilómetro, para tentarlos a que llenen las tandas de CX 16 y CX 22. El ágape (muy bien servido y regado) tuvo lugar en el magnífico local de Casa de Andalucía en el Parque Rodó. Suerte, muchachos. Y después le pasan la fórmula a Aldo ¿ta?



¡Pin-chi-nat-ti!

La Sonora Borinquen retomaba algunos acordes de una picadita cumbiamba mientras su popular secretario, con la garganta reseca por la emoción, coreaba su nombre para que la multitud le rindiera su homenaje. *"¡Idoloooooo! ¡Looooobooooo! ¡Tigrrrreee!"* gritaban los más fanáticos. *"Yo te voto a vos y si vos no existieras igual te votaba"* se leía en un nylon que dos ninfas de la Curva sacudían con sudorosa devoción. Hasta que exactamente a las 20:05 hs. de ese inolvidable domingo 5 de noviembre, al frente de una numerosa comitiva de allegados, hizo su aparición en el escenario de un desbordante Palacio Peñarol. Entonces sí, los miles y miles de partidarios, lanzaron al unísono su grito de guerra: *"¡Pin-chi-na-tti! ¡Pin-chi-na-tti! ¡Pin-chi-na-tti!"* El candidato a la presidencia del PUT (Partido Unificado de los Tradicionalistas), visiblemente emocionado, se acercó al borde del escenario y levantó su mano derecha para realizar su original saludo. Junto a él, su querida e incansable progenitora, símbolo inmortal de todas las madres, desecho de virtudes, sostenía firmemente la humanidad de su hijo. Más atrás, la columna vertebral de su futuro gobierno, encabezada por el Mago Michel, impecable, soberbio en su estampa de gran prestidigitador. Luego que la ovación inicial se calmó (en aras de la objetividad periodística, este cronista debe confesar que era tal el fervor, que en determinado momento llegó a temer por la integridad física del candidato) y que Pinchinatti recibiera un espléndido ramo de flores y el beso puro y genuino de un niño, el líder del PUT subió al palenque. Antes de su discurso, en el que destacaría la firme decisión de convertir a Uruguay en una gran oficina pública en la que todos los países de América Latina pudieran realizar todos sus trámites y de ratificar que los ciudadanos que no tuvieran auto no pagarán patente de rodados, Pinchinatti recibió el saludo de otros dos candidatos: Seregni y Pacheco (éste último, justo es decirlo, fue silbado durante largos minutos). Acto seguido, el candidato leyó los veinte y pico de puntos de su plataforma de gobierno. Además de los puntos señalados, que fueron apoyados por una interminable ovación, Pinchinatti adelantó entre otras cosas, que en caso de ser gobierno, implantará el uso del gofio como alimento autóctono, exportará garrapiñada, creará calles peatonales con omnibuses circulando por la vereda, nombrará dos Intendentes (uno sólo para ocuparse de terminar el colector y otro para los vendedores ambulantes), y que por cada patente de perro que se pague, el gobierno regalará dos gatos. Por último, este cronista quisiera destacar un punto de la larga lista de propuestas. Se trata de la polémica declaración del dulce de leche como producto de interés Nacional (acompañado por la playa Carrasco como de interés Peñarol). Un punto que evidentemente terminará por conquistar la masa de indecisos que aún andan rondando por actos como el del PUT, a la caza de un candidato convincente. Este cronista ya lo encontró. (¡¡Pin-chi-na-tti!!!)



ATENCION:
reclame con el próximo ejemplar de
guambia
su Lista 7777 de Pinchinatti

La Pintada

Don Verídico
por Juceca

Hombre que supo ser asunto muy serio pa la custión de las pintadas, Milenario Catete, que a la mujer la conoció un día que estaba subido a la escalera, él, y se la pechó, ella.

Muy capacitáu pa los pinceles, era capaz de pintarle hasta el ruido. A los horneros, solía pintarle los nidos de amarillo, y allá quedaban los pobrecitos, desorientados y sin animarse a dentrar, pensando que era casa ajena.

Supo tener vacas a rayas, lechuzas de ojos celestes, y un caballo con las cuatro patas pintadas de verde, que de lejos, parau entre los pastos altos, parecía que flotaba. A un vecino le pintó el perro de siete colores, y cuando el otro le vino a protestar, le salió diciendo que se lo había pintado pa que no se le picara con la humedá. Cuando el vecino echó mano a la cintura y sacó el cuchillo, Milenario se lo pintó en el aire y le dijo que pa usarlo tenía que esperar que se secara.

Hombre muy enamorau, supo arrastrarle el ala a la mujer de Tropelino Tufito, que vivía a un par de leguas. Pa que el otro no desconfiara, a medida que se le diba arrimando al rancho diba pintando cosas. Tortugas azules, bichos colorados pintados de blanco, langostas a lunares, y una laguna.

La laguna le quedó que era una preciosura. Que una vuelta pasó Tropelino Tufito de a caballo, lo vio pescando y se paró a preguntar.

—Y paisano ¿pica o no pica?

—Por ahora no. Pero no anda lejos que pique.

El otro se quedó mirando el paisaje medio extrañado, y comentó.

—No la tenía vista esta laguna.

—Caprichos de la naturaleza -dijo Milenario y pescó un bagre bigotudo.

Mientras el otro seguía al trotecito y hablando solo, Milenario pintó al bagre de canario flauta y lo dejó en una rama, redoblando.

Pa la noche se acercó al rancho, y en una paré sin ventana le pintó ventana. Le quedó tan igualita, que la mujer que estaba adentro lo vio por el vidrio y se asomó. Diga que la pintó muy chica, que si la pinta más grande esa misma noche se la lleva a la mujer. La dejó porque no pasaba.

De allí se fue hasta el boliche El Resorte, y lo primero que hizo fue pintar al gato de violeta, y al salame que colgaba del techo lo pintó de verde yerbita, que un mamau lo vio de golpe y le hizo la venia al salame.

Cuando Milenario Catete empezaba a pintar el mostrador, el tape Olmedo agarró al barcino y se lo limpió en la cara. Ahí el hombre se sosegó con los pinceles, y mientras se sacaba lo violeta de la cara, el tape fue y le dijo, le dice. Mirándolo a las vistas fue que le dijo:

—Vea vecino -le dijo-, ya que usté es tan aficionau a los pinceles, sería bueno que nos diera una mano.

El otro miró las paredes y comentó:

—Con una mano no hacemos nada. Este boliche precisa como catorce manos lo menos.

—Boliche no. Comité de base "El Resorte", querrá decir.

Milenario se disculpó, le cambió de color al salame y se ofreció pa lo que gustaran mandar si se cuadraba. Le dijeron que allí no se cuadraba naides, pero que andaban necesitando que les pintara un par de letras al frente, y entre las dos letras, como asomada, como apoyada, como pronta pa levantar vuelo, que les pintara una paloma.

Dicho y hecho. Las letras eran un lujo de ver, pero con la paloma se le fue la mano. Le quedó tan igualita, que dos por tres se aparecía por el mostrador a picotiar miguitas. De noche la dejaban dormir adentro.



PORQUE HAY OTRA MANERA DE HACER POLITICA



**"Hacer política, sí.
Pero política a lo grande,
por lo alto.
Apostando a la gente".**

ARANA SENADOR

**Sí. Hay otra manera de hacer política.
Sin petulancia, sin favoritismos, sin politiquería.
Y si bien es cierto que cambiar la política es una tarea dura, hay que intentarlo.
Estamos dispuestos a hacerlo.
Estamos trabajando para hacerlo.
Los independientes, los cristianos, los socialistas, los hombres y mujeres de extracción blanca y colorada que confluimos en la Vertiente Artiguista tenemos ese objetivo.
Para eso contamos con el aporte de nombres como los de Seregni, Astori, Arana y Couriel.
Contamos con la firme decisión de lograrlo.
Y lo más importante: contamos con usted.**

SEREGNI·ASTORI·ARANA·COURIEL





¡A Casar A Pablito!

Lo dice la voz popular: si el Presidente debe ser hombre casado, el Vicepresidente, por si las moscas, también. Así que, Pablito, ¡se te acabó la soltería! Y como todo un pueblo te quiere dar una mano, desde aquí damos el puntapié inicial.

Casar a Pablito es un problema millor: ¿quién agarra viaje? Estuvimos tanteando a todas las ex-Consejeras de Estado, pero todas están casadas y con compromiso. La oportunidad se perdió el día que Pacheco hizo el acto para sus mujeres, en el Palacio Sudamérica: ahí todavía brillaba fuerte la calva de Pirán, y el pobre Pablito no era más que un candidato a diputado, sin mayor dote, que digamos.

Pero no todo está perdido: hacemos desde aquí un llamado para que las lectoras de Guambia se postulen (ser Segunda Dama tiene también sus atractivos...)

Una vez conseguida la candidata, ¿qué tal si organizamos la despedida de soltero? ¿Se imagina qué bueno? Por ejemplo, podríamos pasear a Pablito por 18 disfrazado de Che Guevara, después despojarlo de sus vestiduras, y atarlo en una columna frente a un Comité de Base. Ponerle una camiseta que diga "Lacalle Presidente", o exposarlo con Pirán y mandar la foto a "Disculpe". En fin.

¿Y la ceremonia? Ya me veo a la novia entrando del brazo del padrino (Jude, ¿quién otro?) mientras Héber Pinto relata su entrada triunfal, y el Coco Bentacourt organiza el baile (la locomoción la pone Sánchez Padilla, no problem). Los podría casar el Reverendo Padre Craviotto.

El día festejará el evento dedicándole una edición especial a todo color, pero en lugar de sacar el "Busque a Pablito", sería más apropiado organizar otro concurso que se intitulara "Busque a Pirán".

En fin: tal como lo dice el dicho popular, nadie puede ser Presidente si es soltero. Y mucho menos, Vicepresidente.

Pablito, por favor ¡a casarse!!!

Y que comas perdices.



Desenlace

Llenos de estupor y sorpresa, la Unión Colorada y Batllista tiene el agrado de invitar a Ud. y flia. al casamiento (¡por fin!) de nuestro dilecto hijo

Pablito

e invitamos a partricipar de la ceremonia cívico-militar que se realizará antes del acto eleccionario.

LOS NOVIOS HARAN LA VENIA EN EL ATRIO

La invitación a la boda.

REQUISITOS PARA LA NOVIA



1. Que sepa hacer el 94.



Medidas

Busto: 123
Cintura: 15
Cadera: 94

2. Que esté muy forteza.



Con lo cual, Pablito se dará el lujo de ser el único candidato de tener una esposa ambidiestra.

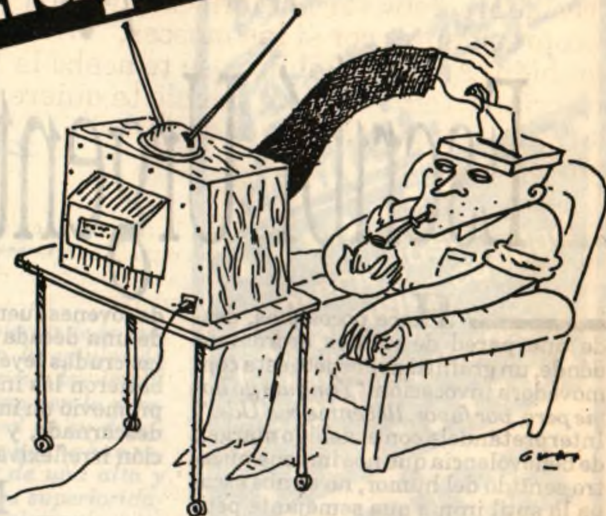
3. Que tenga dos manos derechas

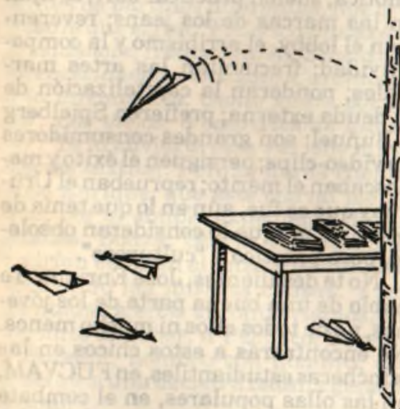
Y ADEMAS...

✔ Que sea como una madre.
✔ Que no sea como Pacheco: que se maquille.
✔ Que sea combativa.
✔ Que no haya nacido en Granada, y que a su hermano no le digan "El Ñato".
✔ Que no sea de las que jude mucho.
✔ Que no se ría (y menos, de Pablito.

¡Vote A Chap!!!













Por Favor, José Enrique, Escribí Urgente Otro "Ariel"

por Viterbo

Hace pocos días, desde una pared de no nos acordamos dónde, un graffitti nos espetó esta conmovedora invocación: *"Yanquis go home pero, por favor, llévenme con Uds."*. Interpretándola con el debido margen de benevolencia que nos impone nuestro sentido del humor, no se nos escapa la sutil ironía que semejante petición contiene. No obstante, y aún en el caso que dicho margen fuera extraordinariamente amplio, el doliente ruego conlleva una concesión que no podemos ignorar: aunque el tipo sabe que su pequeña casa viene siendo devastada, desde hace muchas décadas, por un poder intruso y avasallante, de todas formas quiere estar en el hueco de su ala protectora. Era ésta una aspiración impensable, por ejemplo, incluso con un sesgo pícaro y relativizador, en la juventud de los años 60. Pero deberemos recordarlo una vez más: lo que pasó el 27 de junio de 1973 no ocurrió en vano. Y hoy, una parte nada desdeñable de la juventud aparece, junto con otras bellezas a las que sería ocioso pasarles revista, como el fruto comprensible del proceso cívico-militar.

No hay en esta afirmación ni un atisbo de resentimiento. Nada más lejos de nuestro ánimo que confundir a las víctimas con los victimarios, y menos aún cuando las víctimas tienen entre quince y veinticinco años.

Pero las cosas son como son. Miles de jóvenes fueron niños durante más de una década en que se glorificaron las crudas leyes del mercado, se combatieron las iniciativas solidarias, se promovió un individualismo egoísta y descarnado, y se alentó la masificación irreflexiva.



Marche un Ariel al plato

Una vez aceptado esto, nos quedará claro que al Uruguay le está haciendo falta que alguien acometa la empresa que **José Enrique Rodó** llevó a cabo en 1900 con la publicación de su ***"Ariel"***: apelar al sentido de idealismo y espiritualidad de la juventud latinoamericana -y hoy, especialmente, uruguaya- para que no ceda ante los embates de un imperialismo nórdico, utilitario, fenicio y depredador.

Sí, José Enrique, te lo admito. La cosa suena un tanto altisonante, pretenciosa, pomposa, declamatoria. A vos te hubiera salido mucho mejor. Pero es, en espíritu, lo que sin duda te verías obligado a realizar en este ajetreado fin de siglo.

Aproximadamente dos meses atrás, José Enrique, varios jóvenes que se destacan en diferentes áreas de la creación, fueron reunidos en una mesa redonda televisiva para que expusieran sus puntos de vista sobre la problemática de la juventud uruguaya.

Allí se pudieron oír cosas como (soy más o menos textual): *"no creo en el sueño colectivo, hay que mirar para uno y tratar de realizarse en lo personal"*; *"ni ahí con la política, que no me vengan con el verso los jóvenes politiquitos"*; *"yo estoy en lo mío, pin, pin, pin, trato de hacerlo bien y cuando no pueda hacerlo más, bajo la cortina y me voy"*; *"en este país no estamos jugando el partido del mundo de hoy, a veces pienso que no estamos ni siquiera en la tribuna o en las inmediaciones de la cancha"*; *"yo creo en mí mismo y no en los versos de los que quieren cambiar el mundo"*.

José Enrique, te lo voy a repetir: son afirmaciones de jóvenes que se dedican, como tú lo hacías, a menesteres creativos. pero, te lo advierto, te costaría entenderlos.

Permiti que los presente

Sus sonidos son los de Pepsi; sus preguntas las responde una computadora; sus ideales consisten en *"hacer la mía"*, *"ocuparme de lo que me sirve"*, *"buscar la personal"*. Admiran tanto el modelo americano como el modelo japonés; creen en el eficientismo; ensalzan el marketing; se copan con el post-modernismo; alaban la semiótica; suelen practicar surf; se fijan en las marcas de los jeans; reverencian el lobby, el arribismo y la competitividad; frecuentan las artes marciales; ponderan la capitalización de la deuda externa; prefieren Spielberg a Buñuel; son grandes consumidores de video-clips; persiguen el éxito y menoscaban el mérito; reprueban el Uruguay que se fue, aún en lo que tenía de positivo, porque lo consideran obsoleto, poco práctico y "culturoso".

No te desalientes, José Enrique. Te hablo de una buena parte de los jóvenes, no de todos ellos ni mucho menos. No encontrarás a estos chicos en las trincheras estudiantiles, en FUCVAM, en las ollas populares, en el combate sindical, en la puja diaria por hacer un Uruguay en que todos podamos vivir decentemente. Dónde podrías encontrarlos, me preguntas.

No lo sé exactamente, pero yo los he escuchado hablar por teléfono con sus coetáneos, horas y horas, en programas radiales nocturnos, sobre el tipo de ropa interior que acostumbran usar. Uno de ellos, por ejemplo, nos hizo saber que tenía un piyama con un simpatiquísimo Snoopy dibujado en la tela.

Oldies y teenagers

Antes de que te pongas a escribir, José Enrique, has de tener presente que tu nuevo Ariel, si es que esperas obtener de él alguna resonancia, deberá atenerse a determinadas pautas inexcusables: estos jóvenes postmodernistas no creen que haya que dar la batalla en los frentes donde dirimen sus disputas privatizadores y defensores de las funciones del Estado; tercer mundo y países centrales; deudores y Fondo Monetario; partida-



rios de la justicia social y adherentes a la concentración de la riqueza.

No. Ellos creen que el único partido importante se juega entre jóvenes y viejos. No me preguntes cuándo se deja de ser joven para comenzar a ser viejo, porque lo ignoro. Pero en esas conversaciones telefónicas de las que ya te he hablado, un chico, consultado sobre cómo elaboraría una candidatura política si pudiera combinar postulantes de partidos diferentes, nos propuso la que sigue: *"Federico Bouza a la presidencia; Héctor Martín Sturla a la vicepresidencia; Gonzalo Carámbula a la intendencia. Gente joven, por favor. Los viejos, a cuarteles de invierno"*. Te lo advierto otra vez: soy más o menos textual. Pero te darás cuenta, José Enrique, que este chaval piensa que, por el simple expediente de sus edades, Bouza, Sturla y Carámbula podrían estar en el mismo bando y defendiendo las mismas causas. Y enfrentados a ellos encontraríamos, me permito suponer, a Pacheco, Pereyra y Seregni, hombro con hombro, dispuestos a una decisiva batalla generacional.

NO HAY CASUALIDADES

Aceptémoslo: *"Menudo"*, *"Saturday night fever"* y la disco-music no resultaron infructuosos. Y su coincidencia con Aparicio Méndez, Queirolo y Gregorio Alvarez va más allá, malgré la redundancia, de toda mera coincidencia. Así son las cosas, José Enrique. Las tomas o las dejas.

Y antes de que empieces a deslizar la pluma en el Ariel del siglo XXI que estamos necesitando con tanto apremio, te prevengo contra una tentación que quizás no pudieras resistir: no vuelvas a escribir, en este caso, cosas como las que ya escribiste, hace casi cien años, de los EE.UU., modelo predilecto de esta juventud informática y mercadológica:

"El valor cívico, la virtud vieja de los Hamilton, es una hoja de acero que se oxida, cada día más olvidada, entre las telarañas de las tradiciones. La venalidad, que empieza desde el voto público, se propaga a todos los resortes institucionales. El gobierno de la mediocridad vuelve vana la emulación que realza los caracteres y las inteligencias, y que los entona con la perspectiva de la efectividad de su dominio. La democracia, a la que no han sabido dar el regulador de una alta y educadora noción de las superioridades humanas, tendió siempre entre ellos a esa brutalidad abominable del número que menoscaba los mejores beneficios morales de la libertad y anula en la opinión el respeto de la dignidad ajena. Hoy, además, una formidable fuerza se levanta a contrastar de la peor manera posible el absolutismo del número. La influencia política de una plutocracia representada por los todopoderosos aliados de los trusts, monopolizadores de la producción y dueños de la vida económica, es, sin duda, uno de los rasgos más merecedores de interés en la actual fisonomía del gran pueblo. La formación de esta plutocracia ha hecho que se recuerde, con muy probable oportunidad, el advenimiento de la clase enriquecida y soberbia que en los últimos tiempos de la república romana es uno de los antecedentes visibles de la ruina de la libertad y de la tiranía de los Césares".

Ni tampoco se te ocurra citar a Rubén Darío:

"La América católica, la América española,
la América en que dijo el noble Guatemoc:
"Yo no estoy en un lecho de rosas"; esa América
que tiembla de huracanes y que vive de Amor,
hombres de ojos sajones y alma bárbara, vive.
Y sueña. Y ama, y vibra; y es la hija del Sol.
Tened cuidado. ¡Vive la América española!
Hay mil cachorros sueltos del león español".

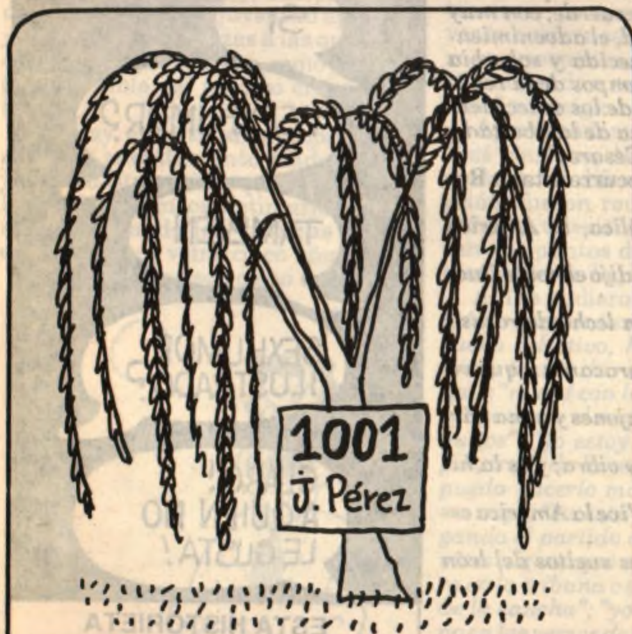
Ten en cuenta que los jóvenes de que te hablo están para la de ellos. Y quieren que los yanquis se los lleven a U.S.A. Pará la oreja: estos chicos los llaman "iu-es-ei". ¿Qué me contursi?

Es El Voto Que El

Esta campaña electoral tuvo un rasgo característico: todos los partidos se la agarraron con la flora capitalina. Los pobres árboles montevideanos han venido soportando, en los últimos meses, los amargos clavos de la euforia política. Un lacallazo por aquí, un seregnazo por allá, un tarigazo más abajo... ni siquiera los nuevos espacios respetaron las viejas cortezas. La única excepción del Partido Verde (¡bueno fuera!) no alcanza para confirmar la regla. Que además, ha demostrado una falta de originalidad sólo comparable con la campaña entera. Porque, y hay que decirlo, los candidatos no eligieron los árboles como correspondía. Aquí ***Casalás*** y ***Augusto*** trazan los lineamientos de una nueva reglamentación que –si bien no salvará la vida de los arbolitos– al menos pondrá un toque de lógica en cada clavo.



Zumarán: En la Palmera



Jaime Pérez: En un Sauce Llorón







Manuel Flores Silva: En un Girasol

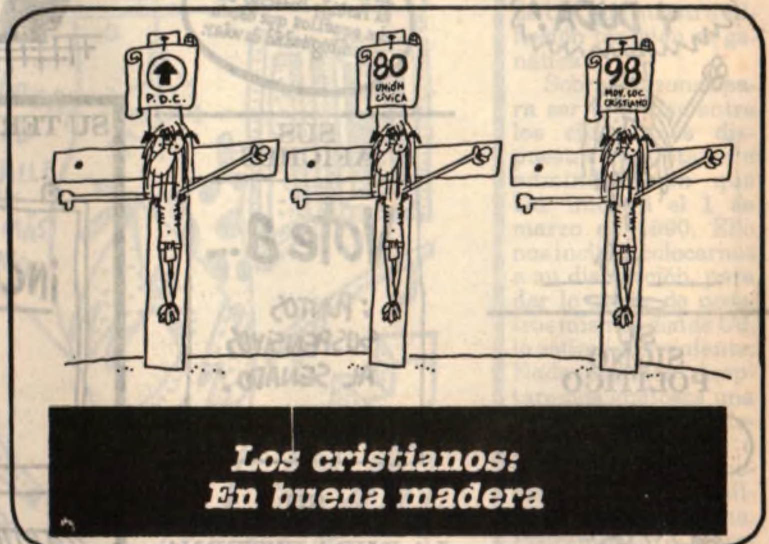
Arbol Pronuncia...



Roberto Asiaín: En un árbol caído.

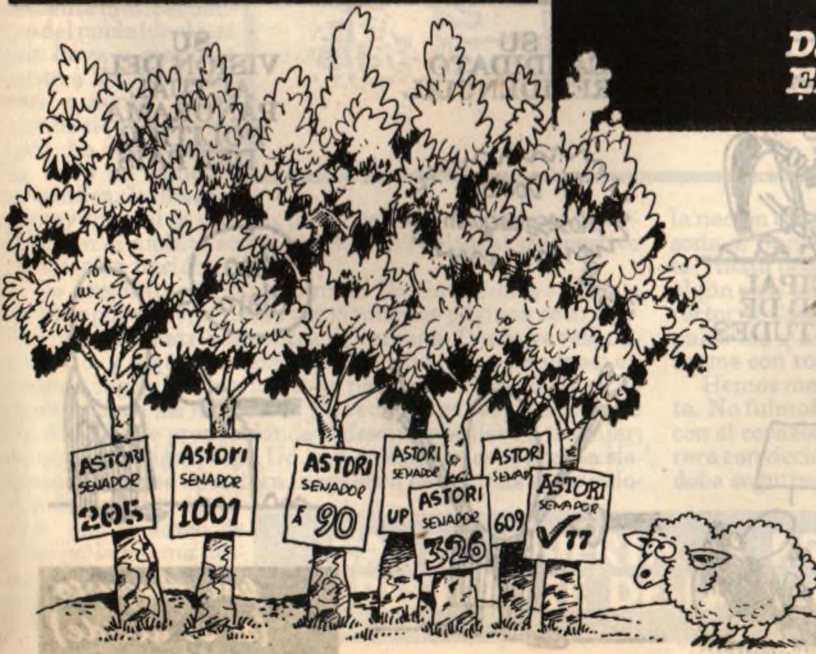


Germán Araújo: En un Bonsai



Los cristianos: En buena madera

Danilo Astori: En un bosque



Más Troncos...

- ✔ Seregni: en un sheibo.
- ✔ Jorge Batlle: en un árbol genealógico.
- ✔ Audemar Bentancour: en un cocotero.
- ✔ Gonzalo Aguirre: en una planta de melones.
- ✔ Pirán: en el árbol del olivo.
- ✔ Los del 26 de Marzo: en el Arbol de los Suecos.
- ✔ Luis Alberto Lacalle: en cualquier árbol de la calle Luis Alberto de Herrera.
- ✔ Pacheco: en un Palo Borracho.
- ✔ Rodolfo Tálice: en un arbolito navideño de plástico.

¡Arriba Los Indecisos!

Ya son cientos, ya son miles. Los indecisos van a arrasar en esta elección: de acuerdo a las cifras proporcionadas por las encuestas, con su 20% podrán obtener 6 bancas de senadores, al menos 7 diputados por Montevideo, uno por Canelones, y quizá uno también en Colonia, Maldonado, Salto o Paysandú. Es hora ya de formar el **PI** (Partido de los Indecisos). Aquí ***Augusto*** propone algunos fundamentos

SU CONSIGNA



SU SIGNO POLITICO



SU PRINCIPAL PROBLEMA



SUS ESTATUTOS

Art.3-Podrán afiliarse al Partido Indeciso todos aquellos que estén en ambigüedad de votar.

SUS AFICHES

Vote a...

: PUNTOS SUSPENSIVOS AL SENADO!

(O a diputados.)

SU SOLUCION PARA LA DUDA EXTERNA



LA PRINCIPAL ACTIVIDAD DE SUS JUVENTUDES



SU PROPUESTA MUNICIPAL



SU MAYOR FRUSTRACION



SU TERMINOLOGIA



SU CANDIDATO PRESIDENCIAL



SU VISION DEL ACTUAL PANORAMA POLITICO DEL PAIS



por Augusto (si se decide)

Doctor, Cuente Conmigo

Estimado Doctor: Las encuestas son elocuentes, Ud. es el nítido ostentador de la mayoría en filas de su partido, y su partido se avizora como refulgente triunfador en el horizonte electoral. Ergo, Doctor, Ud. será el próximo Presidente de la República. Sinceras felicitaciones.

El que las patas de la sota estén a la vista, ha hecho que los oportunistas de siempre se suban a su carro. Queremos dejar bien sentado que no integramos esas huestes, lo cual no impide congratularnos de su triunfo y desde ya anticipar nuestro más firme apoyo a su inminente gestión.

Adoptamos esta decisión seguros de haber encontrado en Ud. una personalidad, un verdadero estadista, preocupado por el bienestar del pueblo, especialmente interesado en aquellas áreas a las que lamentablemente otros candidatos no dispensaron la atención debida.

Soslayemos probables diferencias del pasado. Hoy, esas divergencias ínfimas aparecen como lo que realmente fueron: solamente matices dentro del noble ideal que nos lleva a marchar junto a Ud. No faltarán quienes digan que ni siquiera lo votaré. Lo cual es cierto. Pero no vamos a magnificar la diferencia coyuntural de un voto, para opacar coincidencias esparcidas en el ámbito social, económico, cultural y deportivo de nuestra nación.



Se preguntará Ud., estimado Doctor, cómo es posible que lo apoye hoy, si desde estas mismas páginas se arrojaron infames diatribas contra su persona. Desde ya respondo a Ud. y a quienes son nuestros enemigos comunes: en primer lugar, los periodistas no somos responsables de cuanto dicen los directores y/o redactores responsables de los órganos de prensa donde el destino nos llevó a trabajar; en segundo lugar, sepa Ud. que trabajo en esta prensa sistemáticamente opositora, negadora de los más altos valores de nuestra sociedad, por el deseo de conocer la misma desde sus entrañas, para así poner al descubierto los tortuosos mecanismos que la han guiado durante décadas. La verdad final es cuanto realmente importa.

En cuanto a las coincidencias con su persona y su partido, evoco con gozo la figura ancestral de mis abuelos, quienes ya votaban a aquellos que de modo directo o indirecto integran su muy noble estirpe familiar y política. Nada más hermoso, Doctor, que atestiguar una coincidencia que podemos retrotraer a los albores del siglo, cuando en los campos de la patria la gloriosa divisa derramaba sangre por el mantenimiento de prístinos ideales. Comprenda Ud. que nuestra adhesión también es genética.

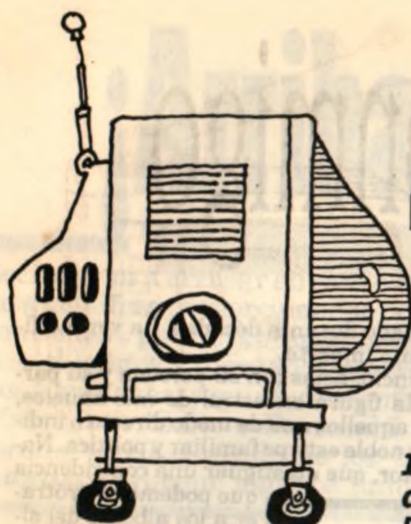
Sobran razones para ser uno más entre los ciudadanos dispuestos a apuntalar la administración que Ud. iniciará el 1 de marzo de 1990. Ello nos incita a colocarnos a su disposición, para dar lo mejor de nosotros mismos donde Ud. lo estime conveniente. Nada pedimos. Aceptaremos gustosos una Embajada -preferentemente en Europa o EE.UU.-, y de ser necesario el más humilde puesto en la misma. Podremos ser el representante itinerante que lleve a los más recónditos y apartados rincones del orbe la justa imagen de un país como el nuestro, orgullo de América y del Mundo. Fuera del país o dentro de él, no importa dónde, servir a la nación es nuestra meta. Así que si se requiere de mi persona al frente de un Ministerio, también diremos presente. Hasta podríamos dar la bienvenida a la presidencia de algún ente autónomo, o al humilde cargo de vocal en su Directorio. Comprenda Ud. que no son las ambiciones personales las que nos mueven, ni el hecho de que su victoria asome con rotunda nitidez.

Hemos meditado seriamente antes de escribir esta carta. No fuimos movidos por acciones impulsivas, actuamos con el corazón caliente y la mente fría, guiados por la sincera convicción de que su programa, Doctor, es el único que debe seguirse para **volver a crecer** en un país donde resulta imprescindible **creer para vivir**. Viva Ud. y su Partido. hasta la victoria siempre. Afectuosamente

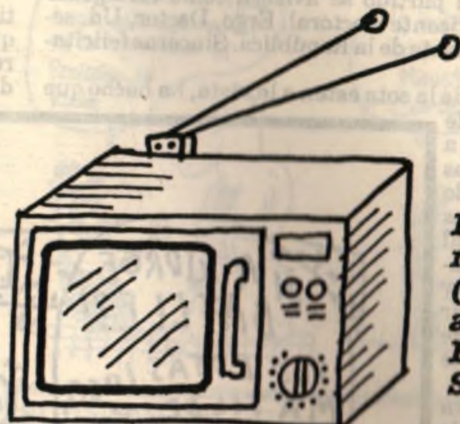
El Miope

CARTA ABIERTA AL PROXIMO PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

A Cada Polémica,



Para ver las del "Panza" Zumarán.



Modelo microondas (para volver a vivir la de Batlle-Seregni)

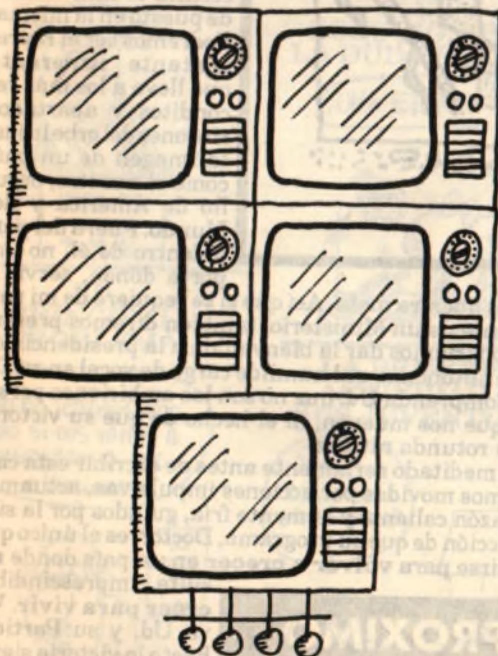




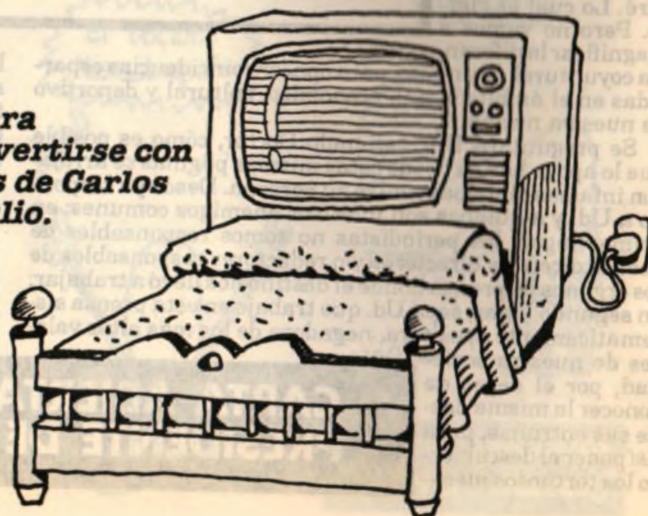
Para entender las de Rodney Arismendi.



Para cubrirse de las de Fernández Huidobro.



Para ver de cuerpo entero las de Gonzalo Aguirre.



Para divertirse con las de Carlos Julio.

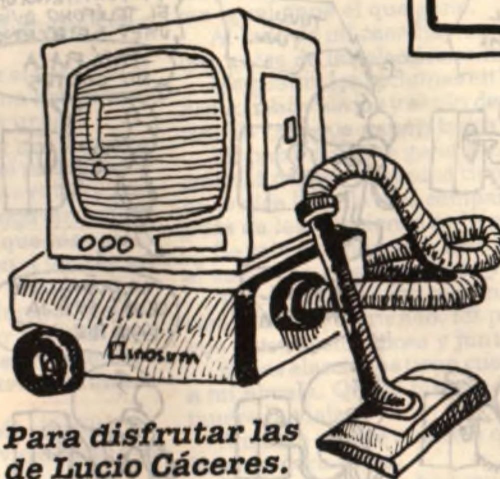
Su Televisor



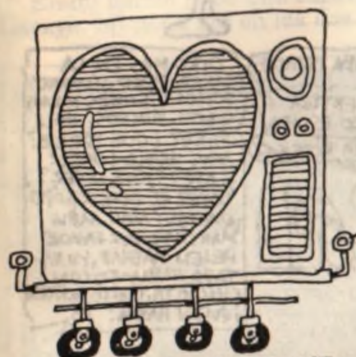
Para ver polémicas de Néber Araújo sin Jorge Batlle.



Para la de Manolo y Juan Raúl.



Para disfrutar las de Lucio Cáceres.



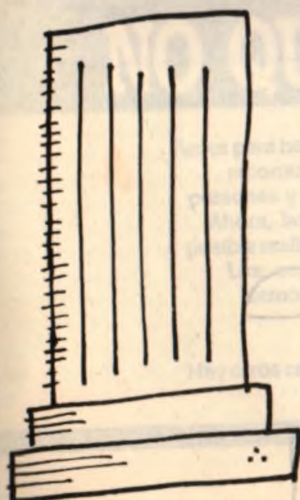
Para ver la de Batlle-Lacalle en replay.



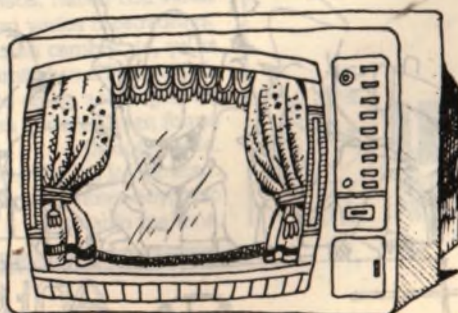
Para ver las de Tálice.



Para las de Danilo Astori



Para ver las de Pacheco.



Para aplaudir las de Jorge Batlle.



Para ver las de Germán Araújo.

Mejorando

por Tunda

TUUUUU UUUUU
JRR GRRRIL GRRRIL
TUUU... TUUU...
PI PU, ATENCIÓN EL TELEFONO QUE UD. SELECCIONO ESTA EN PERFECTAS CONDICIONES
PERO EL ABONADO NO TIENE EL MAS MÍNIMO INTERÉS DE HABLAR CON USTED

QUE LO PARIÓ
JRR GRRIL GRRIL
TUUU... TUUU...
PI-PU.. ATENCIÓN EL TELÉFONO QUE, USTED SELECCIONÓ
PARÁ FLACA NO CORTES
ME GUSTARIA CONOCERTE, PODRIAMOS VER DE SALIR A ALGUN LADO, AL CINE, AL TEATRO O ALGUNA CHARLA DE GERIATRIA EN FIN
PODRÍAMOS VERNOS EN EL PARQUE RODÓ HOY A LAS OCHO... HOLA. HOLA.
TU.TU.TU.

SNIF
LA SEÑAL INDICARÁ...
AH, DOÑA ¿COMO LE VA? SU HIJA ESTÁ POR AHÍ?
LAS DIEZYSIETE HS. CINCUENTA MINUTOS
¿COMO?
LA SEÑAL INDICARÁ
HOLA ¿ME ESCUCHA? HOLA

TA CHOCHA LA VIEJA
HOLA ¿RODRIGUEZ?
¡SI, ¿QUIEN ES?
HABLA PEREZ, RODRIGUEZ ¿COMO LE VA?
BIEN, PEREZ, ¿COMO ANDA?
BIEN
HOLA!
CORTE SEÑORA QUE ESTOY HABLANDO
YO ESTABA PRIMERO SEÑOR
NO, MENTIRA PRIMERO ESTABA YO.
HOLA RODRIGUEZ?
OTRO MAS EN LA LINEA, PERO, ¿CUANTOS SOMOS? SOMOS MUCHOS SEÑOR. MUCHOS, HOLA PEREZ ¿QUE PÉREZ? AQUI HABLA LOPEZ! ¿LOPEZ? ¿QUE LOPEZ? LOPEZ EL MENOR ¿LÓPEZ QUE TAL? AQUI HABLA MARTINEZ. POR FAVOR DEJEN HABLAR, YO ESTABA HABLANDO CON CHICANITA ¡CORTE SEÑORA ¿QUIEN HABLA? YO.





COMPOSICION:

Las Elecciones

Todos los años hay elecciones. Cada cinco. Allí todo el mundo se va a votar si es grande. Si es chico igual se tiene que levantar temprano aunque no hay escuela. Mi papá va a votar indeciso. Mi mamá todo lo contrario. Como siempre. Después se va a armar despelote. Como siempre.

A mi papá le gusta discutir en el boliche. Siempre tiene razón. Ya lo cascaron dos veces.

En las elecciones hay urnas donde se pone el voto que el alma pronuncia sublime inflamó. Se pone una lista en un sobre y después se mete por el agujero de la urna.

La maestra hizo un disimulacro en clase y nos votamos entre nosotros. Yo me voté a mí. Después en el recreo todos me decían ¡andá Jorge Baye! Machado que es rubio y medio maricón no quiso votar porque si hace algo sin avisar a la madre lo zumban. Hubo uno, maestra, que hizo pichí en el cuarto oscuro; yo sé quién fue pero como el voto es secreto no se lo puedo decir.

Yo oí el otro día al vecino que decía en el almacén que votar es al pedo. Pero yo no lo creo, es un deber inmoral y cívico que tenemos la gente de un país para decir "yo quiero que me gobierne éste" "a mí me gusta este otro para que se las rebusque en UTE".

Mi mamá va a votar con la credencial. Mi abuelito no, porque la perdió y mi mamá dice que es un viejo choto que siempre hace cagadas a último momento.

En mi barrio hubo una caravana de Pacheco y otra de Lacaye. Mi papá fue en las dos. La de Pacheco lo dejaba bien para ir al centro a buscar un repuesto para la moto. Mi papá tiene moto y mi mamá una máquina de coser.

Mi hermanita es chica y no vota. Pero es peor porque canta los yingles de la tele.

En las elecciones salen todos a la calle. Algunos van a votar y después se maman los que ganan. Don Martín se mama igual gane el que gane.

Al lado de mi casa hay un club blanco. Mi papá va porque antes de las elecciones hay que hacerse ver.

Me gustan los reclames en la tele. Hablan en difícil y todos son muy serios y están de saco y corbata como el director. Yo creo que ganan todos y después se reparten.

Mi papá dice que gana Pinchinatti y se ríe hasta que le salen lágrimas. Mi mamá tiene una amiga que hace un mes no le dice Lita, le dice compañera. Mi mamá dice que después de las elecciones se le pasa.

Se vota en una mesa. La urna está arriba. Si la ponen en el suelo hay que agacharse y a las mujeres se les ve todo.

Vino un muchacho con unas listas y mi perro, el Bichicome, lo sacó corriendo. Mi perro se llama Bichicome porque vive revolcándose y junta de todo.

En las elecciones tiran cuetes. Uno le reventó en los pies a mi abuela. Quedó blanca del susto. Mi papá dijo se nos muere la vieja.

A mí me parece maestra que las elecciones son un gran invento para votar.

En las elecciones hay mucho barullo.

Conlimón (4º año B)

Entretelones Del Debate

Doctor X: Caballeros, Uds. saben que este debate es decisivo, por lo que no debemos descuidar ningún detalle.

Director escénico: Entonces debemos estudiar todos y cada uno de sus movimientos, desde el comienzo hasta el fin del mismo.

Ingeniero de sonido que colabora con el doctor X: En el momento en que el periodista lo presente, yo meto la marcha triunfal de Aída, y Ud. se dirige con paso de ganador hacia el escribano Y, tendiéndole la mano.

Director escénico: Ahí tiene que caminar con pasos firmes, pisando sobre seguro, y el apretón de manos debe ser fuerte, estremecedor. Técnico en electrónica: Para eso deberá usar este sutil aparatito, consistente en una plaqueta metálica adosada a su mano derecha y conectada a 220 voltios. Le aseguro que el escribano Y quedará ante el espectador como un anciano tembloqueante; a menos que también tenga una plaqueta de éstas, claro está.



Director escénico: Por eso habíamos pensado con el vestuarista, que este traje azul eléctrico sería lo más adecuado para su aparición en escena. Además, tenga en cuenta que, de acuerdo a la forma en que se dispondrán ante las cámaras, Ud. estará mostrando al comienzo su perfil derecho, por lo que no tenemos más remedio que extirparle ese lunar que tanto lo afea.

Maquillador y experto en estética: Y eso sólo para empezar, porque la verdad, doctor, su cara deja mucho que desear. Por favor, Sergio, pasame ese bisturí chico, porque además del lunar, ¡vamos, doctor, no grite que no duele tanto!, deberíamos sacarle esos cachetes caídos y estirarle las arrugas, ¡pero, ¿no se va a quedar quieto?, a ver, sosténganmelo, que si se mueve y patalea no puedo hacer nada!, y por lo que veo, a esa dentadura habrá que hacerle varios retoques.

Director escénico: Eso es fundamental, porque según nuestro libretista, cada vez que el escribano Y exponga sus planes de gobierno, Ud. deberá sonreírse en forma sobradora, para terminar riéndose a las carcajadas en el último bloque, con lo que lo derrotará por completo.

Estudiante de odontología que busca acomodarse: Yo ya había pensado en eso, mi queridísimo doctor, y opino que habría que extraerle todos los dientes delanteros y algún molar, ya que estamos, por ejemplo ¿ya terminaste con el recorte de cachetes?, bueno, dejámelo; se le podrían sacar estos cuatro incisivos, que parecen un poco flojos, ¡a ver, doctor, silencio que hay periodistas al acecho y sólo falta que la contra se entere que Ud. no resiste una simple extracción sin anestesia! Uff, costó pero salieron, se ve que no estaban tan flojos. Ahora, cuando pare la hemorragia le ponemos una hermosa sonrisa postiza que lo hará imbatible.

Libretista: Es fundamental que ridiculice las propuestas de su adversario. Por ejemplo, el escribano Y dice que para combatir la lluvia ácida que viene del Brasil, la solución es bombardear las nubes con bicarbonato. Ud. le contestará que ésa es una idea obsoleta, ya que hoy en el mercado hay antiácidos efervescentes mucho más efectivos.

Secretario de finanzas: Acá tiene una lista de todas las marcas de antiácidos, ordenados alfabéticamente, con lo que nos aseguramos ingresos de todas las firmas que los producen. En estos casos más vale cien pájaros volando, porque si tiene uno en la mano los otros se van a apoyar a nuestros rivales.

Maquillador y experto en estética: Ahora, si me permite, doctor, voy a cortarle un poco esta horrible papada, para extraerle el exceso de grasa de su cuello con este tubo... a ver... ya está; ¿vio que no duele tanto?... A ver, por favor, ayúdenme a reanimarlo, parece mentira, doctor, que un pequeño corte y un tubito introducido 10 centímetros en su cuello lo pongan en ese estado.

Estudiante de odontología que busca acomodarse: Ahora que me dicen, creo que para este tipo de extracciones se recomendaba usar anestesia, pero no sé qué diablos debe ser eso.

Libretista: Cuando se trate el tema de "Políticas de desarrollo de la informática y la microelectrónica", hacemos entrar a su hijo de siete años, que dirá que la propuesta del escribano Y es un cúmulo de banalidades y lugares comunes que sólo un infradotado mental podría compartir.

Director escénico: Entonces, usted se dirigirá a su hijo en tono de padre severo, diciéndole que salga, que los niños no tienen por qué hablar de esas cosas, y luego que el botija salga de escena, se dirigirá a la cámara y dirá: "Creo que sobre este punto no hay nada más qué decir". Le aseguro que será como una bomba contra su adversario.

Maquillador y experto en estética: Ahora le voy a inyectar este líquido, por el tubo. Puede ser que le duela un poco, porque es un producto que en seguida levanta temperatura para ayudar a disolver la grasa. Estudiante de odontología que busca acomodarse... anémona... anemoscopio... anequín... aneroide... ¡acá está!: anestesia: "Del griego anaisthesia, sin sentido/Med. Falta o privación de sensibilidad". Ah, no, doctor, de ninguna manera puedo ponerle anestesia, ya que un político como usted no puede estar perdiendo la sensibilidad, y más si no tiene sentido, así que ese premolar careado que tanto afea su sonrisa triunfadora también se lo sacaré en frío, como los incisivos.

Maquillador y experto en estética: Entonces, por el mismo tubo drenamos el exceso de grasa, y así reducimos su papada. Cuando saquemos esa grasa ¡Uia, está empezando a salir rojo!, decía que una vez que esa grasa haya sido extraída le cortaremos la piel sobrante y le haremos un estiramiento que lo rejuvenecerá; y lo maquillaré en tonos bronceados, porque se nos está poniendo demasiado pálido, doctor.

Director escénico: En el tercer bloque, cuando el escribano Y exponga sus propuestas para el sector agropecuario, Ud. se parará entre su adversario y el conductor del debate y se pondrá a jugar con este yo-yo con los colores del Partido. Cuando le toque hacer uso de la palabra, diga: "Bueno, espero que después de soportar es sarta de pavadas, los espectadores querrán escuchar una propuesta en serio".

Libretista: Tome en cuenta que mientras su rival habla, la cámara puede hacerle alguna toma sorpresiva. Usted manténgase atento, y cuando se encienda la lucecita de la cámara que le apunta, ensaye algún bostezo, o mejor aún, sople uno de estos pitos que se desenrrollan en dirección de su contrincante.

Estudiante de odontología que busca acomodarse: ¡Ya se está reanimando del desmayo! Es notable cómo puede despertar a una persona algo tan sencillo como una extracción de un premolar sin anestesia. Apenas deja de patalear y de gritar le colocaré el postizo y tendré una sonrisa que deslumbrará a los televidentes.

Maquillador y experto en estética: El problema es que ahora, sin papada, se le nota más la hinchazón de la cara, pero eso es un exceso de líquido que se saca con esta jeringa.

Experto en electrónica: Ahora, le conectaré la plaqueta de la que le hablé al principio, con la que le dará un sacudón al escribano Y cuando se den la mano. Lo que no recuerdo bien es cuál es el lado aislado y cuál es el que da el electroshock. Creo que va así, a ver, alguien que enchufe este cable a 220 voltios.

Maquillador y experto en estética: Por favor, doctor, deje de convulsionarse, que no estamos para bromas, esto es un trabajo serio.

Experto en electrónica: Me parece que la plaqueta iba al revés.

Libretista: para el quinto bloque, doctor,... ¡doctor!... me parece que la quedó, entonces.

Estudiante de odontología que busca acomodarse: Y... pulso no tiene. Vamos a tener que suspender el debate.

Libretista: ¡Qué vergüenza! Nos esforzamos preparando todo esto y el tipo se nos va.

Director escénico: ¿Y qué le vamos a hacer? Estos políticos chapados a la antigua no comprenden la importancia de salir bien en los medios masivos de comunicación.

Flogisto

LA CAMPAÑA ES UNA RISA
















¡PERO Y LÓGICO, MACHO! DESPUÉS DE VER LAS COSAS QUE HACEN CON LOS POLÍTICOS NO TENGA DUDAS DE QUE PARA LAS ELECCIONES DEL '94 ME CONSIGO UN BUEN MAQUILLADOR Y ME TIRO A PRESIDENTE...


PROFESOR CARLOS JULIO, UD. SOSTUVO QUE NINGUN BLANCO IBA A VOTAR LA VENIA PARA LA CORPORACION...A LA LUZ DE LOS EDIFICIO DESEA AGREGAR ALGO MAS?..
SÍ... ¡QUE LA INOCENCIA ME VALGA!
CASALAS


HOY DISERTARÁ EL DR. SOBRE LA IMPORTANCIA DE LA MUJER EN SU FUTURO GOBIERNO


PARTIDO VERDE
ETO-ECOLOGISTA
LO ÚNICO QUE LAMENTAMOS ES QUE EN LAS PRÓXIMAS ELECCIONES LA GRAN MAYORÍA DE NUESTROS SIMPATIZANTES NO PODRÁ VOTAR...
PORQUE SON MENORES?
NO, ANIMALES


NO, NO, JOSÉ, NO ES QUE PACHECO NO VAYA A LAS POLÉMICAS DE LA TELE PORQUE NO SEPA HABLAR...
¿AH, NO?
NO, NO... EL PROBLEMA ES QUE ESTÁ EMBALSAMADO.


¿TANTAS COINCIDENCIAS TIENEN BATLLE Y LACALLE?
Y...COMO SERÁ, QUE EL PROXIMO DEBATE LO VA A DIRIGIR BERUGO CARAMBULA
CASALAS

PEANUTS: EL COMIC MAS EXITOSO DE LOS ULTIMOS 30 AÑOS

¿Qué Te Pasa, Carlitos?

El nombre original de esta serie, Peanuts (cacahuates, maní) tal vez no resulte familiar a los lectores de historietas de estas latitudes, ya que en las traducciones al español de la tira se ha preferido siempre denominarla como su protagonista, "Charlie Brown" o más frecuentemente "Carlitos y Snoopy" (con lo que se hace justicia a quien se ha convertido por derecho de conquista en la verdadera estrella de este legendario "comic" estadounidense). Creada por Charles Schulz hace casi cuarenta años, Peanuts conoció un éxito inmediato y progresivo que permitió imponer una forma de hacer tiras humorísticas. Luego los personajes de la serie pasaron a los libros de bolsillo que los pasearon por el mundo, para terminar multiplicándose en los objetos más diversos: juguetes, insignias, ropa, artículos deportivos. Schulz y sus criaturas conquistaron después la televisión y el cine hasta constituir un fenómeno comercial sin precedentes, pudiendo afirmarse que los "Peanuts" son los personajes más famosos del "comic" moderno. Considerada una de las mejores series humorísticas de toda la historia, Peanuts maneja un estilo que ha sido llamado por algunos estudiosos "humor abstracto", o "humor intelectual": el eterno problema de las etiquetas. De todas formas la tira ha ido creciendo, hasta alcanzar cimas de calidad que han ubicado a Schulz entre los grandes de una generación de creadores que arrancó en los años cincuenta renovando el "comic" norteamericano, y haciendo escuela al poco tiempo. No nos dejemos engañar por esos dibujos de aspecto sencillo, el mundo de los Peanuts tiene mil vericuetos. Sepa Ud., amigo lector, que en esta serie jamás ha sido visto adulto alguno, de manera que si desea acompañarnos al mundo de Charlie Brown y Snoopy, haga como nosotros, póngase un disfraz de perro con orejas largas.



CHARLES SCHULZ Y CHARLIE BROWN

Charles Schulz nació en Minnesota, U.S.A. en 1923. Su carrera como dibujante empezó con un curso de dibujo por correspondencia de la Art Instruction Inc. Al comenzar la Segunda Guerra Mundial para Estados Unidos, Schulz es llamado a hacer el servicio militar y pasa a servir con las fuerzas aliadas. Es licenciado en 1946, y, de regreso en U.S.A., publica sus primeros trabajos como dibujante en el Saturday Evening Post. En 1950 Schulz crea una tira diaria humorística sobre las andanzas de un grupo de niños con el título de "Li'l Folks" (Pequeñas personas); la envía a varias agencias de "comics" pero todas la rechazan. Nuestro dibujante ya había empezado a dudar acerca de sus condiciones para los "comics" cuando su tira es sorpresivamente aceptada por el United Features Syndicate donde se le cambia el título por el de "Peanuts" y se comienza la publicación en ese mismo año 50. Era el comienzo de la "era Peanuts". Los temas y personajes ya estaban esbozados en esos primeros años: Charlie Brown, Lucy, su hermano Linus, Violeta, el perro Snoopy (lo de "perro" le fue quedando cada vez más chico), Sally, la hermana de Charlie Brown. Según la opinión de Richard Marschall, "Peanuts puede considerarse superficialmente como una serie que trata de las andanzas de unos niños de barrio y su perro; pero en realidad ha sido una incursión ontológica en la metafísica, la filosofía y a veces la religión. Las pretensiones de algunos de los miembros del reparto (especialmente de Snoopy), la sensación de fatalidad que impregna toda la serie (caso de Charlie Brown, especialmente en los primeros años de su publicación, cuando nada le salía bien) y todas las actitudes intermedias (Linus es neurótico, Lucy autoritaria) hacen de la serie una exposición, no sólo de la sociedad del siglo XX, sino también de la condición humana." Marschall considera también la existencia de una "escuela de humor abstracto" en el "comic", que según él arrancaría con "Little Nemo in Slumberland", de Windsor Mc Cay; luego "Krazy Kat", de Herriman y llegaría hasta "Pogo", de Walt Kelly, " Peanuts" y sus continuadores actuales. Lo cierto es que todas estas series captaron para los "comics" un grupo de lectores que tendían a rechazar el mundo de las tiras cómicas por considerarlo "inmaduro". Todas esas legendarias historietas se caracterizaban, según se dijo siempre, por estar condenadas a un público reducido aunque devoto; no es el caso de Peanuts, que conoció el éxito masivo casi de inmediato. Schulz allanó así el terreno para los que vendrían después.

EL ELENCO

Los Peanuts han crecido muy poco físicamente en los casi cuarenta años que lleva la serie, y han permanecido en la edad escolar. Como ya dijimos "parece" una tira sobre las andanzas de un grupo de niños, pero si se mira con más cuidado se ve que los personajes reflejan los problemas del mundo adulto trasladados a ese universo aparentemente infantil. Al frente del elenco se encuentra Charlie Brown, con su aire pesimista: "un muchachito lleno de complejos y frustraciones que siempre verá fracasar todas sus empresas, ya se trate de hacer volar una cometa o de ganar un simple partido de béisbol, la máxima ilusión de su vida". Junto a él encontraremos a personajes francamente dominantes y agresivos como Lucy Van Pelt, siempre dispuesta a aumentar la inseguridad y angustia de Charlie Brown con bromas crueles o frases insidiosas y re-



pletas de cinismo. El hermano de Lucy, Linus, tuvo un especial momento de estrellato en las dos primeras décadas de la serie; aparentemente ingenuo y sencillo, Linus es en realidad un neurótico de gran calibre, repleto de inseguridad y temores, siempre pendiente de una cobija que coloca junto a su oreja mientras se chupa el dedo. Sentado de esa manera Linus consigue sentirse tranquilo mientras es víctima de permanentes recriminaciones y agresiones de su hermana Lucy y otros personajes de la serie, que buscan arrebatarle la cobija protectora (si esto sucede, Linus quedará sumido en la más terrible de las angustias). En los primeros tiempos de la serie sobre todo, se encontraba entre los personajes de la tira Violet, que solía aliarse con Lucy para torturar a Charlie Brown, aunque ejerciendo una tenue fascinación sobre el "pobre muchachito", siempre dispuesto a buscar apoyo femenino. Uno de los pocos personajes que ha crecido en edad a lo largo de los años es la hermana de Charlie Brown, Sally, poseedora de un temperamento mucho más vital que el de su dubitativo hermano, ha ido adquiriendo una progresiva importancia en la serie. El fatalismo señalado en Peanuts jamás alcanzó a quien se convirtió con el correr del tiempo en la verdadera estrella de la tira: el perro Snoopy. Algunos dicen que se trata del "elemento alegre y desenfadado del grupo", pero la cosa no es tan sencilla. En los comienzos de la serie se trataba más bien de un perro pensante que complementaba a los personajes "humanos" con toques de fantasía y humor: es clásica la imagen de Snoopy patinando sobre el hielo en pleno éxtasis o acostado sobre el techo de su perrera sumido en insólitas reflexiones. Al principio se trataba del perro de Charlie Brown, pero la importancia y desarrollo de su rol en la dinámica de la tira terminaron ubicándolo en primerísimo plano. Sus numerosos alter-egos: escritor famoso, piloto de caza de la Primera Guerra Mundial, sus diálogos con el surrealista pájaro Emilio o con el gigantesco y agresivo gato de los vecinos, han constituido hallazgos festejados por los millones de lectores que Peanuts tiene en todo el mundo. Charles Schulz dice: "Creo que una de las cosas que contribuyen al gran éxito de Snoopy es el que se haya vuelto tan flexible. Con él puedo ir casi a cualquier dirección, pero reconozco que ahora que se ha hecho menos perro, no puedo echarme atrás y hacer demasiadas cosas de perro; por ejemplo, es demasiado tarde para que vuelva a apoyar las cuatro patas en el suelo y correr de un lado a otro, de manera que esto queda descartado. Pero cuando sucede esto, sacrificas algunas cosas por el progreso que has hecho. Es mucho más flexible que los demás personajes y creo que su personalidad está mucho más desarrollada. A veces hace realmente las cosas en las que está pensando y en otras ocasiones simplemente finge que las hace en la perrera. Por ejemplo, por alguna razón resulta más divertido que él juegue mentalmente un partido de hockey sobre hielo, allí en su perrera, que hacerle salir a la pista. En el caso del tenis parece funcionar mejor hacerle jugar de verdad, aunque no veas a su contrario. Supongo que la persecución del Barón Rojo fue la mejor idea que se me ocurrió jamás. Hace algún tiempo un periodista me preguntó si iba a hacer más episodios de ésos y le contesté que probablemente no. Una vez terminada la guerra de Vietnam, no parecía tener sentido seguir haciendo cosas de esa clase. En realidad era una parodia de películas como "Los ángeles del infierno" y "La Patrulla del amanecer". Realmente, cuando uno ve a Snoopy transformado en helicóptero usando sus orejas como hélice y con el pájaro Emilio como piloto, rescatando a Linus de un tejado, uno toma conciencia del largo camino que ha recorrido la serie y la evolución que ha experimentado en sus mecanismos de humor. A partir de Snoopy, los caminos de la fantasía se fueron abriendo, algo que fue siempre bien aceptado por los seguidores de Peanuts: ese gato invisible que sólo deja la huella de sus garras en la perrera de Snoopy o los enigmáticos discursos de Emilio pueden desconcertar a los recién llegados, pero muy pronto el encanto de la tira hace su obra y uno quedará captado por el universo de Charlie Brown y los suyos.

ESO ES TODO, CHARLIE BROWN

Cuando la generación de dibujantes en la que se incluye Charles Schulz surgió en la década del cincuenta, las cosas no fueron tan fáciles como parecen hoy, cuando el reconocimiento, la fama y los honores han llegado hace ya largo rato. Mort Walker -autor del exitoso "Beetle Bailey", también conocido como El Recluta- recuerda aquellos comienzos: "la nueva escuela de dibujantes que apareció a principios de los cincuenta, yo mismo, Charles Schulz, Dick Browne (autor de Olaf el Vikingo), Walt Kelly (Pogo), introdujo un nuevo estilo en los "comics". Nuestros diálogos eran menos densos, nuestros dibujos más sencillos, nuestros personajes más simpáticos. Los veteranos dibujantes opinaban que éramos unos tramposos porque hacíamos mucho menos trabajo que ellos y a veces nos reprendían en público o satirizaban nuestro trabajo. Nosotros nos mantuvimos en nuestros trece y al poco tiempo teníamos más éxito que ellos, con gran consternación por su parte". La influencia del estilo de schulz -sin duda el más exitoso de su generación, con su extremada sencillez y economía de trazos en el dibujo, que logra una sorprendente gama de expresiones en sus personajes, se ha hecho sentir sobre decenas de dibujantes en todo el mundo. (La leyenda dice que cuando a Quino le encargaron Mafalda le dijeron "haga algo en el estilo de Peanuts"). Miguel Ruiz Márquez ha dicho que el humor de Schulz "se basa principalmente en una acertada utilización de la ironía, no exenta de poesía, a través de la cual se puede detectar un mensaje optimista y consolador respecto al destino del hombre". Como para internarse en el próximo libro de Peanuts con los ojos bien abiertos.

Lic. Dilo

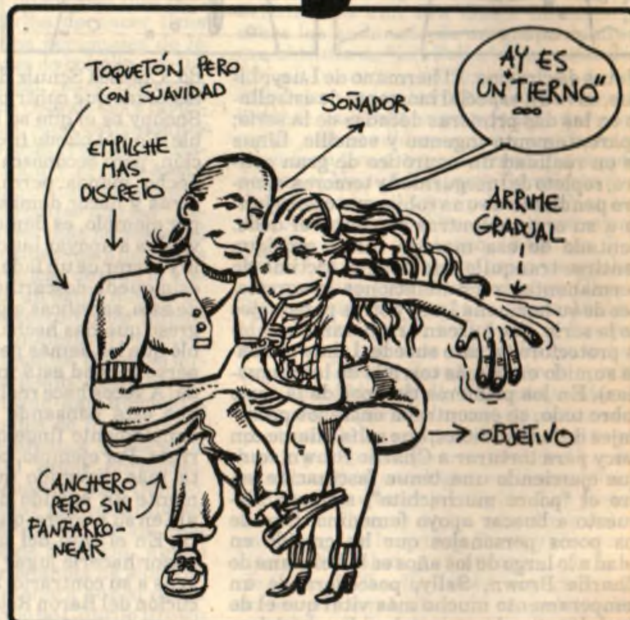
Bibliografía:
La historia de los Comics
Here Comes Snoopy, by Charles Schulz
Qué te pasa, Carlitos Vols. 1 al 4 por Charles Schulz.

¿Qué Mujeres

A veces, ingenuamente, creemos que Fulana quiere *tal cosa* o Mengana quiere *tal otra cosa* de nosotros. Y no hay error más grave que pensar en que *"eso"* que pretenden se mantiene estable. Todo lo contrario, sufridos compatriotas masculinos. Ellas pretenden siempre algo distinto (aunque no lo saben) según el momento evolutivo de nuestra relación con ellas. Este pequeño estudiode *Alvaro Alcuri* pretende esclarecer qué coño quieren en cada etapa, y dar un poco de sosiego a las almas que intentan sobrellevar sus parejas, noviazgos o matrimonios, sin caer en la locura, o pero aún, en el asesinato.



1er. MOMENTO: Ella quiere conocer un muchacho simpático, divertido, salidor, conversador, derrochón y medio play-boy también.



2o. MOMENTO: (2 semanas después). Ya no se puede ser el frívolo-salidor-play-boy, ahora ella quiere un hombre tierno y sensible y que vaya arrimando el bulto, pero con suavidad, ojo.



3er. MOMENTO: (de 2 semanas a un mes). El momento del primer contacto directo es muy importante, y ella quiere algo muy preciso: el gran amante de vasta experiencia que se las sabe todas, pero que muere con ella como nunca antes le pasó, lo cual lo hace olvidar para siempre su pasado de play-boy (fundamental).



4o. MOMENTO: (los 6 meses siguientes). Ahora querrá al tipo capaz de ir al fin del mundo con ella, de acampar en el Polonio en invierno, de aparecer por la ventana un lunes a las cuatro de la mañana, de quedarse charlando de bueyes perdidos y hacer el amor arriba de los árboles. (Noten que el salidor-play-boy-y-frívolo sería incapaz de esto). (Y noten que el amante con experiencia ni loco agarraría viaje en estas condiciones).

Pretenden Las
s De Nosotros?



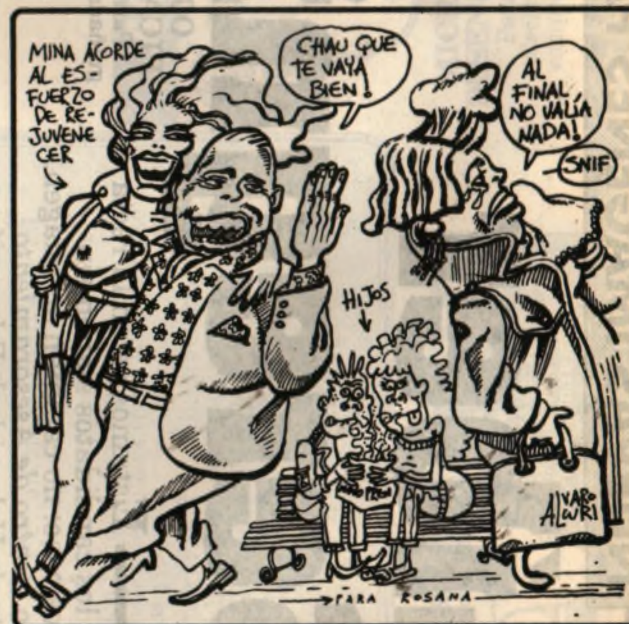
5o. MOMENTO: (a los 2 años). Ud. es su novio (si aguantó la relación hasta ese momento) y ella lo que quiere es casarse como único objetivo, por lo tanto hay que ser un trabajador al servicio de la licuadora y la cuota del Banco Hipotecario. (Nótese cuán alejado estilo de vida del dicharachero del 1er. MOMENTO).



6o. MOMENTO: (5 a 15 años después). Ahora ella lo que quiere es un santo varón entregado a la vida hogareña, marido ejemplar que jamás conoció un boliche, ni fue a un telo, ni fue play-boy, ni bohemio, ni nada, so pena de atentado a la sociedad occidental y cristiana. (Nótese la paradoja).



7o. MOMENTO: (15 años o más de relación...). Entramos en la famosa "crisis". Ella se empieza a aburrir del hombre hogareño y comienza a querer un replay del divertido, soñador y bohemio de antaño. (Nótese la incompatibilidad del espécimen de la ilustración con las pretensiones antes enumeradas).



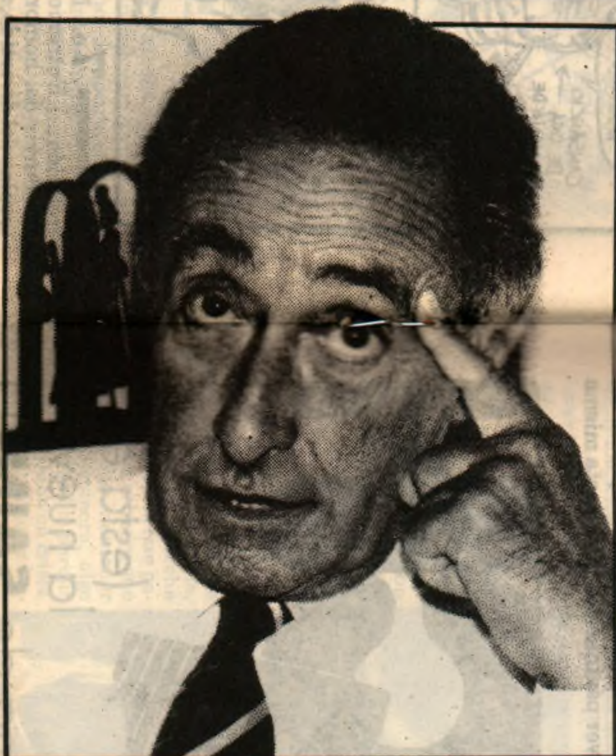
8o. MOMENTO: Hay varias opciones. O Ud. no puede volver a ser el play-boy-amante-bohemio-etcétera que ella pretende, y lo larga por uno así (dificultamos que a esta altura consiga, pero...) o Ud. logra recuperar la forma y la larga a ella por una mina que valga la pena el esfuerzo rejuvenecedor...

NUEVAS IMAGENES PARA VIEJOS CANDIDATOS - HOY:

Líber Seregni

Estamos ya en la recta final, y los candidatos siguen sin hacernos caso: no cambian su imagen. Nuestro *Centro de Asesoramiento Gratuito de Urbanidad, Educación e Imagen* (CAGUEI) sigue prestando su revolucionaria tarea: contribuir a que los candidatos tengan ese carisma necesario para matar. Hoy toca asesorar al líder del Frente Amplio, don **Líber Seregni.** He aquí nuestros desinteresados consejos para aumentar su caudal electoral por la simple vía de mejorar su alicaída imagen:

NOVISIMO LOOK



Sin bigotes, y con mucha ceja, quizá se pueda llegar al lugar de Julio María.

CABEZA CUBIERTA Tano de origen, pero vasco por adopción

SIN LENTES Glasnost total.

OJITOS PICARONES Para hacerle guiñadas a Jolivet.

BIGOTE A LO SEREGNI Para lucirlo ante las cámaras.

NUEVA DENTADURA Con próteshis shin shilenshiador

ROMPEVIENTOS Para no romper otras cosas.

ESCARAPELAS DE SEREGNI Para afirmar el liderazgo.

SEREGNI PRESIDENTE

INDUMENTARIA CANTOPOPU Para recordar los éxitos del 84.

MATE AMARGO (Pero no el quincenario)

TERMO Para mantener calientes las aguas del Plenario

CODERAS REFORZADAS Para evitar a los compañeros de finanzas.

Brecha

BASES PROGRAMATICAS Terrible rollo...

PRENSA DE ALTERNATIVA Para leer columnas y quintacolumnas.

CIGARROS ESCONDIDOS ¡Que no se entere Tabaré!!!

ALPARGATAS BIGOTUDAS Para hacer olvidar aquel calzado de su juventud...

POCAS BASES Si no, hay que consultarlas...

ALGUNOS CONSEJOS IMPRESCINDIBLES...

- ✔ Desafiar a Jorge Batlle a jugar un "serio".
- ✔ Volver a decir un discurso desde un balcón.
- ✔ Mudarse a La Teja, al lado de lo del Hugo.
- ✔ Nombrar asesores personales a los diputados Fau, Melo y Prieto.
- ✔ Volver a las bases (pero no a la Base Aérea Nº 1).
- ✔ Comprar un banco intervenido.
- ✔ Hablar con Vasconcellos para que lo deje volver al Partido Colorado.
- ✔ Formar un conjunto de heavy metal con Astori y Tabaré.
- ✔ Dedicarse al bonsai, como Felipe González.

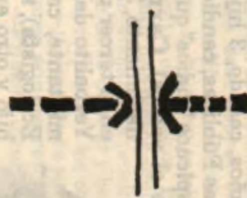


C.A.G.U.E.I.
★★★★★★★★★★
Centro de Asesoramiento Gratuito de Urbanidad, Educación e Imagen

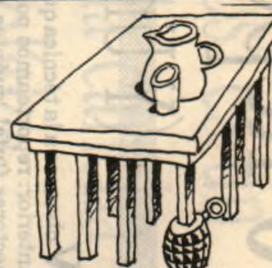
ACCESORIOS MUY RECOMENDABLES



MICROFONO DESENCHUFADO Para evitar declaraciones comprometidas.



NUEVO ESPACIO Lo más chiquito posible.



MESA POLITICA Con 14 patas... y una granada.

6 Reportajes 6

(Y Una Yapa)


ATCHUGARRY

Volvemos a la técnica que tanto disfrutaron los lectores en el número anterior: reporteamos políticos a mansalva, cumpliendo con todos los sectores (¡ufa! ¡cuántos son!!!) y abarcando no sólo un amplio espectro político, sino también etario y social. Esta vez a Antonio Dabezies, Pilar Domingo y Nelson Caula, se les sumó Carlitos Muñoz, completando una patota que contó –como siempre– con la apoyatura gráfica del Pepe Pla en las fotos. En la redada cayeron (siempre respetando el orden alfabético, por si las moscas) **Alejandro Atchugarry** (37 años, casado, 3 hijos, abogado y actual Ministro de Transportes y Obras Públicas, candidato a Diputado por la Lista 15, y uno de los más conspicuos "indios" que apoyaron la candidatura del Dr. Jorge Batlle desde el vamos), **Carmen Beramendi** (sanducera de nacimiento, 39 años, casada, 2 hijos, obrera de la pesca, ex militante cristiana y del MLN, ahora en el tercer puesto de la 1001 en la lista a Diputados), **Homero Mieres** (45 años, natural de Yerbalito del Convoy, a 30 kms. de Treinta y Tres, psicólogo, ecologista y antitabaquista militante, casado, con dos hijos, primer candidato a diputado por el Partido Verde Eto-Ecologista), su casi tocayo **Pablo Mieres** (30 años, montevideano y del Centro, casado, con un hijo y otro en camino, estudiante de Derecho con dos materias para recibirse, investigador, militante cristiano desde siempre y candidato a Diputado por el Partido Demócrata Cristiano, de cuya juventud es además Secretario General), **Lucas Pittaluga** (55 pirulos, 3 hijos y ¡23 hermanos!!!, nacido en Durazno, obrero de la construcción, gremialista de gran notoriedad en el movimiento de las ollas populares, primer candidato a la lista de Diputados por la lista 205 del Frente Amplio, por primera vez fuera de la Lista 99 desde que acompañara a Zelmar Michelini en la fundación de su movimiento) y **Carlos Rodríguez Labruna** (montevideano pero criado en Paso de los Toros, 51 años, casado, tres hijos, abogado y parlamentario electo por el Movimiento de Rocha en tres legislaturas, ahora con lista propia, la 70, donde ocupa el primer lugar a la Cámara Baja apoyando la candidatura de Zumarán a la Presidencia). Como es costumbre de la casa, abundamos poco en lo político y mucho en los aspectos humanos –generalmente desconocidos– de estos candidatos entre los que nosotros elegiremos nuestros próximos representantes nacionales. Si la lectura de estas entrevistas no les colma de fervor, y si no ven satisfecha su ansia de chismorreo, les invitamos a pasar a una yapa muy especial: la entrevista a **Isabel *Coca* Sarli**, diosa del sexo a la que tuvo acceso El Miope (ver páginas 66 a 68 de esta misma edición).


BERAMENDI


HOMERO MIERES


PABLO MIERES


PITTALUGA


RODRIGUEZ LABRUNA

Creo que lo de los "indios" es un aporte valioso para abrir la cancha en materia de hacer política

—Sobre el tema de las encuestas hay tanto para hablar... Fíjese: empezamos en el 80, ahí las encuestas nos daban en contra. Seguimos en el 84, en agosto nos daban últimos en Montevideo. Seguimos en el plebiscito de abril, luego en las internas: al principio nos daba el 4 %, luego pasamos a un 9... abajo de Manolo y de Fernández Faingold. Así que nuestra confianza en la sensatez del pueblo votando es total. Y hasta que no nos demuestren lo contrario, no va a cambiar Sin lugar a dudas...

—Como primera gran declaración vale... Pero vamos por el principio... ¿Cuando nació *por primera* vez?

—(Riéndose) Tengo una primera fecha que es el 31 de junio del 52. Y la otra es por abril de este año, cuando tuvieron que operarme de apuro...

—¿Donde nació?

—En Montevideo. Soy un montevideano típico. Y quiero mucho esta ciudad.

—¿Barrio?

—Cerca del Prado. Iba a la Escuela 14, después fui al liceo Bauzá. Vengo de una familia de maestras: mi madre y mi tía eran maestras Ahora tengo una cuñada que también es maestra... así que tengo mucho cariño por la educación pública.

—¿Vive por el Prado?

—No, vivo en Solymar. Hace unos cuantos años que duermo en Canelones, más exactamente en el Km. 24, Parque de Solymar. Un paraje muy lindo. Antes vivía por la zona de San José de Carrasco. Opté por viajar todos los días, como muchos montevideanos, a cambio de tener paz y poder hacer un montón de cosas que en la ciudad no se puede.

—¿Es por eso están haciendo la doble vía en Avda. Italia? (Risas)

—(Se ríe) La doble vía se está haciendo, en primer lugar, porque es la continuación natural de Avda Italia...

—¿Por qué demoraron tanto en encarar ese tramo?

—Nosotros recibimos una red vial que hacía cuatro o cinco años que no se invertía en ella, con obras en marcha pero que había que pagarlas. Lo primero que hicimos fue mantener la red caminera, algo imprescindible porque si no entraba en crisis. Luego entramos a largar nuevas obras. Hicimos la Ruta 2, hicimos la Ruta 3, ahora licitamos la Ruta 1, y una vez resueltos los accesos a Montevideo, vamos a seguirlos hasta la Ciudad Vieja. Por eso hicimos este tramo desde Bulevar Artigas hasta la Estación de AFE, y tenemos el proyecto de continuar hasta unirla con la Rambla Sur. Pensamos que este proyecto puede ayudar a rescatar a la Ciudad Vieja, ya que es a nuestro juicio un patrimonio muy importante de Montevideo. La obra no es sólo una gran conexión con el Puerto de Montevideo. En ese contexto planteamos hace dos años hacer la doble vía de Gianastasio. El Parlamento la aprobó y la obra empezó hace ya unos ocho meses Se terminará a fines del año próximo.

—¿Qué significa "cuidar el patrimonio de la Ciudad Vieja"?

—Sentimos que la Ciudad Vieja tiene una doble función. Por un lado es un testimonio de nuestro pasado. En ese sentido, creo que hay que ser un poco selectivo. No toda cosa vieja vale la pena ser preservada, ¿verdad? Pero además, creemos que lo que se preserve debe ser bien cuidado...

—Con este edificio no ayudaron mucho...

—Bueno, son decisiones previas a nuestro gobierno: este edificio era un hotel, y el de al lado estaba construido sobre hormigón cuando asumimos en 1985. Creo que sí, que hay cosas que valen la pena preservar, pero no una preservación indiscriminada. Por otro lado, la Ciudad Vieja es un centro de servicios, que tiene que funcionar como tal. Creo que la definición pasa por conservar bien lo que se desee conservar (hay muchos edificios declarados monumentos históricos que están en una situación absolutamente deplorable). El Estado debe asumir el costo de preservar esos edificios o facilitar que los particulares lo hagan y también rescatarla como centro de servicios. Esta rambla va a permitir una mayor agilidad en todo su entorno, aflojando la presión de tránsito que tiene en su interior y hermoseando su entorno, respetando los espacios verdes.

—¿Cómo hace un abogado para meterse con carreteras y caminos?

—Primero, escuchando. Segundo, aprendiendo.

—¿Pero ya había una vocación, no?

—Es cierto: los ladrillos me gustaron toda la vida. Desde los quince años ando vinculado al sector, así que le tengo un enorme cariño a esto de las carreteras. Además, la plata que se pone en edificios o carreteras por lo menos después se ve. La que se pone en el sistema financiero, aunque sea una inversión necesaria, no se ve. Acá por lo menos queda el testimonio de lo que hicimos con los fondos públicos. No me refiero sólo al tema construcción, yo diría que también lo que nos ha dado un enorme resultado, incluso más importante que lo anterior, es el sector transportes, que hoy se encuentra transformado, y para bien.

—Sí, por suerte ya no hay trenes: ¿sabe todos los accidentes y las tragedias que nos ahorramos?

—(Riéndose) Lo que pasa es que siempre hay un perfil para manejar la información. Yo diría por ejemplo. que en materia de transformación del sector transportes, el 94 % de los uruguayos viajábamos en autobús. Hoy lo hacemos el 100 %. En esos términos hemos logrado dar un rol protagónico a las empresas. Hay 300 autobuses nuevos, la calidad de servicios ha mejorado mucho y también decimos que de nuestro lado, estamos armando el tema de lás terminales, y por primera vez en el país , nós negamos a socializar las pérdidas de una empresa grande. Recuerdo la historia del nacimiento del Banco Hipotecario que era el Banco de la Nación, de PLUNA, de la propia AFE que fue cuando los propietarios que eran ingleses, desestimaron por-



que no les servía como negocio, de la UTE, que nació como una compañía privada hasta que se estatizó. Siempre estuvimos en contra de la socialización de pérdidas y creo que hoy todo el mundo llegó a la conclusión de que el transporte se hace igual sin necesidad de socializar las pérdidas de una gran empresa, y que eso incluso abre el panorama a los uruguayos para hacer cosas. Esa ha sido un poco la tesis que mantuvimos estos años, y creo que el resultado ha sido bueno. ¿Estoy hablando demasiado en serio, no?

—No se preocupe... ¿En el Bauzá le tocó vivir la época brava?

—Ah sí, en el Bauzá hubo unos cuantos líos.

—Tiroteos incluso.

—No, eso fue posterior: yo estuve del 64 al 69. Pero mire que yo también iba a las manifestaciones.

—¿Tiró algún tiro?

—No, siempre fui un pacifista. Como todo joven, uno siente siempre la necesidad de buscar el mejor nivel de justicia en la sociedad. Después uno se da cuenta que en realidad todos queremos lo mismo.

—¿Así que es cierto que "hasta los 18 años todos somos socialistas"?

—Mire, lo primero que leí fue Marx, incluso antes que a Batlle. Más precisamente a Frugoni. La meditación comenzó por ahí. Sin embargo, nunca me cerró la propuesta. La parte de análisis económico en Marx es significativa pero su propuesta política siempre fue notoriamente inviable.

—¿Siempre fue colorado?

—Más que colorado, siempre fui batllista, desde 1970, que empecé a trabajar en política. Mi orden de selección fue Jorge Batlle, por tanto el batllismo, por tanto la 15, por lo tanto el Partido Colorado.

—¿Familia colorada?

—No. Mi abuelo sí era batllista, pero mi tío abuelo por ejemplo era anarquista, panadero, medio revolucionario. Mi padre fue socialista de Frugoni, hasta el año 1962 con la Unión Popular que abandona el socialismo (también lo abandona Frugoni). Conoce a Jorge Batlle y bueno, por su intermedio también de alguna manera lo fui conociendo, y nos hicimos quincistas, habiendo salido del otro extremo del espectro. Por eso insisto en que en nuestro país no hay ningún grupo político que tenga como objetivo empeorar a la gente. Lo que discutimos son las herramientas más eficaces para mejorar a la gente. Claramente nos diferenciamos en las propuestas. En el año 87 en el batllismo nos dedicamos a hacer una exploración sobre los fundamentos filosóficos que había detrás del pensamiento de José Batlle y Ordóñez porque no nos cerraban algunas cosas Por un lado por ejemplo, estatizó el Banco Hipotecario y el Banco de Seguros, por otro lado, nunca quiso estatizar los ferrocarriles, trajo al Swift... Acusado de estatista por unos, de liberal por otros, hizo un manejo ortodoxo de la economía, nunca abandonó el patrón oro. Averiguamos que había leído a un señor Ares que al principio nadie sabía quién era. Resultó ser un profesor alemán que básicamente sostenía que el centro es el individuo, el Estado es una gran herramienta y la relación entre la sociedad civil y el Estado es la misma relación que hay entre un padre o un tutor y su hijo. Al comienzo dice, la sociedad civil es débil, primitiva, y el Estado se hace agricultor, pescador, industrial, comerciante... Yo lo leía y no me podía olvidar de lo que había pasado en el Uruguay. Pero al igual que el padre o el tutor; ¿qué es lo que el Estado debe buscar? ¿Que el hijo permanezca agarrado a él? A medida que la sociedad adquiera la habilidad de hacer las cosas por sí misma, debe dejar que lo haga, porque el objetivo debe ser que la sociedad sea más próspera y se valga por sí misma. El Estado entonces deberá meterse en otras cosas en las que no pudo por atender éstas. Creo que la sociedad uruguaya aprendió a caminar y tiene la capacidad de hacer. Hoy tenemos empresarios que están para invertir, están creciendo, están asumiendo cosas como hacer una terminal por su cuenta, etcétera. Los uruguayos podemos hacer si nos dejan. A veces nos olvidamos para qué creamos las empresas públicas y para qué queremos hacer funcionar el Estado. Llega un momento que yo sentado en la mesa del Estado siento que no tengo que dejar hacer las cosas afuera, porque si se hacen afuera estoy demostrando que no soy lo suficientemente eficiente y no quiero que compitan conmigo, así nadie me pide cuentas. La estrategia de los monopolios fue una estrategia muy válida para una sociedad que no tenía capital. ¿Qué fue el monopolio? Una forma de capitalizar la empresa. El monopolio supone que a usted le van a cobrar más en otro lado, por eso impide que le compre a otro. Fue una estrategia válida para capitalizar las empresas, pero ya las hemos capitalizado. No digo que el Estado no pueda hacer cosas, puede y debe. No estamos en la teoría del *"laissez faire, laissez passer"*. Yo me pasé un año trabajando, armando la cosa para que la terminal saliera adelante, poniendo ideas, dando el marco en el que se hará. Ahora, el Estado no está para administrar el boliche, para ver si el señor que tenía que limpiar lo hizo correctamente o no. El Estado desperdicia energías si se mete en eso. El Estado está para hacer aquello que la Sociedad Civil no tiene fuerza para hacer. A una hija de 16 años ya no se le pone pañales. La sociedad civil uruguaya ya esta lo suficientemente grande y madura como para andar sin pañales.

> **Lo primero que leí fue a Marx y a Frugoni, incluso antes que a Batlle. La meditación comenzó por ahí...**

—Usted habla mucho de hacer una terminal, ¿pero qué pasa con los ómnibus todos podridos que andan circulando por las calles de Montevideo?

—No podemos confundir los ómnibus urbanos con los nacionales que manejamos nosotros...

—¿En qué viaja usted desde Solymar?

—En auto. Y no es del Estado. Pero mire, COPSA tiene un transporte promedio de 8 años y además el año pasado trajo 40 autobuses y ahora trae 25 más.

—¿Y Onda?

—Bueno, Onda es una de las empresas a las que nos negamos a socializarles las pérdidas.Y hay 40 empresas más que están trabajando, que ya existían, algunas empezaron a salir de sus pagos, otras a importar ómnibus. Insisto que ése es el tema: cuando nos dejan los uruguayos hacemos.

—¿Este boliche cierra los viernes y abre el lunes?

—¿El Ministerio? No, trabajamos los sábados también. Incluso le digo más, hace unos años inventamos para Vialidad el trabajo a destajo para el verano y multiplicamos muchísimo el trabajo con las cuadrillas. Por eso el tema pasa por animarse a hacer cosas y apartarse de lo convencional.

—¿Cuál es la clave para ser Ministro a los 36 años?

—Nunca me puse a pensarlo porque nunca pedí ser ni Subsecretario ni Ministro. Para serle franco yo nunca había estado en el Estado. Un sábado de febrero de 1985 me llamó Batlle, y me dijo que habían pensado en este Ministerio para que yo trabajara. No pensé demasiado en qué me estaba metiendo. Dije que sí y a trabajar. Ya había participado del trabajo de la Concertación, de la comisión de Programa del Partido, en fin, de muchas cosas. No tengo como objetivo final seguir en la actividad pública. Luego de trece años de dictadura creo que todos teníamos la obligación de dar una mano.

—¿Fue candidato a diputado?

—Sí, en una lista por allá atrás.

—¿Y ahora de nuevo?

—Sí, como una forma de acompañar una idea, porque acá lo importante son las ideas. Pero no creo que ejerza...

—¿Y si gana Lacalle?

—Tampoco. Creo que en el 85 había dos actitudes a asumir: o desearle buena suerte al gobierno que entrase, o meternos adentro y ayudar. Bueno, yo tengo tres hijos chicos. Si mañana me dicen que quieren irse del país yo quiero poder mirarlos a la cara, porque por lo menos intenté hacer algo. Yo tengo la mitad de mi familia en el exterior, y no por problemas políticos. Tengo un hermano que es escultor y viven en el norte de Italia. Vive muy bien, lo respetan mucho incluso ha realizado trabajos

importantes... hizo una Pietá en mármol de Carrara que está en la Catedral de Milán, y ahora un futbolista le encargó un trabajo para donar a la Asociación de Fútbol Italiano. Bueno, aquí las perspectivas para él eran cero, no sólo por lo económico sino también por esa mentalidad anquilosada que cuesta mucho romper. Tengo un cuñado en Francia que es profesor e investigador de matemáticas en cosas tan complicadas que no puedo ni explicarlas, y otro en Estados Unidos trabajando en una textil...

—¿Tiene algún hermano en Uruguay?

—Sí, uno que es médico, el menor de los hermanos. El menor y yo que soy el mayor fuimos los que nos quedamos.

—¿Qué edades tienen sus hijos?

—Dos, cuatro y seis. Un varón, el mayor, y dos niñas. Son traviesos como todos los niños. Trato de dedicarles el mayor tiempo posible, a veces se me ve en el barrio paseando con la más chiquita sobre los hombros o haciendo las compras, o en el parque de diversiones, soy muy habitué.del parque de diversiones. Yo diría que ellos son algo así como el 80 por ciento de la causa de que yo esté acá.

—¿Lo ayudan a sacarse el stress?

—Mire, yo duermo tranquilo siempre. A veces digo cosas horrorosas y hago cosas duras, pero con tranquilidad de conciencia. Además nunca le pido a nadie que haga algo que yo no estaría dispuesto a hacer.

—¿Sueña mucho? ¿Tiene pesadillas?

—De noche no. Pero despierto sueño con muchas cosas lindas. Y éste es un lugar para concretarlas. Ahora por ejemplo, estamos tratando de rescatar algunas áreas de fauna y flora, en la Laguna Negra y en algunas otras zonas.

—¿Y Santa Teresa?

—Estuve el otro día. Se está recuperando bien. Incluso la zona del norte de Santa Teresa, la más agreste. Hicimos un camino que llega hasta la Laguna Negra. Es una zona hermosa.

—¿Dónde veranea?

—Bueno, en rigor el Estado me debe 80 días de licencia. Pero cuando me deja tomarme algunos voy a La Coronilla. El verano pasado fui una semana, justo cuando el incendio. Pero viajo unos 25 quilómetros todos los días para poder tener esa paz de la costa.

—¿Se anima a bañarse en Solymar?

—Sí, claro. Eso ha mejorado mucho.

—¡Qué vivo! ¿tiene piscina?...

—(Risas) No, realmente la situación del mar ha mejorado mucho. Hace cuarenta años que estamos decididos a aumentar la contaminación. En los últimos años logramos revertir la situación. Pero no es ni fácil ni rápido ni barato.

—¿A qué edad empezó a fumar?

—Lamentablemente, a los quince años. Y no paré nunca. Soy un gran fumador, incluso fumo en pipa, aunque ahora la he abandonado un poco.

—¿En su casa el cigarrillo es moneda corriente?

—Mi mujer fuma también, lamentablemente. Así que estamos parejos.En fin, es un desastre pero es la única concesión que nos damos.

—¿Cómo va a hacer, si gana Tabaré Vázquez, que dijo que va a restringir las áreas para fumadores?

—Creo que va a tener bastante más dificultades para que le cierren las cuentas. Porque sabe una cosa, el tema acá está en no prometer más de lo que se puede hacer. Creo que todos tenemos muy buena voluntad pero el asunto es cómo logramos lo que proponemos. Todos estamos de acuerdo que es mucho mejor ser lindos, sanos y ricos que pobres, feos y enfermos. Asumido eso el asunto es cómo se hace para hacer lo primero y no lo segundo. La política no es un campeonato para ver quién propone cosas más lindas, sino quién propone los mejores caminos para llegar a las metas. En ese sentido me parece increíble lo que pasó en Bolivia, donde el que fue Ministro de Economía, cuando empezó la reforma económica hace cuatro años, lo declaran persona no grata...



—Pero en Bolivia, la gente se está muriendo de hambre, los mineros bajaban desesperados a La Paz...

—Sin duda, pero no voy a eso, mire qué es lo que me impresiona de Bolivia. Ese hombre que fue declarado persona no grata , cuatro años después fue el hombre más votado. Aun así no fue el presidente, sino que Banzer, que mató al hermano de Paz termina votándolo a éste. Y Paz se sube al estrado y dice que continuará con ese esquema económico. En fin, es un rasgo de madurez, más allá que uno pueda compartir o no ese modelo económico, mire que yo no estoy diciendo eso. Ni que haya que aplicar el modelo económico de Bolivia. Hablo sobre la madurez de ese pueblo, cuyos representantes hacen cosas como ésas. Hoy la humanidad está teniendo gestos de madurez como éstos, ya no tienen cabida esos odios recíprocos generados por no compartir la forma en que se encara la administración de bienes públicos. Que usted y yo lleguemos a odiarnos y hasta tirotearnos como sucedió en este país.por discrepar sobre la administración pública; es la cosa más insensata que puede pasar. Además la vida es algo maravilloso. Si usted se pone a pensar, que a partir de un montón de sales y minerales y de agua, aparecemos nosotros, con la capacidad de sentir, soñar e imaginar, uno llega a la conclusión de que la vida es algo fantástico. ¿Cómo se puede destruir eso? ¿cómo se puede destruir...

—¡Fumando!!! ... como usted, por ejemplo.

—(Risas) Debo anotar un jaque mate. Creo que la gente lo entiende muy bien, incluso pienso que lo entiende mucho más que los dirigentes.y mis colegas parecen creer dado los jingles que están apareciendo en televisión. Por eso soy tan optimista.

—¿Esta filosofía la tenía antes de su operación en Estados Unidos?

—Siempre. En relación a la operación le diría que me agarró muy tranquilo. Siempre estuve al tanto de lo que tenía, porque además mi tío falleció de lo mismo. Pero como yo soy biológicamente optimista: nunca pensé que iba a terminar mal.

—¿Hincha de Peñarol?

—Hincha de Peñarol, muy optimista...

—¿A pesar de Carrasco?

—A pesar de todo, básicamente optimista. No queda otra si uno está en la cancha con la camiseta puesta.

—¿Y a pesar de la encuesta de Equipos?

—Sí, claro. Y mire que no es un problema de soberbia, al contrario. No tengo la menor duda que la gente está con nosotros. Y si nos equivocamos, bueno nos iremos para casa. Probablemente mi mujer quede muy agradecida.

—¿Qué hace su esposa?

—Trabaja con mi padre en una pequeña empresa. Ahora, aprendió a usar las computadoras, algo que todavía no entró en mi formación y que intentaré hacer este verano. Mi esposa es una gran compañera.

—¿También colorada?

—Sí, pero de ahora. Era de la 99 igual que su familia. Después pasó para el Partido Colorado. Pero no la convencí yo, sino Batlle.

—¿Se considera uno de los indios de Jorge?

—Sin duda me siento así. Creo que además es un aporte valioso a la manera de hacer política,es decir, no estar con la teoría del nomenclator, sino con la de abrir la cancha.

—¿Cuál es su idea para el futuro? ¿Continuar trabajando en el Ministerio?

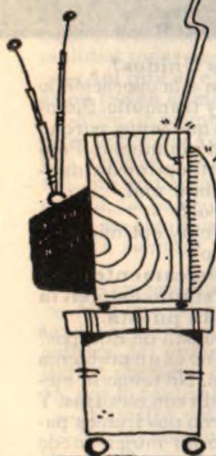
—Mi idea es estar donde pueda ser útil al Partido.

—¿Pero a usted donde le gustaría estar?

—En cualquier lado. Donde me dejen hacer. El problema no es dónde estar sino dar una mano, siempre y cuando podamos hacer un proceso de transformación a fondo. Tampoco me gustaría que fuera por mucho tiempo, ya que nunca tuve vocación política. Si Batlle me llama para trabajar en esa transformación y podemos colaborar en algo, así sea para barrer el piso, lo haremos. Si el pueblo decidiera otra cosa, y dado que me han dicho que soy un privatizador, bueno, empezaré por privatizarme a mí mismo. Cada cual tiene su meta en la vida, la mía es ser útil, trabajar y dormir tranquilo.Siento un gran respeto por los que tienen vocación política , pero lo mío es hacer y hacer..

Es cierto: los ladrillos me gustaron toda la vida. Desde los 15 años ando vinculado al sector...

LA CAMPAÑA ES UNA RISA













Lo primero que aprendí en la cárcel, es que las revoluciones y los grandes cambios los hace el pueblo.

—¿De dónde era tu familia?
—Vivía en Paysandú. Las tres mujeres nacimos en Montevideo, después tengo un hermano de Paysandú y otro de Carmelo. Mi viejo andaba por todos lados...

—¿A qué se dedicaba?
—Veterinario.

—¿Hiciste la escuela en Paysandú?
—No. La escuela la hice en Carmelo. Estuve unos meses en Paysandú, después ellos se mudaron a Carmelo y ahí viví la infancia.

—¿Cuándo naciste y dónde?
—El 16 de junio del 50, en Montevideo.

—¿De *julio*?
—¡De *junio*! Un mes antes de Maracaná...

—¿Y después?
—Después de venirme de Carmelo hice ~~acá~~ la escuela, la ~~número 75, en la calle~~ Carabelas, cuarto, quinto y sexto en la escuela pública. Y después, el liceo lo hice en un colegio de monjas: en el Clara Jackson, que nos quedaba enfrente de donde vivíamos. Además mis dos viejos son muy católicos.

—¿Qué recuerdos tenés de Carmelo y Paysandú?
—De Paysandú desde luego nada, porque no tengo recuerdos de beba. Pero Carmelo sí. Tengo muy marcada una etapa en Carmelo porque estuve un año y medio en la cama. Vivíamos en una casa que ahora es la radio de Carmelo, frente a la plaza, y yo estuve un año y medio mirando la plaza por la ventana para afuera (se ríe).

—¿Qué tuviste?
—Tenía cinco años y tuve un reumatismo poliarticular agudo... y me enteré el otro día –escuchando un reportaje que le hicieron a Thelman Borges– que de chico nos atendió el mismo médico: el doctor Lousteau de Carmelo.

—¿Thelman también es de Carmelo?
—Sí, claro. En ese año hice mucha actividad desde el punto de vista del aprendizaje. Yo estaba bien, pero claro, no podía levantarme. Entonces adelanté un montón de cosas de la escuela: leía, tenía una avidez bárbara por hacer esas cosas... Y después que salí de esa enfermedad, tenía avidez por recuperar el tiempo perdido. Entonces era de hacer mucha actividad, con mis hermanos varones... Como las cosas más lindas que me acuerdo de Carmelo, jugábamos en un terreno baldío, una manzana, donde todos los gurises de la manzana jugaban. Y ya ahí empezaban algunas disputas por los espacios para las mujeres, porque muchas veces había una especie de segregación. Y un poco porque mi hermana mayor era igual, y jugábamos a la par con los hermanos... entonces nos ganamos un lugar en esa barrita y jugábamos todos entreverados.

—¿Y a qué jugaban?
—Jugábamos desde los apaches, los indios, procesiones... Tengo marcado el entierro de un canarito que se nos murió, que todos los gurises fuimos atrás del canario a enterrarlo... Tengo muy marcado eso, ¡y yo qué sé! Después, como otra cosa de la infancia: nosotros comprábamos en un almacén grande, el de Lerga. Y el almacén, junto con el bar Vesubio, era el único lugar que tenía televisión, y yo me peleaba siempre con el loco porque no me ponía las cosas que yo quería en televisión: ¡como si pudieras ir y fabricar el programa que quisieras! Me peleaba horrible con él por pedirle a cualquier hora cosas que no había. Y el loco me explicaba, pero yo no podía entender eso de que no pudiera poner lo que yo quería (risas). Y lo otro, es que creíamos que ahí se compraba gratis, porque como íbamos y pedíamos... Ese fue otro de los grandes líos en casa: como éramos cinco hermanos, aparecían de repente unas cuentas impresionantes. Porque nosotros, convencidos que en lo de Lerga era gratis, íbamos y pedíamos...

—La famosa libreta...
—Seguro, que antes se usaba mucho más porque la gente sabía que se le pagaba. Pero ahora...

—Después de liceo ¿dónde seguiste estudiando?
—Después hice preparatorios, un año en el Bauzá, otro en el IAVA, y entré a Facultad con 17 años. Era buena estudiante. No digo traga porque eso no tiene mucho que ver con cómo era, pero era buena...

—No entiendo...
—Claro: porque la imagen de traga que se tiene es la de alguien que no hace las cosas que hacen los jóvenes. Tuvimos una adolescencia creo que bastante privilegiada ¿no? Vivíamos en una casa con un fondo muy grande, donde mi viejo había hecho –por sus añoranzas del campo– una especie de pulpería en el fondo. Ahí habíamos hecho una especie de club del barrio, y la casa nuestra estaba permanentemente de puerta abierta, y vivía llena de jóvenes. En ese sentido digo lo de "privilegiada": fue una adolescencia muy compartida con otros jóvenes. Hacíamos bailes en la pulpería... (Risas) era conocida en el barrio. Tenía forma de pulpería: unas cañas de tacuara, tenía todo tal cual una pulpería de campaña. Mi viejo vivió toda su vida volviendo al campo, y dice que se va a morir en el campo. No sé cómo va a hacer porque no tiene campo. Sueña con eso.

—Y las monjas... ¿qué tal?
—Y bueno... había de todo. Tengo muy marcada, porque fue muy importante en mi vida, la hermana Rosario, una monja que después se fue de misionera. Tenía gran sentido de lo social, y fue de alguna manera importante en el empuje de un grupo grande de gurisas que nos empezamos a inclinar tempranamente a la actividad social. Pero además había dos curas: uno español, muy cerrado, con el que yo tenía líos a cada rato. Cometió el error, cuando dábamos sociología, de darnos a estudiar el Manifiesto. Yo era una gurisa cristiana y me gustó muchísimo el Manifiesto Comunista. Y no entendía qué tenía de malo... Entonces fui a conversar con él y terminó echándome de clase. Después fui a hablar con la directora, y la directora terminó convenciéndome de todas las maldades que tenía. Me convenció que una cosa era lo que se decía allí y otra lo que se hacía. Y en aquel momento me llegó.

—¿Y llegaste a ser anticomunista?
—Yo nunca me pude definir de esa forma: les tenía mi profundo temor, y en la práctica que empecé a hacer a nivel de Facultad, que fue cuando me incorporé a la militancia estudiantil, conversaba con ellos. Y yo era un bicho raro porque conversaba con ellos. El resto de los compañeros con los que militábamos juntos me decían que por qué les daba pelota...

—¿Dónde militabas?



—Yo militaba en una agrupación de Facultad que se llamaba "Los Bravos", ¡y éramos bravos! (Risas)

—¡¿Los Bravos?!

—Sí, sí. Y después nos incorporamos al MLN. Pienso que había mucho de combatividad y de cosa muy linda en esa agrupación, pero renegábamos de todo lo establecido: no había que estar en el Consejo de Facultad, había que romper con ese Consejo burgués... ¡era una cosa!! La militancia estudiantil de una época que no era chiste. Nos incorporamos a la militancia, y al poco tiempo empezaron las muertes de los estudiantes...

—¿69?

—68. Yo me incorporé a la Facultad y a la militancia fuerte a nivel estudiantil en el 68. Previo a eso, en Preparatorios, había participado en un periódico de orientación independiente fundamentalmente con cristianos. Veíamos con mucha simpatía el movimiento de los cañeros, pero que también tenía mucho que ver con esa idea de la misión, de ir a un lugar, hacer una tarea...

—¿Tu familia políticamente qué es?

—Mi padre es blanco, de toda su vida. Y mi madre no, mi madre es de una familia donde hay algunos intelectuales, incluso había mujeres que habían estudiado –lo que no era común en aquella época– con una influencia importante de un tío de ella, Rodolfo Usera, que fue director del Liceo 8, decano de Química. Digo, gente que tenía de alguna manera, un peso grande de concepciones liberales con algo mezclado de ideas sociales. Yo no puedo decir socialistas, porque no eran, ni mi madre se definía así. Pero tenían mucha inquietud por lo social. Mi padre blanco y bueno, mi vieja con una militancia cristiana muy consecuente hasta el día de hoy.

—¿Discutías mucho con ellos?

—Había una época en que sí: me llegué a ir de casa más de una vez. Fundamentalmente cuando empiezan las muertes de estudiantes. Mi madre vive el terror que vivían muchas madres en aquella época... De encerrarnos, de repente, de no dejarme salir... Tuvo su parte traumática eso, digo... Creo que en todas las familias uruguayas ¿eh? Traumática, traumática. Claro, ellos sabían que te veían salir pero no sabían si te veían volver. Después que me casé mejoraron mucho las relaciones con ellos, tomando más distancia...

—¿Cuándo te casaste?

—En el año 70, con veinte años. En noviembre del 70, con Donato. Nos arreglamos en marzo y nos casamos en noviembre. Eso también fue una cosa que en casa les costó mucho ¿no?

—¿Por la brevedad del noviazgo?

—Claro...

—Una época de muchos cambios en muy poco tiempo ¿no?

—¡Es que no había mucho tiempo para perder! La verdad es ésa. (Se ríe). Claro, vivíamos con esa especie de idea de que no sabíamos cuánto más íbamos a vivir. Una idea de urgencia. Entonces, ta, nos enamoramos, nos casamos... Nos hubiéramos casado mucho antes, pero apenas conseguimos dónde vivir nos casamos. Nos casamos por iglesia... (riéndose) Mucha gente no lo sabe: es una primicia para Guambia...

—¿Por la familia?

—No, no, no precisamente. Había como una mezcla de cosas, porque claro, para mi familia era muy importante eso ¿no? Pero sobre todo a nosotros nos parecía, a los dos, que la línea divisoria de los principios no pasaba por ahí. Y habíamos tenido muchas discusiones con otros jóvenes... Nos parecía importante hacer una cosa donde compartiéramos esa alegría de vivir juntos con otros jóvenes ¿no? Y fue eso el casamiento para nosotros...

—¿En esa época ya estabas en "Los Bravos"?

—Claro: estaban todos los compañeros. Hubo gente que se retiró de nuestro casamiento. Nos casó un cura extraordinario que tuvo mucho que ver con nosotros, también: Justo Asiaín. Un revolucionario, un hombre de una integridad extraordinaria. Tuvo mucho que ver, conmigo particularmente, en su concepción de la vida. El nos casó, y el casamiento claro, fue un casamiento revolucionario en aquel momento ¿no? Porque además le metimos el tema de la justicia (se ríe); todas nuestras intervenciones eran eso. Ellos se ríen (mira a Antonio)... pero vos debés de haber conocido muchos de esos casamientos. Hubo dos personas que no voy a nombrar, que se levantaron y se fueron. Incluso uno de ellos al tiempo se acordaba y se reía porque cambió ¿no? Pero fue una reacción violenta: les chocó que en una iglesia se estuviera escuchando todo aquello... con guitarras. Me casé con un trajecito de chaqueta blanco, con minifalda, que se usaba...

—¿Con canciones de Viglietti?

—No... eh... "Gracias a la vida" me acuerdo que fue el final, fue la canción de salida. No sé qué más les cuento...

o con él (risas).

—Contá cómo fue ese proceso de Los Bravos hasta el Partido Comunista...

—Bueno. Tuve una intensa actividad social desde los 12, 13 años a los 18 con los cristianos. Trabajo en los cantegriles, catequesis hecha a la manera de esos curas nuevos, que era un poco ese aprendizaje de los gurises a compartir. Fundamentalmente esa concepción del cristianismo como la educación en el amor, el amor a los demás y esas cosas. Durante toda la adolescencia, de los 16 a los 18, ésa fue la actividad más importante. Me incorporé al MLN, a los 19 años, y creo que fue un proceso muy natural en el lugar donde estaba. Con una militancia estudiantil intensa, con una radicalización, entendida en términos de resolver las cosas en forma inmediata, que me llevó naturalmente a incorporarme al MLN. Luego de eso, caigo presa en octubre del 72, en mayo cae mi compañero Mi hija tenía ocho meses cuando me detienen. Durante ese año después de la caída de él, ahí se me plantea varias veces por parte de los compañeros del MLN, que me vaya del Uruguay. Y yo no entiendo eso, no lo comparto, como que es la primera cosa que me duele. Entiendo que eso tenía su explicación y era lógico, después lo comprendí, pero me parecía que había que quedarse fuera como fuera en el Uruguay. Entonces ahí me plantean *"fenómeno, si te quedás en el Uruguay, tenés que pasar a la clandestinidad, porque a vos te van a agarrar."* Si pasaba a la clandestinidad, eso me impedía seguir buscando a mi compañero, a mi esposo, por los cuarteles. Entonces yo creo que la decisión fue más emocional que otra cosa: eso de que a los presos no se los podía dejar de ninguna manera. Y bueno, me quedé y caí presa el 3 de octubre del año 72. Y bueno, durante mucho tiempo, en la cárcel muchas compañeras hicimos una revisión de todo eso vivido por el MLN. Fue un período muy autocrítico, de revisión de lo que habíamos hecho.

—¿Ahí te empezaste a abrir?

—Mi primer desencuentro grande grande, fue cuando suceden los hechos de mayo y abril, yo incluso creo que no son ni siquiera nuestros en aquel momento... No sé si decir públicamente esto porque no quiero que se entienda como una crítica. Yo sólo quiero decir lo que yo sentí, y lo cierto es que en aquel momento yo no los reconozco, digo *"no, esto no lo hicimos nosotros"*. Como que no me siento más identificada, eso es lo concreto. Sí me siento identificada con toda la etapa anterior de denuncia, de propaganda, de ocupar una fábrica y hablar con la gente... Pero con esa etapa, no. Después de eso hacemos un proceso de una autocrítica muy profunda que tiene también un contenido personal distinto en cada uno ¿no? En mi caso, que me parece que es de lo que se trata ahora, lo primero que llego a comprender es que las revoluciones y los cambios importantes en la historia de la sociedad los han hecho los pueblos, y que de alguna manera en nuestro accionar nosotros habíamos sustituido la acción del pueblo en su conjunto, y como que me juramento que nunca más. Fue una cuestión personal, interna, de decir *"lo que haga lo voy a hacer con la gente, sin la gente nada."* Con el pueblo trabajador. Después de eso, me sucede durante el Penal, de esperar la reorganización del MLN. Sobre todo a partir del año 75, 76, yo sabía el período de represión brutal que se vivía en el Uruguay, pero tenía expectativas de que la organización volviera a aparecer...

—Pero era bravo... ¿no?

—¡Claro! Era muy bravo. ¡Por supuesto! Yo sólo te digo lo que yo sentía. Entonces me empieza a pasar que coincidente con eso de tener una idea de que una organización revolucionaria debe de ser capaz de luchar en todas las circunstancias, adaptar su forma de lucha a las circunstancias. Entonces, a partir de ahí, empieza a suce-

Yo militaba en una agrupación de facultad que se llamaba "Los Bravos". Después pasé al MLN.



der la caída de la gente del Partido. Empiezo a encontrarme con mujeres del Partido que caen, mujeres trabajadoras. Es mi primer vínculo, desde el punto de vista de la convivencia, con mujeres obreras. Y allí lo que empiezo a sentir es un gran respeto por esa organización que es capaz de continuar luchando durante la etapa más difícil de la vida del Uruguay. Eso me hace sentir respeto y como que incluso tener que meterme en el bolsillo muchas cosas que yo había dicho: hablábamos de los *"comunistas patrinqueros"*, de los comunistas que estaban sólo para la lucha electoral. Y yo, sinceramente, eso me lo tuve que tragar en esos años. En ese sentido, entonces, como que lo que gano ahí adentro es un respeto a los comunistas y nada más: no me siento tampoco como que algún día voy a ser comunista ni nada. No. Me costaba mucho entender cómo se podía bancar la tortura una mujer que... Yo le preguntaba, por ejemplo: *"¿y vos qué era lo que hacías en la fábrica?"* Conversaba con Chichí, una gorda preciosa, Orfelina, una trabajadora textil que para mí fue una especie de lección de la vida en muchas cosas. Y yo le decía: *"¿Y vos gorda caíste presa por qué?"*... y me parecía increíble que la hubieran metido presa porque ella había intentado organizar el sindicato, a los trabajadores. Fue como empezar a valorar lo que son las tareas ésas más permanentes y cotidianas con la gente. Y ya te digo: salí del Penal convencida de que iba a trabajar con el Frente Amplio, con convicciones frenteamplistas muy incorporadas...

—¿En qué año saliste?

—En el 79. Convencida de que además la militancia por los cambios es más provechosa cuando la hacés de forma organizada. Eso es lo que tenía en mi cabeza, que para ser más productiva la labor desde el punto de vista político y social, la tenés que hacer organizado porque se potencia más la acción común que vos solo con tu trabajito, que es muy importante pero que se potencia más de forma organizada. Con esa idea, con la idea que el camino de salida para el Uruguay era el Frente Amplio y nada más, no tenía otra idea en la cabeza. Entonces estuve trabajando mucho tiempo como titiritera, animando cumpleaños infantiles, buscando trabajo por muchos lados y no encontraba... Para mí fue mucho tiempo, fue un año...

—¿Ahí te reencontraste con tu compañero?

—Cuando salí del Penal, la primer visita con él... Yo lo cuento y fue así nomás, a veces uno lo escucha de otra gente y te suena medio a verso... pero fue así nomás. Nos sentamos con las rejas de por medio y todo lo demás, y para mí era como que lo hubiera dejado de ver el día antes. Nos pusimos a conversar con la naturalidad de toda la vida, de reconocimiento inmediato de los dos de mucha bobera además, cuando nos veíamos. ¡Yo qué sé! Me reconozco de esas mujeres muy enamoradas de su esposo, y no me molesta decirlo. Pienso además que somos una pareja muy integrada...

—¿Y él había pasado por ese proceso de cambio por el que habías pasado vos?

—Sí, pero no lo podíamos hablar. El, antes que yo, incluso creo que cuando yo salí del Penal él ya tenía una definición hecha por el Partido ¿no? Yo después lo conversé con él. Tiene un proceso distinto al mío, pero también tiene cosas comunes. Los dos, cuando estábamos militando en el MLN, habíamos votado la 1001. No quiere decir que no fuéramos auténticamente convencidos, pero desde el punto de vista político, en la militancia del MLN la elección estuvo dividida entre Erro y la 1001. El argumento era que lo veíamos como lo que tenía más permanencia: no compartíamos pero veíamos que era una especie de garantía para la permanencia del Frente y que por tanto había que meter el voto ahí.

—¿Cómo fue eso de quedarte con tu hija en el Penal?

—Bueno, yo la tuve después de una larga pelea que no fue mía sola, fue compartida con otras compañeras en los cuarteles. La pude llevar conmigo al primer cuartel donde estuve. Estuve un mes incomunicada, y después me entero, por una visita que piden... Digo, hay una cosa que hay que aclarar de esto porque si no no se entiende, porque tuvo algunas características particulares: yo soy prima de Ramón Trabal, el militar que mataron en Francia. Y bueno, él tuvo mucho que ver en esa primera etapa del cuartel, como para lograr tener esa hija conmigo. Lo digo claramente porque fue así. Influyó para que la niña fuera conmigo. Incluso todas las compañeras lo valorábamos como algo positivo, porque había muchas embarazadas, y el hecho de que una niña de ocho meses fuera al cuartel podía dar mas chances de saber que apenas nacían los hijos no nos los sacaban. Fue una decisión que lejos de arrepentirme me alegro de haberla tenido en esos momentos. Compartimos los cuarteles con muchas madres. Estuvimos en Caballería 1, en el Blandengues, compartiendo el cuartel como con veinte o treinta madres con los chiquitos recién nacidos.

—¿Tuviste más hijos después?

—Tuve. A la salida de Donato de la cárcel, tuve un hijo en el año 86. Tiene tres años y medio. Tuve un varón.

—¿Y ahora cómo te las arreglás?

—No es sencillo, no es sencillo. Discutiendo con un trabajador de la construcción que estaba enojado por la falta de solución al conflicto de los maestros, le contaba que yo tengo el hijo chico en un jardín público, en la Comte y Riqué, y que por tanto, además de las razones comunes que tengo con las trabajadoras de la enseñanza, de querer que se solucione el conflicto de la mejor manera para la escuela, también me genera un desacomodo importante en la vida –como nos pasa a todas las madres– y sin embargo apoyamos igual el conflicto... Creo que lo fundamental de cómo me arreglo tiene que ver con la pareja que tengo, porque en casa compartimos de verdad las tareas. No hay división sexual del trabajo, en lo que tiene que ver con cocina, limpieza, los dos hacemos todo lo más que podemos. No es sencillo lo de armonizar la vida de la familia con la militancia. Intento un cuidado que no me sale del todo bien con mi hija mayor. Mi hija mayor es una adolescente de 17 años... a ella le da rabia que yo hable de ella, pero yo hablo igual porque no puedo dejar de hablar, es parte de mi vida... Me dice: "¡abrí el otro día el diario y ya vi...!" Le molesta que hable de ella, pero la verdad es que ella es la que más pelea por defender su lugar, su espacio, como todos los adolescentes, y que no la invadan. Está saturada de llamadas telefónicas, cosa que yo también. El rato que estoy en casa, que es poco, son llamadas de continuo para coordinar reuniones, actos, entrevistas...

Me están peseteando mucho en cómo voy a ir vestida a la Cámara: voy a tener que comprarme otros championes...



—¿En qué orden vas en la lista al Parlamento?

—Tercera. Pancho, Gonzalo y yo. Ahora, ¿en eso cómo me arreglo? Yo cuento en mi trabajo, desde el punto de vista de la campaña electoral, con mucha ayuda. Hay un equipo de compañeras trabajando, que además es lindísimo porque cada vez se agranda más.

—Pero también tenés tu trabajo.

—Sí. Yo estoy en estos momentos de licencia ¿no? Si no no podría...

—¿En qué trabajás?

—En la pesca, en control de calidad, en Promopez, y hace dos meses que estoy de licencia sin goce de sueldo. Lo que también genera sus dificultades pero que se van resolviendo, digo. Genera sus dificultades porque yo, sinceramente, extraño un poco la vida de la fábrica. Incluso me preguntaba una compañera *"¿después del 27 que hacés?"*. Yo voy a descansar tres días, me iré tres o cuatro días a descansar a una playa, y después en diciembre voy a ir a la fábrica a trabajar. Y la necesito, como hasta que por salud, me parece que tengo necesidad de volver a ese ambiente, extraño mucho a los compañeros...

—¿Pensaste ya en el momento en que entres a la Cámara?

—No. ¿Vos sabés que no? Sinceramente no... (piensa) No. Alguna vez cuando voy ahí, que hemos ido mucho en estos últimos tiempos, para tratar de lograr los jornales asegurados para la pesca, me da como una especie de rechazo, sinceramente. Me da como un rechazo ciertas cosas de ahí, del Palacio, que no me gustan.

—¡Mirá cuando te griten de las barras!

—No. Siempre la concibo como una actividad más fuera del Palacio, la verdad... Pero supongo que me tendré que comer mis buenas horas de sesiones como todo el mundo. Y además que los frenteamplistas no tenemos el estilo de levantarnos e irnos cuando queremos, sino que nos quedamos...

—¿Y vas a ir de vaqueros y de campera?

—No sé, eso... Me están peseteando mucho muchas compañeras (se ríe)... Yo a veces ando de pollera, botas o zapatos, pero la verdad es que no sé cómo voy a ir. No me lo planteé... Pienso que con estos championes no, me tendré que comprar otros (risas)

LA CAMPAÑA ES UNA RISA











Los tabacaleros están financiando campañas políticas, y hay órdenes de que nosotros no seamos entrevistados...

—¿Cuándo y dónde nació?

—Nací el 12 de diciembre de 1943 en Yerbalito del Convoy...

—¿Y eso dónde queda?

—Eso queda a unos diez quilómetros del poblado de La Calavera, después del Alto Frío y bastante lejos del pueblo Saca Chispas.

—Aclará un poco ¡por favor!.

—(Risas) Es un problema de los periodistas y de los uruguayos... Si preguntamos por la calle principal de Nueva York o por dónde queda el Kremlin, es posible que conozcamos pero cuando tenemos que hablar de nuestros pueblos del interior, no sabemos nada.

—No exageres: hay muchos pueblos y ésos son seguramente chiquititos.

—Está bien, pero largué cuatro nombres y quedaron ahí: Yerbalito del Convoy es una zona del Yerbalito –nosotros, los ecologistas, proponemos yerbatales– y donde nace la Ilis Paraguayensis es en el Yerbal Grande y en el Yerbalito, que es un afluente del Yerbal que está a unos 30 quilómetros de Treinta y Tres y unos 20 quilómetros antes de los Cerros de Amaro como quien va para Melo. Ahí nací yo.

—¿Y hasta cuándo viviste ahí?

—Viví hasta los diez años. Es una zona rural, mi padre tenía una pequeña granja. Hoy ésa es una zona de predios chicos, de ésos que luego fueron tomados por los grandes. Fui después a una escuela de La Calera. Mi padre murió en un duelo criollo, y eso tiene mucho que ver... ¡peleando por una vaca que no era de él! Todavía hay una cruz allí, en Yerbalito del Convoy, a más de treinta años del hecho. Cosas del pasado, murió peleando con dos personas Después de la muerte de mi padre, vamos a Treinta y Tres y ahí nos afincamos. Y termino en esa escuela de La Calera, yo viví en esa escuela granja...

—¿Cuántos hermanos son?

—Me queda uno, murieron dos.

—¿Todos varones?

—Todos varones. Mi padre era de la Democracia Social, del grupo de Quijano. Era un hombre de campaña pero era un hombre muy amante de la concepción nueva. Un hombre que en aquel entonces, en el año 43 cuando yo nací, hizo muchas declaraciones contra el fascismo. Trabajaba con Homero Macedo, un activo dirigente del Frente Amplio en Treinta y Tres, y con quien me unen lazos muy afectivos.



—¿Y de ahí te cayó el nombre?

—De ahí me cayó el nombre, de esa amistad con Homero Macedo. Ellos se reunían en setiembre y yo nací en diciembre del año 43, en plena euforia...

—¿Tu padre fumaba?

—No, él no fumaba. Yo me crié por muchos años con un padrino, en la zona, Teófilo Fleitas, un comunista muy activo, en plena campaña (hoy en día no conozco comunistas en el campo). Murió hace tres años, con 83 años; me dejó una botella de whisky de regalo que todavía la tengo. Murió en Treinta y Tres y fue toda la vida un hombre muy metido en esa concepción de ideas, fue de los primeros síndicos, no sindicalistas sino síndicos. Y yo también viví la influencia de todos ellos, del grupo que iba a la casa de él y se reunía allí. Y no sólo mi padre no fumaba, sino que mi padrino tampoco fumaba. Pienso que habría concepciones de vida arraigadas...

—¿Nunca fumaste?

—Yo fumé en el 60 y algo en Treinta y Tres, en el liceo. Fumaba algo, pero veo que desde el principio opté por no fumar. Una vez leí un libro, en la biblioteca... Y después lo busqué y lo encontré, porque quería ver porqué ese libro había influido tanto en mí. Obviamente me he transformado en abanderado de una actividad que yo en el pasado no esperaba. Y ese libro creo que influyó mucho en mí, pero...

—¿Qué libro era?

—Yo no sé si se llamaba "La Felicidad" o algo así, no era nada del otro mundo. Fui a biblioteca y lo volví a leer, y había algunos capítulos... pero creo que el que incidió mucho fue un profesor de Treinta y Tres, Augusto Nogueira, persona de estatura baja que fumaba en la clase, con círculos. Yo era dirigente estudiantil, presidente de la Asociación de Estudiantes, siempre fui dirigente en los últimos cuatro o cinco años, y no éramos muy bien vistos. Y este profesor fumaba y hacía circulitos en la clase, y entonces a mí me producía bastante molestia, y al mismo tiempo era bastante severo con los que hacíamos un sindicalismo... Yo también dirigía un periódico estudiantil. Y entonces ese tipo de cierta fobia, llevó también a que me molestara esa actitud: los jóvenes perseguidos afuera, perseguidos también por fumar, y él fumaba en clase haciendo circulitos.

—¿Eras un agitador en Treinta y Tres?

—Yo fui un tipo con un sindicalismo muy interesante. Nosotros hicimos muchas bibliotecas en los barrios. Era un positivista: yo me acuerdo de una oportunidad en que se hizo un homenaje a Artigas y se iba con una llama votiva por todo el país, y no me parecía un muy buen homenaje. En cambio nosotros inaugurábamos bibliotecas en los barrios, que era una cosa que profundizaba el artiguismo. Yo me crié y viví muchos años en la escuela rural, y allí también trabajaba en este tipo de cosas. Era presidente de un club agrario, un club de los del Movimiento de la Juventud Agraria. Tuve una actividad muy fuerte en esa escuela rural, porque si soy ecologista, eso tiene mucho que ver con esa escuela. Con una maestra, Inesita, que influyó bastante en mí. Y ahí, estando en esa escuela y en los clubes agrarios también creamos bibliotecas. Cuando voy al liceo, como sigo en contacto con esa escuela, empiezo a hacer un tipo de sindicalismo bastante activo, alguna huelga –llamativa si ustedes quieren– protestando por algo que tiene que ver con este mismo fenómeno de hoy. por los sueldos de los maestros. También recuerdo haber hecho en Treinta y Tres coronaciones de misses en la plaza pública, cosas que nunca más se hicieron. Es decir:

porque es muy común en los pueblos del interior lo de las misses. Miss Tomate, Miss Arroz... Nosotros lo hacíamos en la plaza pública con cinco mil personas...

—¿Pero eso estaba vinculado a la actividad sindical estudiantil?

—Sí, sí, sí. Yo era dirigente estudiantil y a la vez iba a la escuela industrial, donde estudiaba de noche. Así que era presidente de la Asociación de Estudiantes de Treinta y Tres, pero integraba también la comisión de la Escuela Industrial. Y ahí trabajaba con los magisteriales, con los colegios, y ahí hacíamos esas reuniones de misses que tal vez, contándoselo a ustedes puede parecer algo chico, pero que en los pueblos son verdaderos acontecimientos... Y estoy hablando de años atrás, pero juntaba tal vez cinco mil... si usted lee los diarios nuestros, que están en la Biblioteca Nacional, son verdaderos documentos... Yo, en las elecciones, tenía también mucha fuerza...



—¿Y ese estilo para encarar la televisión y radio, es de esa época?

—Sí, desde la escuela –si ustedes quieren– yo he sido siempre un comunicador; yo he sido siempre un docente. Hacía clases recreativas llevado por la directora de la escuela y trabajaba en varias escuelas haciendo enseñanza, escuelas que se llamaban unidades o no sé cómo, entonces yo tenía que ir a una y otra a enseñar lo mismo. Llego al liceo y hago lo mismo, aunque fui un estudiante medio, no me destaqué más que en una gran acción. Estando en la escuela pública me mandaban a Montevideo a hacer cursos. Me acuerdo de la primera vez que vine a Montevideo, en el año 57, que vine a hacer un curso en la Asociación Cristiana, que lo hice con un profesor muy conocido que hacía clases de calistenia por disco, pero ahora no me acuerdo cómo se llamaba... Digo, que parecería que desde la escuela yo ya tenía capacidad para dar clases o coordinar porque siempre...

—¿Fue buen alumno en la escuela?

—Fui buen alumno intermediamente. Pero viví también extrañas cosas, porque una vez estaba en la escuela de La Calera y tuve que irme a vivir con mis padrinos a Treinta y Tres, y creo que estaba en cuarto y me pasaron para segundo. Después vuelvo otra vez a la escuela y vuelvo a quinto. Pero para la escuela de La Calera, para la escuela rural, era un buen alumno; tal vez para las otras actividades no, no lo sé. Pero creo que siempre me caractericé por ser eso que vos decís, por ser un docente. Hace 17 años que con Mabel fundamos esta institución que se llama IASO, Ma-pa. Mabel también es de Treinta y Tres y también es psicóloga. Y ahí empezamos a hacer docencia. Yo debo haber trabajado con unos cincuenta mil niños en estos diez años.

—¿Y todo eso es natural, espontáneo? ¿Nunca hiciste un curso con Dale Carnegie ni nada de eso?

—No, no hice nada fuera de haberme recibido en Humanidades en la Facultad de Psicología. Pero nunca creí mucho en la psicología que aprendí. Una psicología muy psicoanalítica. Yo dije: jamás volver a los gauchos a decirles *"pene bueno—pene malo"* (risas)... porque seguramente no me iban a entender (risas) De ahí movilicé una nueva corriente, el psicodrama, trajimos a Rojas Bermúdez, fundamos la Asociación Uruguaya de Psicodrama, y se formó toda una corriente de gente que hace terapia de grupo. Soy de los fundadores, incluso en el centro nuestro, en Ma-pa, desde los primeros años –del 73 en adelante– venía este maestro del psicodrama, Rojas Bermúdez, para abrir otro lenguaje de una psicología social que uno compartía más que la aprendida en la Facultad de Humanidades y Ciencias, que era una religión a la que no soy adepto.

—¿Cuándo viniste a Montevideo?

—En el año 66.

—¿Ya decidido a hacer psicología?

—Yo tuve gran duda en eso. No entendía muy bien qué era la psicología. Me decían allá que terminaban todos locos. No había nadie que estuviera para la psicología...

—¿No había ningún psicólogo?

—No había ningún psicólogo. Y yo estaba entre que hacía agronomía... pero resulta que no había allá preparatorios de agronomía, entonces hice preparatorios de medicina porque con eso permitían entrar a la Facultad de Agronomía. Pero cuando termino ya no permiten entrar con preparatorios de medicina. Entonces yo veía que tenía buena relación con la gente, y me convencí que había cierto psicologismo. Y vengo acá, a la Facultad de Humanidades a que me explicaran un poco qué era ser psicólogo, para qué servía. Porque incluso los folletos que te mandaba la Facultad de Humanidades...

—¿Así que te enteraste que existía la psicología por los folletos que enviaba la Universidad?

—Sí, que mandaban al liceo. Y me acuerdo que anduve buscando a profesores. Porque llegué a Facultad y no había nadie, nadie me daba explicaciones. Recuerdo que había una profesora, que creo que se llamaba Josefina Abal, que fui a la casa... Bueno, la cuestión es que empecé Psicología y terminé: soy el único licenciado. Después se cerró, a mí me agarró la dictadura. Tuve que iniciar un juicio a la Universidad para que me entregara el diploma como Licenciado en Psicología, y el rectorado nos da el título a mí y a otro. Y yo soy el último hombre licenciado en Psicología que tiene el país.

—¿Y tu mujer, Mabel?

—Mabel es psicóloga pero formada en el Hospital de Clínicas.

—¿Hizo psicología influenciada por ti?

—Mmmm... lo hemos hablado y creemos que sí. Porque cuando vino de Treinta y Tres empezó notariado, y eso creemos que...

—¿En Montevideo qué hiciste? ¿Básicamente estudiar?

—No. Yo he sido un hombre múltiple. Toda mi vida he tenido muchas actividades: en las vacaciones, en Treinta y Tres, a veces me iba las vacaciones a Maldonado a trabajar, con lo cual podía mantenerme todo el año. Trabajaba de jardinero, trabajé todos los años desde el año 59. He tenido una multiplicidad de profesiones circunstanciales: fui albañil, he construido varias casas. Diseñé incluso. Mi hermano era constructor, yo trabajaba ahí...

—¿Siguen enteras las casas que construiste?

—Sí, algunas con pequeñas rajaduras (se ríe) pero siguen ahí. Es lindo ver las casas hechas. Yo creo que debe ser una emoción del constructor, y de todo el que construye, sentir que eso es perenne y se mantiene. Fui gomero: pusimos una gomería con mi hermano ahí, en Lavalleja y Salterain...

—Nada ecológico eso ¿eh? ¿O era una gomería de bicicletas?

—A mí me tocaba el turno de la noche. Me acuerdo en una época en que se iba a quedar el Chito Sosa, éste que le ha cantado muy bien a Treinta y Tres, y yo le tenía que dejar la cama. Y después seguí vendiendo terrenos, vendí varios fraccionamientos de terrenos en la zona de Playa Verde, un buen nombre (risas). Y luego tuve esas actividades intermedias de vender libros, hasta que un día me largo con Mabel por este tipo de área de la educación. Podría hablar de otro montón de actividades intermedias, pero en todas me desempeñé bien.

—¿Cuántos hijos?

—Dos: Bruno, que tiene 15 años y Melina de 12.

—¿Ud. vive de Ma-pa?

—En el caso de lo que implica mi activi-

Mi padre murió en un duelo criollo ¡peleando por una vaca que no era de él! Aún hay una cruz en Yerbalito

Tuve que iniciar un juicio a la Universidad para que me entregaran mi diploma como psicólogo...

dad dirigiendo Ma-pa tenemos una entrada y no nos quejamos de cómo vivimos. En lo que implica el hacer las cosas que medianamente se está deseando, el precio de hacer lo que uno quiere es un precio que no tiene precio. Nosotros hacemos lo que realmente sentimos y queremos, y tenemos una buena ánfora, una buena resonancia como dice Tálice cuando habla de Ma-pa. Aquello es un centro de ideas, va cualquiera a hablar, y ésa ha sido una constante desde que la fundamos. Siempre, incluso en la dictadura cuando estuve muy limitado para hacer actividades. Yo fui un militante, mi adhesión al Frente Amplio desde que se fundó, publicada en Marcha y El Popular, me permitió no poder salir del país, no poder hablar en ningún lado, y sin embargo lo hicimos. Allí en Ma-pa tuvieron cabida, desde que estábamos en Durazno y Minas, todos los que quisieron opinar. Y eso ya es mucho: crear una institución que da nacimiento a un partido político y se puede mantener, y puede ser hasta una opción con uno o dos parlamentarios. Eso es interesante. Entonces, por sobre el vivir bien o mal o el tener uno u otro vehículo, lo que también importa es cómo canalizás tu vocación. La mayoría de los uruguayos no hacen lo que sienten sino lo que pueden, y protestan y les da rabia, y nivelan para abajo al otro que está haciendo las cosas igual que él. Creo que hacer algo en lo que estás cómodo, orgulloso, que lo sentís útil y en lo que no tenés que dar cuentas a nadie, es ser libre. Porque acá o trabajás para el Ministerio de Salud Pública y entonces no podés hablar en contra del Ministerio, o dependés de una institución y no podés hablar en contra, entonces dependemos siempre de intereses... Yo soy de las personas más prohibidas en los medios de prensa.

—¿Prohibido? Si aparecés siempre...

—En once años que dirijo el centro Ma-pa, sólo una vez me entrevistó Cristina Morán dos minutos para hablar de ese tema. Y sin embargo estoy hablando de un tema que está matando veinte personas por día. Eso hace que los medios de prensa se cierren totalmente. Nosotros, por ejemplo, como ecologistas, no accedemos a los medios televisivos. Es mucho más fácil llevar a alguien que lleve una granada en la mano porque, en cierto modo, no está en un gran cuestionamiento; no va a haber muchos adeptos para ese tipo de imagen. Pero llevar a Tálice...

—Que ponga una zanahoria...

—(Riéndose) No ¡que ponga una zanahoria en lugar de la granada! (risas) Pero Tálice es un mal negocio: Tálice hace 90 años que no consume remedios. Entonces no es negocio ese modelo de vida, el otro sí porque está poniendo la granada y a lo mejor está fumando: no hay una nueva concepción. Los ecologistas proponemos un tipo de modelo nuevo, somos los únicos que estamos en este momento planteando eso. Entonces obviamente, a ese periodista no le interesa llevarnos a su programa. No hay espacio para los ecologistas. Y así le puedo decir que nosotros no hemos accedido a la televisión como grupo político en estos dos años, no hemos llegado más de un minuto, 50 o 30 segundos. Hubo una reunión donde se discutió ese fenómeno de los ecologistas y su posibilidad de llegar al Parlamento, y se cortan todas las opciones para ver qué quieren los ecologistas frente a la tierra,

Es más fácil llevar a la tele a alguien con una granada en la mano, porque ése no es un gran cuestionamiento

frente a la educación, frente a los militares...

—Sin embargo hay actitudes influidas de ecologismo, por lo menos a nivel formal: el no fumar en el Parlamento...

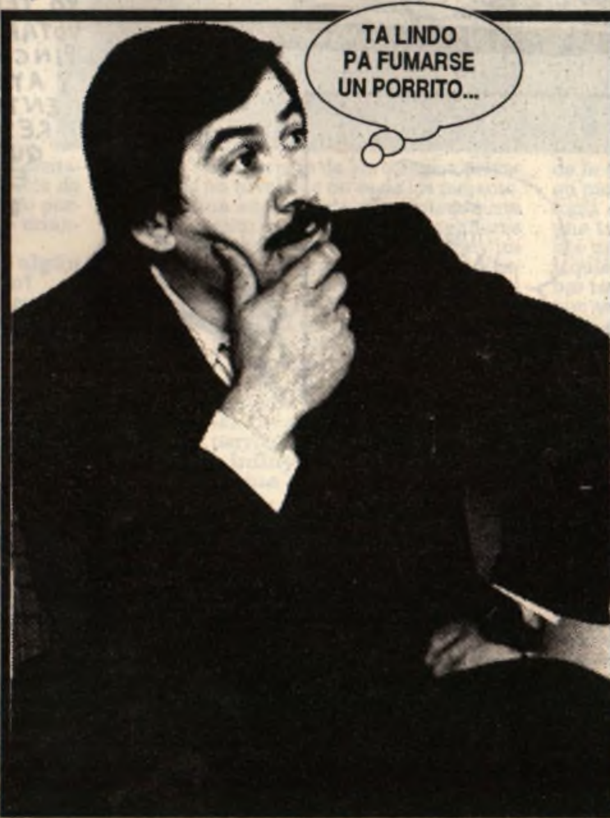
—Bueno, mire, yo no quiero monopolizar esto con el tema tabaco, pero eso es nada: no fumar en el Parlamento es como agarrarse de la cola del mono. Eso no tiene ninguna incidencia. A nadie le interesa y no sirve ni de ejemplo. Es nada más que un pequeño avance, pero el mismo día que trataron el tema aparecieron los tabacaleros ahí, indicando. Hoy en día las tabacaleras están financiando campañas políticas, y realmente hay órdenes un poco expresas, frente a ciertos periodistas, que nosotros no seamos entrevistados porque no es muy conveniente para la salud de las cuentas bancarias que esta gente del ecologismo esté metida en el Parlamento. Porque uno, dos individuos, pueden ser mucha molestia para esos intereses. Fíjese que hay una corriente internacional para que el fumar sea limitado en respeto de los derechos del no fumador. Pero nosotros no hablamos sólo de eso, hablamos también de alcoholismo: nuestro país consume 150 millones de litros de alcohol y 170 millones de litros de leche. Ese es un tema que tampoco interesa que se aclare, hay que taparlo. Y eso son preocupaciones. Y también hablamos de los yerbatales. En Treinta y Tres nace la yerba espontáneamente, y hay que crear yerbatales. Eso es viable, en el país se ahorrarían diez millones de dólares, pero hay intereses a los que eso no les conviene que salga.

—Pero el otro día los llevó Jolivet...

—Y yo le puedo decir que con Jolivet... —un programa diez puntos donde hemos tenido tal vez mil llamadas— ¡ese programa expresamente no se pasa en el interior! Tálice va a Decalegrón, ¡y eso tampoco se pasa en el interior! Hay una serie de coincidencias... Pero claro, entre otras cosas nosotros hablábamos de los militares: nosotros somos el único partido que trata una revisión del tema de los militares. Es más, somos el único partido según Pérez Aguirre, el de Serpaj, que lo leí el otro día en La República, que proponemos un verdadero proyecto, un verdadero plan sobre derechos humanos. ¡Cuando lo leía no lo podía creer! Es cierto que nosotros los ecologistas tenemos un planteo muy claro, para nosotros animales, hombres y árboles merecen una defensa muy arraigada. Pero le digo que cuando aparecemos en esos bloques y empezamos a hablar del tema de los militares: que queremos Fuerzas Armadas pequeñas, un modelo como Costa Rica, de sólo seis mil personas...

—Para terminar tenés una deuda con los lectores de Guambia: explicá cómo es el tema de los poemas a la gata.

—Bueno, yo siempre he escrito en momentos muy especiales. Siempre he sido un periodista aficionado, sueño con tener un periódico. Si con el Partido Verde nos va bien y nos da excedente, con eso vamos a comprar una imprenta y vamos a sacar un periódico todos los días (se ríe). Y entonces, en esos períodos, yo a veces tengo momentos de sensibilidad especial, entonces escribo a los animales, o a mi vida, o a cosas de la vida. Por ejemplo, en una de las revistas que a lo mejor les llegó a ustedes, hago referencia a una "Estrellita". Nosotros tenemos dos mascotas: Fausto y Estrellita que son dos animalitos muy integrados a la actividad de Ma-pa. Y realmente uno tiene una comunicación con ellos. Y a veces uno tiene la tendencia a escribir, a decir algo de esa comunicación, y eso es un poco lo que tiene que ver... En esa contratapa de la revista "Vida Verde" escribo algo que para mí es muy importante, que se llama "Viviendo pues", donde hablo de todo lo que he vivido. Incluso etapas muy importantes de mi vida que tienen todo un simbolismo que sólo yo lo entiendo, o también alguno que lo ve de afuera pero que también vivió cosas así: ¿quién no vivió el valor de un gato, de un animal o de un asado? Y en ese "Viviendo pues" tomo tal vez aquello de Neruda, "Confieso que he vivido", porque creo que en los bajones que tiene el hombre, es el momento en que uno mira para allá, evalúa lo que hizo... Y en esa poesía yo estaba en un momento especial, había tenido algunas pérdidas, entre ellas la muerte de dos hermanos, casi juntos, dos tipos jóvenes de mi edad, muy activos. Y en esa etapa especial yo escribo ese "Viviendo pues" que toca muchas áreas de mi vida, pero en el que tiene que ver también el nacimiento de este movimiento que es el Partido Verde. Es decir, una muerte que se ve compensada con una vida, con una acción para cambiar el mundo, y si no lo cambiás por lo menos hacés un aporte. Y bueno, en ese momento en que le escribo a "Estrellita" también le escribo a otras cosas.



LA CAMPAÑA ES UNA RISA









PABLO MIERES

Tenemos coincidencias con algunos grupos del Frente. Lo que uno no ve, son las coincidencias entre los que se quedaron

—¿Cuándo naciste?

—El 30 de Julio del 59.

—¿Dónde?

—En Montevideo. En pleno centro de Montevideo. Y viví casi toda mi vida en el centro. *"Gurí de departamento"*, que le dicen... (se ríe)

—¿De departamento? ...estás bastante bronceadito... ¿Es por la campaña?

—(Se ríe) No, no... medio tostado soy de naturaleza... ¡No soy demasiado blanquito!

—Porque la idea que uno tiene del "gurí de apartamento" es de alguien blanquito, de lentes, estudiante de Ingeniería...

—(Se ríe) No... no todos somos así. Pero sin duda, nacer en el centro marca mucho. Porque por lo menos te impide una experiencia interesante que es la del barrio, la barra del barrio y todo eso ¿no es cierto?

—¡Claro! Vos nunca juntaste lombrices ¿no?

—Y... es medio aburrido. Y de alguna manera tú lo sentís bien con el colegio, con la experiencia de la escuela y el liceo...

—¿A qué colegio fuiste?

—A los Vascos... también en el centro. Fui a la escuela y al liceo a los Vascos. Y preparatorios al Juan XXIII, igual que mis hermanos.

—¿Cuántos hermanos eran?

—Tres, tres varones. Tengo una hermana más chica ahora, pero la diferencia de edad en realidad es muy grande, y no participó en todo el proceso de nuestra crianza.

—¿Ahí en los Vascos tuviste algún compañero que hoy sea notorio?

—Bueno... notorio amigo, por lo menos: Gerardo Sotelo (risas) que no estaba en la misma clase: estaba en el otro cuarto. Pero jugábamos al fútbol juntos, incluso fuimos juntos a Paraguay a jugar de esos campeonatos que se organizaban entre colegio de curas. El iba a jugar al básquetbol.

—¿Así que hiciste fútbol internacional y todo...?

—Sí, pero era medio turro. En Paraguay nos hicieron goleadas históricas. Era colegio chico...

—¿Jugaban contra el Pío, Maturana?

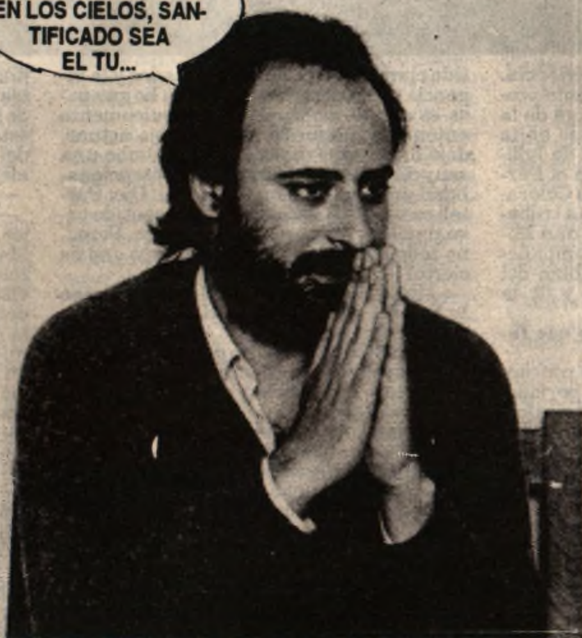
—No, en mi época no, porque no estaban en ADIC (la Asociación de Institutos Católicos) porque...

—¿Estaban desafiliados?

—Sí... Yo no me acuerdo por qué, pero debe de haber habido algún problema: los Vascos teníamos fama de guerreros...

—Un colegio raro los Vascos ¿no?

—Es, sí. Es muy interesante. A mí, a ver si me explico: yo creo que el nivel de formación de los Vascos es bajo, nunca tuvo un gran plantel docente. La gente que va es de clase media baja, muchos del barrio, de la Ciudad Vieja, dentro de los colegios privados tiene un nivel que no es de los mejores. Pero es una experiencia muy interesante desde el punto de vista de los compañeros que hacés. Sobre todo, a mí me fue muy interesante tener la experiencia de los Vascos por un lado, y la experiencia del Juan XXIII por el otro: eran totalmente distintos. El Juan XXIII tenía otro nivel docente y otro nivel de extracción social. Por ejemplo, en los Vascos teníamos una barra que salía los sábados a los bailes de clubes... cosa que en el Juan XXIII era impensable (se ríe). Otra historia fue toda la experiencia parroquial pastoral.



—¿Cómo influyó la formación religiosa en lo que es hoy tu tesitura política?

—Bueno, yo creo que mucho. Sinceramente. Yo de alguna forma empecé una militancia activa a nivel parroquial en el 75 –estaba en preparatorios– y para mí fue... yo había tenido la experiencia de colegio de curas, y para mí la religión era como para la mayoría de los uruguayos: la iglesia, lo religioso, y Dios, las tenía como cosas muy lejanas....

—Sobre todo, como cosas personales y no colectivas ¿no?

—¡Exacto! Una especie de relación individual. *"Yo vivo la religión a mi modo"*, es la típica respuesta del uruguayo, con un cierto deísmo: "creo en Dios, pero no en los curas". Esa es la típica del uruguayo. Yo a partir de cierto momento me sentí más identificado: de alguna forma hice un proceso de fe en Dios, y en todo lo que proponía esa Iglesia nueva que nacía a fines de los 60. Y creo que a partir de eso, de ahí derivó mi compromiso partidario, en época de dictadura todavía: yo empecé a militar en el PDC en el 79, en reuniones de ésas que eran semiclandestinas. El PDC siempre tuvo un status un poco diferente, digamos, del de los partidos de ideología marxista: teníamos una cierta clandestinidad, pero no tanto. Si eras muy ostensible te llevaban en cana a algunos, te largaban al tiempo, y así.... Bueno, yo empecé en el 79, con una especie de derivación del compromiso religioso...

—Es una época un poco peculiar la del PDC del 79 ¿no? ¿Empezaba ya el proceso de separación del Frente que culminó ahora?

—Bueno... yo cuando empecé era un pinche ¿no? No tenía mucho conocimiento de lo que pasaba...

—Pero los antecedentes ¿los tenías claros?

—No mucho: yo vengo de una familia de partidos tradicionales, no de izquierda. Y entonces, digamos, la trayectoria anterior de la democracia cristiana la conocía, pero no mucho. Tenía claro que tenía una ideología de izquierda en el sentido de buscar una transformación en el país, pero no tenía una formación típica del militante de izquierda. Cuando entrás a un partido, sobre todo cuando entrás en un momento en que se está funcionando con una especie de semi-clandestinidad...

—¿De células?

—Claro. Yo tenía que tirar un volante en un cine, y yo sabía quién era el responsable de ese cine, pero no sabías quiénes estaban en los demás cines... Y lo mismo en otros casos: para el "No", para el voto en blanco. Yo, de alguna forma, tenía un nivel de responsabilidad muy chico en todo ese primer período. El proceso del PDC lo empiezo a vivir más de adentro a partir del 82 y de toda la campaña por el voto en blanco, de la experiencia de Opción como el primer semanario que sale a romper... Y con todas las dificultades, porque cuando uno iba, por ejemplo a las convenciones... convenciones como las que se podían hacer en esas épocas ¿no? año 81, 82, que eran las pocas veces que tú veías a los dirigentes del Partido, porque había una necesaria compartimentación.

—¿De qué eran tus familiares?

—Blancos. Mi viejo herrerista, y de una línea bastante conservadora, y mi vieja del nacionalismo independiente, votante de Wilson en el 71. Y nos votó a nosotros en el

84, pero ahí ya empiezan a pesar razones familiares ¿no?

—¿Fuiste monaguillo?

—No, no, nunca. Fui responsable de Pastoral Juvenil a nivel de la parroquia y la zona, e incluso estuve trabajando un tiempo en el Secretariado de la Pastoral Juvenil de Montevideo. Pero de monaguillo no, porque en esa época, digamos, yo no era demasiado creyente.

—De la Pastoral Juvenil y los grupos de reflexión, salió mucha gente que hizo política ¿no?

—Yo creo que sí...

—Que además se ha distribuido en varios partidos, no sólo de izquierda...

—Fue bastante plural, sí sí. El otro día fui a una mesa redonda en una parroquia, y de los 4 habíamos 3 que alguna vez habíamos participado en esa experiencia. Uno era de la CBI –que tuvo bastante problemas para explicarlo– y el otro era de la Vertiente Artiguista. Sin duda que en la Vertiente hay muchos militantes de Iglesia, y creo que también los hay en el Partido Nacional. Menos en el Partido Colorado, aunque yo conozco gente que ha trabajado y se define como cristiana. Juan Miguel Petit, por ejemplo, que fue compañero mío en Facultad, que era también del mismo "ambiente", si se quiere, y de la misma generación.

—¿Por qué pensás que se dio ese fenómeno tan particular?

—Yo creo que por el enfoque, la concepción pastoral dominante en ese período, era de fuerte compromiso con la transformación. Era un tiempo, además, en que las posibilidades de operar en política eran casi nulas. Y bueno, cuando se abre la cosa, mucha gente que había logrado su participación en instancias colectivas para transformar el país y eso, rápidamente se vuelca a la política. El enfoque pastoral fue muy importante: toda esa relación con la concepción de Medellín, orientaba en esa línea. Y antes, si querés, el Concilio Vaticano II, que dieron otra imagen al cristiano comprometido en el mundo entero. Y no de cualquier forma, sino desde una perspectiva que podríamos llamar de cambio, progresista.

—De todas maneras, aquí la Iglesia se ha mantenido bastante prescindente de los político ¿no?

—Sí... ¡Es tan complejo analizarlo! Yo creo que aquí en el Uruguay la Iglesia tiene una primera particularidad, y es que es débil ¿no? Creo –y esto con todos los respetos a muchos dentro de la Iglesia– que se perdió una gran oportunidad dentro de la dictadura. Nos perdimos, si querés, porque yo también estaba metido en esto, la oportunidad de haber hecho cosas parecidas a las que hizo la iglesia chilena en el gobierno de Pinochet.

—La paraguaya, también...

—Teníamos todo para hacerlo, pero ahí me parece que a nivel de las jerarquías hubo algunas diferencias: no todos sintonizaron de la misma manera. Y de alguna manera se perdió una oportunidad histórica.

—Pero a nivel parroquial, la iglesia uruguaya tuvo una participación fundamental en la resistencia...

—¡Sin ninguna duda! Y hubo movimientos de pastoral, juveniles, que tuvieron un rol protagónico. El Servicio de Paz y Justicia también tuvo una participación importante. Nadie puede decir que la Iglesia –si uno considera a la Iglesia no como su jerarquía, sino como sus organismos de base– nadie puede decir que no se jugó en un sentido claro en favor de las libertades y la vigencia de los derechos, etcétera. Lo que pasa es que la institución, jerárquicamente entendida, no fue lo mismo. Dejó actuar, dejó hacer esas cosas... pero no hubo una asunción de una empresa con intencionalidad propiamente institucional. Ojo: Parteli es un caso especial. En este sentido tuvo una labor muy clara de empuje. Pero... no todo depende de un solo obispo ¿no es cierto?

—¿Está más metida de lo que parece la Iglesia en la sociedad uruguaya?

—Yo creo que sí.

—No sólo porque hay cristianos en altos puestos, sino por la educación católica, la cantidad de colegios que existe en el país...

—Yo creo que tiene su peso, sí. Pero como institución es débil. Si vos la comparás con cualquiera de América Latina, tiene una implantación mucho menor. Ahora, que el uruguayo sea básicamente ateo, no es cierto: es básicamente deísta, cree en Dios de una manera básicamente individual... pero tiene su propio ámbito religioso. A su manera: tú mirás las iglesias, y la gente no va a misa. Yo soy católico, y generalmente no voy a misa. En ese nivel, se nota la debilidad de la institución. Pero claro, se nota una cierta vinculación capilar, si se quiere, en la sociedad, es real. Yo estoy haciendo una investigación en el CLAEH, donde trabajo, y se nota: cuando a la gente le preguntás ¿qué le importa más? –y le das una serie de temas: política, cultura, sindicato, iglesia, deportes– la religión y los deportes aparecen con mucha fuerza. Algo hay ahí. Y por algo estas nuevas sectas se implantan. La sociedad uruguaya dispone de un ámbito para lo extraterrenal, lo espiritual, digamos...

—Por otro lado –y lo veíamos hoy– gente de una formación muy parecida, después agarra políticamente para lados muy diferentes ¿no?

—Sí. Y yo creo que es bueno ¿no? Pensándolo desde una perspectiva cristiana... yo

La Iglesia uruguaya es débil, y se perdió una oportunidad histórica durante la dictadura...



no pretendo que la filosofía cristiana te obligue a una definición político-partidaria específica. Lo que te da es una serie de valores, que se supone que uno debe tratar de crear, construir una realidad social. Y obviamente cada uno resuelve cuál es el instrumento más indicado para construir esos valores. Y obviamente para eso hay un abanico importante de opciones... Somos demócratacristianos, pero no por ello pretendemos el monopolio de los cristianos. Como tampoco pretendemos que los no cristianos se sientan excluidos de nosotros, obviamente. Creo que es bueno que haya pluralismo en ese sentido. Y creo que hay límites ¿no? Que el conjunto de valores cristianos te marcan límites de lo que podés aceptar como válido, y de lo que no podés aceptar. Hay cosas que están reñidas con la defensa de la dignidad del hombre que me parece que están muy alejadas del cristianismo...

—¿El marxismo, por ejemplo?

—No. Yo creo que depende cómo lo manejes. Si tú lo manejás en una lectura de Marx un poco ortodoxa, y sin posteriores relecturas de autores posteriores... En la visión más ortodoxa, más inicial, es evidente que hay una incompatibilidad, que la marca el propio Marx, no los otros. Pero después, en el proceso... es como todo: un sistema de ideas que no se presenta como incompatible con los ideales cristianos...

—¿Y qué sería lo incompatible?

—¿En el planteo original de Marx?

—No: ahora.

—¡Ah! Bueno, yo creo que lo incompatible son determinadas ideas que en su definición básica son autoritarias. Es decir: que no aceptan al pluralismo como un elemento básico de funcionamiento. ¿Por qué? Porque niega la libertad, que el cristianismo plantea de una manera fuerte, más allá de todas las experiencias de la Iglesia a lo largo de la historia (hay risas) ¡Bueno! (él también se ríe) Hubo terribles expresiones de la Iglesia en la Edad Media...

—La Inquisición, y todo eso...

—¡Todo lo que tú quieras poner! Que obviamente son deformaciones bastante fuertes de lo que es la esencia del pensamiento cristiano. Si hay algo que es esencial al pensamiento cristiano es precisamente la idea de libertad. De que el individuo se va construyendo a sí mismo, va haciendo su proceso, y que por lo tanto tiene que haber un derecho al disenso, al pluralismo. Y ahí está el punto de toque. Y el otro punto de toque es el problema de la justicia social. Yo creo que hay un mandato muy nítido en el planteo de Jesús, claramente, en el sentido de la búsqueda de la justicia social. O sea: de superar las situaciones de opresión. La libertad también tiene ese nivel, esa dimensión, de superar las esclavitudes. Y eso se traduce en lo que tiene que ver con la justicia social, la vivienda, la salud...

—Bueno ¡pero eso no es incompatible con el marxismo!!!

—No, claro: no estaba hablando ahora del marxismo, sino que me estaba refiriendo a aquellas ideologías que, eliminando el pluralismo y la tolerancia, ahí sí se apartan de las opciones que un cristiano puede hacer. Pero en definitiva yo también reconozco que esto es una peripecia personal. Nadie puede erigirse en juez de si un individuo está haciendo adecuadamente su opción,

sí es coherente su sentido en el nivel religioso, y su opción política y social.

—Las ramas políticas cristianas uruguayas ¿están definitivamente separadas? Más allá de los cívicos que están con ustedes, está el Movimiento Social Cristiano con los blancos, Artiguismo y Unidad con el Frente...

—No... ¡nunca digas nunca! Nunca podés decir de esta agua no he de beber. Lo que sí hay es opciones estratégicas distintas. De alguna manera con los cívicos –tú lo dijiste, además– estamos en un espacio común...

—¿En una luna de miel?

—Yo no diría en una luna de miel, pero en buena compañía, trabajando en una misma línea programática. El tiempo dirá hasta dónde llega eso. Yo creo que el Movimiento Social Cristiano es cada vez más una parte del Partido Nacional. He escuchado y he leído declaraciones de ellos, y ya la apuesta no es sólo Zumarán, sino al Partido Nacional como conjunto. Zumarán, como es católico, entonces lo presentan –como le oí decir yo el otro día al Secretario de la Juventud del Movimiento Social Cristiano– que es "social cristiano". Digamos... Zumarán es blanco, no es social cristiano... En todo caso lo social cristiano... Hay que ver este grupo cuánto representa... cuantitativamente. Eso va a estar arriba de la mesa en noviembre, por suerte. Claramente están para jugar en un esquema de gobierno, gane quien gane en el Partido Nacional. Y ahí sí creo que hay una diferencia importante en el terreno que nos separa.

—¿Y con Artiguismo y Unidad?

—Con Artiguismo y Unidad, yo creo que hemos tenido diferencias de concepción sobre cómo debe funcionar la izquierda en este país. También hay que ver cuántos son cuantitativamente. El problema es que nos vamos a quedar con las ganas de saber el peso electoral que tienen, porque no marcan votos. De todos modos, allí hay un grupo de militantes muy buenos en cuanto a su sacrificio. Gente con la que trabajamos juntos mucho tiempo, y con las que tenemos –con algunos– discrepancias importantes en términos –yo diría– de cómo estamos viendo el futuro del país. Yo diría sí. Sinceramente, la verdad hay que decirla. Sí. Yo incluso diría que algunas posiciones de algunos de ellos, más cerca de posturas tradicionales de la izquierda de las que hoy la propia Vertiente Artiguista está planteando. Yo creo que hoy Couriel tiene un pensamiento muy parecido al nuestro, simplemente que se quedó allí...

—¿Quiere decir que entre las "aguas que se pueden volver a beber", puede estar el Frente Amplio?

—Ah, yo creo que tenemos que tener muchos acuerdos. No creo que se pueda volver a reeditar –por ahora, siempre por ahora– un nivel de alianza como el que se dio. Porque uno salió medio escaldado de la experiencia, como que hubo mucho tironeo para tratar de eliminar el pluralismo, y para tratar de homogeneizar y hegemonizar –las dos palabras aunque suenen parecido, dicen cosas muy fuertes– en una perspectiva que no recogía lo que para nosotros son condiciones básicas que tiene que ver con las formas en que se realizan las alianzas políticas. Entonces, creo que ese nivel de alianzas difícilmente se recree. Pero, un nivel de acuerdos, sí. Me parece que además no ha sido porque sí que votamos tantas cosas juntos en estos años... No es porque sí, no es porque estábamos en el Frente y había que votarlas igual... Fue porque nos pusimos de acuerdo. Y en otras, no nos pudimos poner de acuerdo. Ahora, con algunos grupos o compañeros que hoy están en el Frente, nosotros tenemos muchas coincidencias. Es que en realidad la pregunta es al revés: es que uno ve que no hay coincidencias entre esos compañeros y otros grupos que sí están en el Frente... Cuando Couriel dice *"no tenemos diferencias, los programas son los mismos"* –son palabras textuales– un mes antes Jaime Pérez había dicho que el programa del Nuevo Espacio era burgués... Digo: ahí ¿quiénes están en desacuerdo? Indudablemente allí hay una diferencia importante. Y cuando se habla del proyecto de reforma de las jubilaciones, también hay diferencias importantes dentro del Frente. O cuando Seregni adelanta sus opiniones respecto a la posibilidad de convertir a PLUNA en una empresa mixta, y todo otro sector del Frente no lo comparte... No sé si me explico: aparece gente, dentro del Frente, con la cual nosotros tenemos coincidencias, con la cual de alguna forma esperamos reencontrarnos. Lo que nos da no sé qué es que hoy participen de una alianza que lamentablemente esté básicamente homogeneizada por sectores que tenían estas perspectivas antes de que nosotros nos fuéramos... y ahora que se fue la 99 y el PDC, a nadie le pueden quedar dudas de quiénes tienen el peso real y el poder de decisión dentro del Frente hoy. Que no son precisamente aquellos con los cuales nosotros tenemos hoy mayores coincidencias...

> ***El gran riesgo de la política es que te transformes en un acumulador de poder... porque es lindo tener poder***

—¿Pensaste en ser cura alguna vez?

—No: realmente nunca...

—Los vascos no eran muy "cazadores" ¿no?

—(Risas) No... En mi caso no: yo estuve siempre ennoviado, básicamente.

—¿Siempre con la misma novia?

—No no... tuve varias novias...

—¡Entonces era peor la cosa!

—No... pero tuve varios tiempos de soltería, digamos... Tengo que decir que en ese sentido los curas se portaron muy bien. Somos muy amigos todavía...

—Lo único que te falta con los Vascos es que te toque votar ahí ¿no?

—Sí... (se ríe) Por la serie de credencial, me podría tocar, pero hasta ahora he votado en las Adoratrices... Pero sí, con los Vascos tengo mucho nexo.

—¿Cuántos hijos tenés?

—Dos digo yo, porque hay uno que está llegando para los primeros días de enero. Hay que darle el espacio desde ya...

—¿El nuevo espacio?

—Sí sí: el nuevo espacio.

—¿Por qué te gusta tanto la investigación?

—Es una buena pregunta: no me gusta tanto como la política, eso sin duda alguna. Siempre me preocupó la sociedad como tal, y de alguna manera, la política es una forma de aproximación a lo social. Y a la investigación social también: eso es común. Analizar qué está pasando con la realidad, si es que se puede hablar de una realidad... si es que se puede hablar de una realidad ¿no? La realidad más bien la construye uno, y ¡hay tantas versiones de la realidad!!! Pero sin duda que la investigación viene por ese lado, en averiguar qué es lo que está pasando en los procesos sociales, en la gente, en lo político.

—Pero te gusta la política...

—Me gusta, sí...

—Porque uno se lo imagina de mucho sacrificio, y también de ensuciarse mucho las manos...

—Es difícil, muy difícil...

—¿No hay contradicciones? Sobre todo para una persona joven ¿no?

—Muchas veces uno se dice –cuando empiezan las dinámicas del trabajo político y te enhebrás– qué lejos que están los problemas que tú estás discutiendo, de los valores por los que se supone que estás trabajando. Ese es un gran problema. Un gran riesgo además: que la política se vuelva una actividad con un fin en sí mismo, una acumulación de poder por el poder en sí... Es el gran riesgo de la política, que tú te transformes en una especie de acumulador de poder... Porque es lindo tener poder, y porque te genera muchas respuestas positivas, y muchos halagos... Pero claro, ahí viene el para qué. La clave es que uno siga manteniendo la idea de que en definitiva la política es una actividad que tiene que ver con el bienestar de la gente, con cierto altruismo. Como otras cosas. Porque yo creo que puede ser tanto o más altruista otras –yo diría que casi todas– las opciones de ocupación del tiempo de la gente que tiene un contenido de entrega a los demás, en niveles micro o macro. Yo diría que quizás la diferencia de lo político con otras cosas, es que tú buscás un efecto globalizante. O sea, que trate de modificar el conjunto. Pero por ejemplo otro tipo... el Cacho Alonso, por ejemplo, que es un fenómeno, el cura Cacho que ha dedicado la vida a convivir en un cantegril... él está haciendo sin duda mucha cosa por el cambio de la sociedad. Es otra forma de asumirla. Yo creo que la política es otra modalidad... ¡debería ser! Por supuesto que después en la práctica te encontrás con muchas cosas que están lejísimo de eso... Como que la clave es no perder el hilo conductor, que de alguna forma haya algo de relación entre esos valores por los cuales estás trabajando, y lo cotidiano. Es difícil: es cierto, uno en política tiene que tener una caparazón fuerte. Tenés que bancar cosas... y a veces tenés que enfrentar situaciones sórdidas ¿no?

—Está bien, creo que es una buena respuesta para terminar...

—La verdad que fue menos terrible de lo que esperaba...



LA CAMPAÑA ES UNA RISA









Batalla siempre me dijo que en política es más importante que tener el voto, tener el respeto de la gente

—¿En qué andás?
—Y bueno, preparándonos para si tenemos éxito seguir trabajando bien, y si las cosas nos van mal seguir trabajando también.
—¿Cuándo naciste?
—El 18 de octubre del año 34. Hace pocos días cumplí 55 años.
—¿Dónde naciste?
—Departamento de Durazno. Viví en Santa Bernardina hasta los diez años; siempre digo que fui tumbero de la aviación porque vivía pegado a la aviación de Durazno.
—¿Naciste en zona rural o en la ciudad?
—Yo nací en el centro mismo de Durazno, en la calle Lavalleja, pero al poquito tiempo nos fuimos para Santa Bernardina, un pueblito que está del otro lado del Yi. Y allí estuvimos hasta que nos vinimos para Montevideo.
—¿Qué hacían tus padres?
—Bueno, mirá. Mi viejo era medio trotamundos: era esquilador, tenía la primer máquina de esquilar que hubo en Durazno. Tenía el orgullo de haber sido el hombre que le esquilaba a Bordaberry ¿no? Y algunos de mis familiares se sintieron orgullosos, cuando Bordaberry fue Presidente de la República, porque el patrón de ellos había llegado a la presidencia. Son de las cosas que pasan en este país: *"mirá mi patrón."* Bueno, hacía albañilería. Y después, en mi casa había algo muy particular: se organizaban loterías, iban 50 o 60 personas...
—¿Clandestino?
—No. La lotería se permitía...
—¿De cartón?
—De cartón. Y se cebaba mate, se vendían tortas fritas. Se hacía algún otro juego... Mi padre nunca jugaba, no era un hombre jugador y nunca tomaba. Pero entonces se vivía un poco de eso. Eramos muchos gurises...
—¿Cuántos eran?
—Mi padre fue casado dos veces. Tenía 12 hijos de cada uno de los matrimonios...
—¡¿24 hijos?!!!
—24 sí...
—¡A la pucha!! (Risas) ¡Cartón lleno!!
—Fue un machista, porque la gente dice: "¡Pah! ¡qué hombre bárbaro! 24 hijos" ¡Y qué mujeres bárbaras que tenía! ¡Poder criar 12 hijos cada una!
—¿Y se conocen todos los hijos?
—Sí, sí, sí. Además hay una muy buena relación entre toda la familia. Cuando nosotros nos vinimos para Montevideo, estaban unos hermanos del otro matrimonio trabajando acá, y un día fueron allá y le dijeron a papá que se viniera con toda la gurisada. Cargamos en un camión todas las cacharpas que se tenían, y para Montevideo.



—Para conocerlos ¿no les hizo una marca a cada uno, como Aureliano Buendía?
—¡No, no! No había problema ninguno. De cualquier manera, una familia numerosa con muchos problemas económicos, pero eran familias muy unidas.
—¿Tenían cuadro de fútbol propio?
—No, no. Había muchas mujeres. Pero de cualquier manera casi todos los hermanos le pegaban con los tobillos, con excepción mía que jugaba bien al fútbol (se ríe).
—¿De qué jugabas?
—De cinco jugaba. Tenía dos o tres hermanos que jugaban también...
—¿Llegaste a jugar en algún cuadro acá?
—No. Tú sabés que una vez me fueron a buscar del Expreso, aquel cuadro que había en el Prado, Yo no te digo que pudiera, te digo que me hubiera gustado jugar en el interior, en mi pueblo, en Durazno, y nunca me dio por ir a ver si podía defender a Los Rojos del Yi. En los campeonatos del Sur siempre los voy a ver.
—¿Dónde hiciste la escuela?
—Bueno. Fui a Durazno y después un tiempo acá, a Colón, y después hice hasta tercer año de liceo.
—¿A qué edad viniste de Durazno?
—A los diez años. El primer trabajo que tuve fue vareador de caballo de carrera. Yo me vine a Lezica. Entonces había un hombre que había comprado un caballo de carrera que estaba muy embromado, que estaba en la ruina. Bonaparte se llamaba. Y vino a hablar con mi padre, y le dijo: *"¿no me emplea alguno de estos muchachos que sabe andar a caballo?"*. Para varearlo ¿no? Y después estuve vareando en Las Piedras un tiempo, en el hipódromo. Nunca jugué un peso a las carreras. Y me encantan.
—¿Y después qué hiciste?
—Después empecé a trabajar en la construcción, a los 14 años. Trabajaba con mis hermanos, que tenían una empresita. Un día, yo era muy rebeldón ¿no?, incluso con mis hermanos... Y un día me llamó mi padre. Cuando mi padre tenía que hablar contigo te llamaba a las cuatro de la mañana...
—¿Para qué? ¿Para agarrarlos dormidos? (Risas)
—¡Ah, sí! A las cuatro de la mañana te llamaba: *"¡levántese!"*. Te daba agua para que te enjuagaras la boca, te daba un mate amargo y te decía: *"levántese, que tengo que hablar con usted."* Entonces te sentaba en la cocina y te planteaba el problema. Y un día me llamó y me dijo: *"Dígame una cosa, me dijeron que usted es comunista."* Porque para mi padre... (pone gesto de alarma). Yo ni sabía lo que era el comunismo. Me dice: *"no, porque dicen que usted vive reclamando, incluso que a sus hermanos..."* "No, mire, lo que pasa es esto y esto y esto." Le expliqué porqué yo tiraba la bronca. Bueno, después fuimos muy amigos. Era uno de esos tipos duros ¿no? Y muchas veces me llamó tempranito para conversar...
—¿Y siempre te trataba de usted?
—Sí, sí. Con mi padre... y a mi madre también la trataba de usted. Con alguno de mis hermanos, yo tenía un hermano que era abogado y también le decía usted.

cia muy rica. Incluso nos sobraba resto para darle una mano a las ollas sindicales cuando había huelga. Las ollas populares fuimos las que mantuvimos las ollas de la pesca. Y también creo que faltó un poco de conciencia ahí, porque nosotros vinimos al PIT-CNT y quisimos hacer de las ollas populares un banco de comestibles que sirviera también para apoyo de los gremios que estuvieran en huelga. Pero no tuvimos éxito, y creo que faltan algunas cosas para ver en este rubro. Incluso a los trabajadores que hacían huelga se les daba una mano para sus ollas sindicales, y después cuando se reintegraban al trabajo se olvidaban a veces de la solidaridad. Y yo digo que en este país la solidaridad tiene que practicarse. Acá hay muchos discursos, muchos documentos... pero cuando llega el momento flaqueamos ¿no? Y en eso, creo que tenemos que profundizar la cosa.

—¿Qué hiciste durante la dictadura?

—En el 73 yo llegaba a mi casa y empezaba a ver las injusticias, las cosas que habíamos conquistado para los compañeros, cómo se atropellaba a todo el mundo, y me ponía bravo, discutía... Y entonces me llamó el director y me dijo: *"Mire, usted es un agitador."* Le dije: "Mire arquitecto, yo no soy agitador, a mí me agitan." (risas) "Yo llego todos los días muy tranquilo a mi casa, me agitan ustedes con las injusticias que tengo que ver todos los días." Y bueno, terminaron echándome. Porque acá es como dice Facundo Cabral: después de eso me tomaron a mi hijo también, para trabajar, y también aquello de que *"el hombre es como el caballo, le pasan la mano por el hombro para montarlo."* Porque trataban de amansarte también, horas extras y ésas cosas. Y cuando vieron que no, terminaron echándome.

—¿Y qué hiciste?

—De allí hice muchas cosas, trabajé en la construcción, fui portero del Teatro de Verano, y fui portero de un edificio que está en la rambla de Pocitos: ¿y sabés de quién era portero ahí? De Machiñena. Yo fui portero de Machiñena. ¡Ahora mi patrón se tiene que bancar el verme sentado de diputado junto con él!! (Se ríe)

—¿Se lo banca bien?

—Yo creo que sí, que se la banca bien. Además Machiñena tuvo un buen comportamiento conmigo, cuando lo tuve como patrón. Eso sí, de ahí me echaron como un perro. Vos sabés que un día llegué a las diez de la noche y me dijo un tipo: *"¿qué desea?"* "Vengo a trabajar." *"Mire, el portero soy yo."* ¡Habían tomado otro portero sin decirme nada! Machiñena no era de esos hombres, salía siempre de mañana, conversábamos. Claro, hay gente en el Parlamento, que no le gusta ver gente de extracción obrera sentada allí. Y el país va a cambiar cuando pueda haber muchos que tengan sensibilidad, que hayan vivido la vida, porque creo que el Parlamento es demasiado frío. Pero no que es demasiado frío por el medio ambiente y por sus mármoles, es demasiado frío por la gente que muchas veces se sienta allí, y que no tiene calor verdaderamente.

> **Yo fui portero del edificio de Machiñena. Ahora el patrón se banca sentarse conmigo en la Cámara...**

—¿Empezaste en el 84 a hacer política "a lo grande", o habías empezado en las elecciones del 71?

—¡Vos sabés que siempre hice política a lo grande!! Desde los 15 años...

—Cambiemos por "política de frac".

—Bueno, pero yo creo que la política a lo grande no es de frac, es hacer política en serio. Pero comprendo la pregunta que me hacés. Yo empecé a trabajar en la 15, iba a todos los actos de Luis Batlle, que para mí era un hombre excepcional. No me olvido nunca de un discurso que hizo en la Casa del Partido cuando fue a las Naciones Unidas, y le dijo a los yanquis que él no les iba a pedir plata, que les iba a pedir trabajo para su pueblo. Un tipo excepcional, pero claro después se fue cambiando la cosa. Y siempre trabajamos en eso. Cuando empezamos a trabajar con Zelmar en la 99, que yo no era candidato a nada, que lo único que hice fue decir: "Mire Zelmar, nosotros en Lezica conseguimos un terreno –que era un basural– si conseguimos unos bloques ahí abrimos un local." Y fuimos con Zelmar hasta Lezica, vimos el terreno, conseguimos unos bloques y abrimos el local. Trabajamos toda la vida así. Integré el ejecutivo de la 99 en el año 65, cuando el acuerdo con Gestido. Nos sentamos en una mesa a discutir mano a mano con Zelmar, en esa desorganización que tenía él. ¡Eso era política por lo alto! Las ollas populares, la Comisión Nacional de Destituidos, programar cómo se participaba en la resistencia a la dictadura... Esa es la política que hice. Y bueno, llego al año 84 de diputado porque Batalla me habló, me dijo que él quería hacer un partido socialista, y que el partido socialista tenía que estar integrado por dirigentes populares, que no había partido socialista simplemente con grandes documentos ideológicos. Y me dijo que él pensaba que yo tenía que ir primero a la Junta Departamental o cuarto a la Cámara de Diputados, que cuarto a la Cámara de Diputados no iba a salir, seguramente, pero que había que mostrar que este partido socialista se integraba con trabajadores y que yo era un representante popular. Bueno, y llegamos a una acuerdo: ya ves que salí diputado de allí. Y así se llega a diputado. Y te digo que desde que soy diputado no he hecho una política distinta a cuando era dirigente gremial: seguí haciendo lo mismo...



—Pero llevaste el mate a la Cámara...

—Sí, porque vos fijate una cosa: cuando yo trabajaba en la construcción, cuando terminábamos a las once, teníamos el mate amargo para tomar. Cuando trabajaba en las oficinas de arquitectura, en determinado momento tomábamos un mate amargo. ¿Y por qué no en la Cámara? Es un lugar de trabajo... Allí se toma té, café, y dicen que en otros tiempos se tomaba whisky en las tazas de té...

—¿En *otros* tiempos?

—Sí, ahora creo que no. ¿Tú sabes que la Cámara cambió mucho ahora, no? Mira que la presencia del Frente en la Cámara de Diputados fue notable, ha hecho cambiar aunque la gente no se da cuenta. Yo el otro día revisaba las estadísticas. En el quinquenio 67-72, fracasaron 79 reuniones por falta de número, en el quinquenio 85-90 fracasaron ocho reuniones nomás por falta de número. Esto es la influencia de 22 legisladores que al comenzar la reunión estaban ahí, y con tres más hacían número. ¿Y sabés por qué? Por la vigilancia del Frente. Y no tengo porqué negarlo, lo decía Batalla siempre: *"Este país sería mucho peor si no existiera el Frente."* Es decir, nosotros de pronto no tenemos fuerzas actualmente, para cambiar el Uruguay, pero sí nuestra vigilancia no ha permitido que el Uruguay siguiera en la Cámara de Diputados con algunas cosas que hacen mal. Creo que hay que hacer muchas cosas más, pero creo que también hay que señalar esas cosas positivas del Parlamento.

—¿Cuántos hijos tenés?

—Tres.

—¡Te quedaste corto!!

—(Riéndose) ¡No! Está bien: no me quedé corto, se excedió mi padre, que es otra cosa.

—¿Y sobrinos? ¿cien?

—No tengo la cuenta.

—¿No se juntan nunca?

—Mirá, sí...

—En los actos del Frente...

—No: mirá que no todos son frentistas en mi familia. Cuando dicen eso de *"ni la familia lo quiere"*. Mirá que a veces conquistar la familia es lo más difícil. Y la familia sí, se reunía. Yo tengo un hermano, fallecido, que era abogado, hijo del otro matrimonio, que nos llevábamos muy mal, por política. Como él era "el doctor" ¿viste? Iba a las reuniones y hablaba y había que escuchar, y ojo que alguien dijera *"no, esto no."* Y como yo era flor de caradura, decía "no, esto no es así." Entonces una vez le dieron una beca para ir a Europa. Vasconcellos era ministro y él era asesor. Le hicieron una despedida, y se reunió la familia y ahí hubo una discusión entre él y yo... ¿Y sabés cuál fue la comida? Una vaquillona con cuero; la hacía papá ¿viste? Y a fin de año siempre se reunía la familia en casa. Era un problema reunir a todos. Incluso te digo los fines de semana casi todos mis hermanos iban a jugar al truco con papá. Después que falleció el viejo no hubo muchas reuniones. Pero esas reuniones, si no se habla de política son lindas...



Pero tuvimos una buena relación con el viejo, llegamos a ser amigos. Eramos muy distintos, yo era un tipo muy rebelde ¿no? Y en los hogares de aquellas épocas no te permitían muchas rebeldías. Cuando te sentaban en la mesa, el viejo se sentaba siempre en la cabecera...

—¿Recibieron una educación cristiana también?

—No, no.

—Preguntaba porque al venir de la zona de influencia de los Bordaberry...

—No. No, no. Y mis hermanos también trabajaron en la estancia Los Paraísos de los Bordaberry. La campaña era eso. Ahora se está perdiendo un poco. Si vos vas al interior –y sobre todo para quien conoce el interior como lo conozco yo– te vas dando cuenta de los cambios que se van operando en la mentalidad de la gente. El otro día, por ejemplo, estaba por tomar un ómnibus en Rocha y vi un hombre de bota y bombacha, y nos pusimos a conversar. Y el hombre me empezó a contar la historia de que trabajaba en tal lado, que fíjese que ahora llega el momento en que no puedo trabajar más...

—¿Y él sabía quién eras tú?

—No, no. Entonces él empezó a hacer la crítica de lo que son los patrones, de la explotación y de todo eso. En otras épocas si vos hablabas del patrón de la estancia con un peón, corrías el peligro de tener un incidente con él. Y ahora no. La cosa va cambiando. Después sí yo le dije que era diputado, y el hombre se quedó un poco ahí...

—¿Te creyó?

—Sí: además le dije "si algún día va por Montevideo, visíteme en el Palacio Legislativo que tengo mate amargo." Y le dejé una tarjeta. Bueno, la gente que después vas encontrando... Además vas borrando el cuco de que sos de izquierda, de que sos peligroso. Los tipos te empiezan a tocar ¿eh? y dicen *"pero éstos son tipos de carne y hueso como nosotros, son iguales que nosotros."* No podemos seguir con documentos y con discursos, tenemos que tener actitudes distintas. Creo que tenemos que participar con el pueblo en los festivales de fútbol. Yo voy a Treinta y Tres, desde el año 85, a todos los festivales folclóricos del Olimar. Entonces, los primeros festivales la gente te miraba como un demagogo porque ibas a las carpas, porque tomabas un vaso de vino. El segundo año ya era distinto. El tercer año te ven, te saludan y te llaman, porque se dan cuenta que es una manera de ser vos, no una demagogia.

—¿Y a vos te gusta un poco la garufa?

—¡Y me gusta! Me encanta tomarme un vaso de vino, jugar al truco, al mus, tomar un mate amargo. Que la gente no te entiende. Porque si te ven tomando whisky sos un burgués, si te ven tomando un vaso de vino sos un demagogo. Si vas a la platea del estadio Centenario sos un burgués, si vas a la cancha del Brandoni, o el Sobrero de Rocha o el estadio de Paysandú, sos un demagogo. Pero cuando vos lo seguís haciendo porque sos así, en el correr del tiempo la gente te va a entender. Va a entender que vos querés socialismo de abajo para arriba y no de arriba para abajo. Acá se está confundiendo. Acá la gente quiere repartir pobreza. Te critican un legislador porque gana 800 mil pesos: el problema es que un obrero tiene que ganar 500 mil. Y eso es lo que tenemos que hacer. ¿Me entiendes? Claro, hay todo un proceso de desencanto de la gente del 85 para adelante. Cuando vino la democracia, la gente te miraba en la calle –porque vos captás a la gente ¿no?– y te miraba así, con admiración. Y entonces vos andabas por la calle y la gente te miraba y decía "¡mirá un diputado!" (pone tono admirativo). Al año decían *"mirá un diputado"* (tono despreciativo y gesto acorde que provocan risas)...

—¿Y ahora?

—Y ahora...

—Disculpá: ¿aunque seas un diputado te podemos sacar el mate?

—(Riéndose y extendiendo un mate ya frío) Sí, claro. Creo que ahora no, creo que ahora se revierte un poco la cosa. Cuando después de cinco años te ven en una actitud coherente, aunque discrepen contigo, pero sos eso, entonces la gente te siente de otra manera. Por eso yo siempre repito, hablábamos con Batalla y coincidíamos... Batalla me dijo algunas cosas que me quedaron grabadas. Yo sigo con lo que él me dijo. Lo aprendí. Batalla siempre me decía que era importante, en la política, tener el voto y el respeto de la gente. Pero que en el momento de resolver si quedarte con el voto o con el respeto, era mejor quedarte con el respeto y no con el voto. Y vos hoy sentís eso en la calle. Que no sabés si te votarán o no, pero que la gente te respeta porque tuviste una actitud que te ganó ese respeto.

> ***Mi padre tenía el orgullo de ser el hombre que le esquilaba la lana a los Bordaberry en "Los Paraísos"***

—Volviendo atrás: ¿qué hiciste después de la construcción?

—Bueno, después de la construcción trabajé en Obras Públicas, en el famoso Hospital Musto. Empecé a trabajar en el 57, cuando era el Musto para bacilares. Iba a ser un hospital de la Zona Norte, un hospital general, y termina en un hospital psiquiátrico. Por eso es tan inoportuno haber llevado enfermos de los nervios ahí. Todavía están los pozos de los ascensores... ¿te imaginás? Ahí se tira la gente, todos los días se mata uno. Allí trabajé hasta el año 62, que nosotros trabajábamos allí por la Cruzada Antituberculosa. Cuando se terminó el rubro de la Cruzada para hacer obra, pasamos al Ministerio de Obras Públicas. Ahí fue donde yo me abrí de Luis Batlle. Yo era de la 15...

—¿En tu casa eran de la 15?

—No. Eran de todo un poco. En mi familia, como mi padre era colorado, eran todos colorados. Y bueno, fue allí donde yo me abrí de Luis Batlle. Porque fui a hablar por esa obra: había 300 trabajadores, yo era secretario del sindicato, y Luis Batlle me dijo que fuera al otro día. Y al otro día me dijo que el problema estaba solucionado porque yo iba a empezar a trabajar en el Hospital de Clínicas. Y entonces le dije: "Mire, no entendió nada. Yo soy dirigente gremial y tengo este problema." Entonces me dijo que él no tenía soluciones para todos, que tenía soluciones para mí. Entonces vine y le dije a Michelini: "Mirá, acá yo no trabajo más porque me doy cuenta lo que es esto." Cuando Zelmar se fue de la 15, entonces...

—¿Eso en qué año era?

—En el año 60, más o menos. En el 62 Zelmar se abre, me manda buscar y seguimos trabajando juntos. Bueno, nos pasaron a Obras Públicas. Yo seguí trabajando en obras, era dirigente gremial. Para que no se paralizaran las obras, yo tenía que ir a hacer gestiones por las órdenes de pago ¿viste? Un día me llamó el Ministro y me dijo: *"Mire, yo lo voy a pasar para la oficina a usted, porque usted trabaja en la pintura pero no está nunca en la obra, porque anda haciendo gestiones."* Y yo era secretario del sindicato y eso era peligroso. Un secretario del sindicato que trabajaba en las obras, que lo pasaran a las oficinas, los obreros dicen *"éste se vendió"*... Entonces le dije al ministro: "yo voy a hacer una asamblea y voy a preguntarle al gremio. Si el gremio dice que sí paso a las oficinas, y si el gremio dice que no, no."

—¿Y qué resolvieron?

—Hicimos la asamblea, y un compañero dijo *"no, no, el compañero Pittaluga no queremos que vaya a las oficinas, porque si no va a estar con los patrones prácticamente."* Entonces les dije: "si yo, para seguir teniendo un principio obrero tengo que estar en las obras es porque no sirvo. Porque si voy a las oficinas y me echo a perder, y pierdo todo lo que yo quiero para mis compañeros es porque no sirve. Es como un hombre que se casa y le diga que la mujer sirve porque la deja trancada todos los días." (se ríe). Y entonces pasé a las oficinas. Vino la dictadura y en el año 81 me echaron por la famosa acta 7, la letra C. Bueno, allí, desocupado, mis compañeros me juntaron los tres primeros meses el sueldo y me lo llevaban a casa. A los tres meses les dije que no me lo trajeran más porque me podía acostumbrar a que me mantuvieran. Siempre se portaron muy bien conmigo, no me olvidaron nunca.

—¿Ahí empezaste con lo de las ollas?

—Después vino la etapa de las ollas populares, que fue una etapa muy muy linda. Había 50 ollas, se le daba de comer a 5000 niños... fue en el 82, 83, fue una experien-

Caravana De La Victoria

por Edgardo

La idea de hacer una gira por el interior me parece bien... Pero creo que llamarla "Caravana de la Victoria" es un poco exagerado...

PARTIDO "MOVIMIENTO JUSTICIERO"

edgardo

Hubo un error de organización y coincidieron aquí las tres caravanas... Y como el pueblo es chico optamos por hacer un acto común.

¡Con ustedes los futuros tres Presidentes!

edgardo

¡No abuelo! ¡En esta caravana tampoco viene Chicotazo!

edgardo

Después de lo que es esta caravana, doctor, me parece que el 26 las urnas lo van a defraudar...

edgardo

Creo que el Secretario de Organización, cuando le pedimos que organizara la caravana, no tenía muy claro a qué nos referíamos...



Es muy difícil para mí recordar algún episodio en el cual no estuviera plenamente de acuerdo con Wilson

—¿Cuándo y dónde naciste?
—Yo nací a las cinco de la mañana en la calle Gaboto y Paysandú, el 19 de noviembre de 1938.
—¡Cincuenta y un años! Te mantenés bien...
—Y... Me mantengo más o menos.
—Más o menos no: bien.
—Y eso que tengo una tarea difícil (risas) ... Me fui muy rapidito para Paso de los Toros, porque mi padre ya estaba trabajando allá, administraba uno de los almacenes de ramos generales de los Pesquera. Pero en los primeros días de enero ya estábamos viviendo en Paso de los Toros. Según cuentan me llevaron allá a una carrera de automóviles de la época, en pleno verano, y casi no cuento el cuento porque me agarré una fiebre espectacular. Con veinte días como yo tenía, no era muy apetecible para mí, estoy seguro, ir a una carrera de autos... (risas).
—¿Escuela en Paso de los Toros?
—Es verdad. El otro día la fui a visitar. Está bastante parecida a la época nuestra, aunque antes estaba mucho más linda, por supuesto. Hice toda la escuela pública allá. Me acuerdo de unas cuantas maestras: el maestro Pereira, De los Santos, Sánchez, toda una institución allí, una belleza de persona y de amigo. Y tuve a Bautista Etcheverry Boggio también en sexto, él empezaba a hacer sus primeras armas de lo que después fue una carrera brillante. Actualmente es una de las personas más calificadas en la enseñanza.
—¿El liceo también lo hiciste allá?
—No, no, me vine para Montevideo. Cuando íbamos a entrar al liceo mi padre tenía intenciones de mandarnos a Montevideo, y conversaba siempre con un estanciero amigo que le arrendaba un campito cerca de Paso de los Toros y que le compraba toda la mercadería a mi padre en el comercio. Y como los hijos teníamos la misma edad, pensaban mandarnos juntos, y empezaron a investigar a ver a qué colegio nos mandaban en Montevideo y un domingo al mediodía, este señor -que se llamaba José Díaz, Pepe- le dijo a mi padre: *"Juan* (mi padre se llamaba Domingo Juan) *tengo la solución para nuestros hijos, los vamos a mandar al Colegio Pío, es un muy buen colegio, no salen nunca..."*. ¡Es verdad! ¡en esa época el pupilaje era brutal! Entrabas el primer lunes de marzo y salías en noviembre... teníamos sólo tres salidas en el año.
—¿Nada más?
—Tres salidas, no había vacaciones de ningún tipo, se usufructuaban las vacaciones adentro del Colegio, nos organizaban



ejercicios espirituales, un viaje a Pajas Blancas, otro a Manga, y salíamos tres tardes de domingo. Nos levantábamos todos los días a las 6 de la mañana... Pero era un régimen muy agradable: no tengo de que quejarme, lo digo con satisfacción. Me enseñaron mucho los salesianos, el régimen, la forma de estudio, hicimos una excelente convivencia con muchos amigos, algunos de ellos están en la 70, el caso de Eduardo Alza... Muchos de ellos están conmigo...
—Pero al Pío iban a parar todos los degenerados de Montevideo... (risas)
—No tanto, no tanto... Era medio mezcladito el asunto. Estaban los castigados de los colegios de acá, pero la que venía del interior era gente excelente: hijos de estancieros, en aquel Uruguay de aquella época, el año 49. Yo tengo muy buen recuerdo del Colegio Pío y de los sacerdotes de aquella época, alguno de los cuales tienen conmigo una gran amistad.
—¿Votan la 70 también?
—No sé, pero andan cerquita. Por lo menos son hinchas de Nacional, como yo (risas).

—Así que las relaciones con tus padres fueron medio distantes, ¿no?
—No, no; la familia marchó siempre muy bien. Lo que pasa que a los once años me vine a Montevideo con mi hermano, hasta que después mis padres se vinieron definitivamente a Montevideo.
—¿Cuántos hermanos?
—Somos tres. Los tres varones. Un año y medio de diferencia. Los dos mayores fuimos al Pío, el menor quedó con mis padres. Yo soy el mayor...
—¿Hasta qué año fue al Pío?
—Después me fui al Seminario, un excelente colegio también, donde tengo muy buenos amigos. Cuando vinieron mis padres a Montevideo, todos marchamos al Seminario, humanamente muy importante, de muy buena disciplina y de muy buen estudio.
—Y por lo menos vieron algunas mujeres...
—¡Nooo! ¿Estás loco?
—En la calle...
—Ahh, en la calle sí. Había una famosa, que la esperábamos todos los días cuando pasaba, y le hacíamos una especie de pasarela en cuarto año, con algunos conspicuos compañeros que ahora están en algunas actividades. Me acuerdo muy claro de esto también...
—¡Como para olvidarse! (risas).
—Apenas terminé preparatorios, empecé la carrera de Abogado.
—¿En seguida?
—Sí, sí.
—Sin embargo te costó algunos añitos terminarla ¿no?
—¡Montaña de años! Porque cuando obtengo la banca en el 66, me faltaban cinco materias y di una, Finanzas, una materia quilométrica. ¡Había que estudiar una vida entera para darla! En esa época era un examen solo, después se subdividió. Estudié con Luis Gula, que era un tipo muy peculiar porque estudiaba toda la noche y dormía todo el día, cosa que a mi no me podía suceder porque yo estaba en la Cámara, hubiera estado como 6 meses sin sueño.
—¿Tuviste otros laburos antes de la Cámara?
—Alguna actividad comercial, pero muy relativa.
—Así que de los estudios a la Cámara...
—Y sí, sí tenía 26 años cuando fui electo, entré con 27.
—¿Cómo te vinculaste al Movimiento de Rocha?
—Estuve siempre trabajando en la ju-



ventud del Partido, desde los 14 años. Tengo muy presente la elección de 1954: la seguí muy de cerca sin profundizar en las candidaturas. A mí el que me entusiasmó con la política partidaria, y con la imagen histórica del Partido, fue Carlos María Velázquez que fue mi profesor en cuarto año. Un tipo brillante, profesor de historia, después fue Embajador, en Naciones Unidas, en Gran Bretaña y en Rusia.

—¿Familia blanca?

—No: mi madre era batllista, mi padre votaba a los herreristas. El después votó en Tacuarembó al Dr. Arbiza, que era blanco independiente, pero nunca influyó en nosotros papá. Creo que en 1958 mamá votó a los blancos, fue la última vez, porque después falleció.

—¿Así que te hiciste solo?

—Sí, sí, sí; sin ninguna duda. Tal vez Velázquez, él daba la clase con un gran entusiasmo, era una clase íntegra, un pedagogo fuera de serie. Cuando terminaba la clase seguía hablando conmigo, y ahí era donde yo aprovechaba para investigar sobre el Partido. El me prestó mucha bibliografía. Me hice blanco, rosista, federal...

—¡Y de Nacional!

—Eso ya venía de chiquito... Uno se acuerda de tanta anécdota.

—A ver alguna.

—Y... ¡uh! ...cuando mi padre me presentó a Atilio García jugando un partido de los veteranos de Nacional contra los ex-alumnos del Colegio Pío, allá en Colón, por 1954. ¡Lindo recuerdo!

—¿Jugabas al fútbol?

—Si jugué a todos los deportes. Jugaba mucho, y además me encantaba jugar al fútbol. Me destaqué bastante, no era nada chambón. Jugué con Mariolo Bergara, en fin una cantidad, todos ellos muy buenos después. También lo hice con Rosas Riolfo en el Colegio Sagrado Corazón, con el hijo de Stewart Vargas que era un fenómeno, con Bonaso, el que está en INDA... Seguí practicándolo muchos años después también, en época de facultad, y en cuadros circunstanciales.

—¿Liga Universitaria?

—Algún partido estuve.

—¿De qué jugabas?

—De nueve.

—Jugabas de nueve y te dedicaste a la política... ¡Te das cuenta!!!

—Y... ¡quien sabe! De repente, todavía... (risas). En cualquier momento bajo unos quilos y empiezo de vuelta... Mirá, mi hijo quiere que le haga un arco, así que de repente...

—¿Qué edad tiene?

—Nueve.

—¿Cuántos tenés?

—Tres: él, una de diecisiete, y otra de quince. Hablando de chicos, hay una anécdota que me acuerdo ahora, y que me la salteé: cuando era gurí allá en Paso de los Toros, la primer experiencia política fue en el año 46, cuando llegó Herrera allá. Era como si hubiera llegado, yo qué sé... ¡el patriarca! No faltó nadie: fuimos todos, un día muy nublado casi lluvioso, medio tristón. En la Plaza de Pasos de los Toros estábamos los ocho mil uruguayos que vivíamos allí, y yo me traje una foto para mi casa y la coloqué en mi cuarto con un gran entusiasmo. Mi padre me dijo que tenía tiempo, todavía, de resolver a quién iba a seguir...

—¿Ya había marketing político, repartían fotos?

—No: era aquel famoso afiche de Herrera que decía "Herrera Presidente" Estaba él caminando, es una foto histórica. No sé si era la de Testoni, pero todo lo demás lo tengo claro, incluso el resultado de la elección... en esa época... (risas) partido dividido... ¡imposible que llegara!!!

—¿Y en el 66?

—Después de pasar toda la actividad juvenil con Fernández Crespo, en la 51, que fue la lista que voté en el 58, debuté ganando y trabajé mucho en la UBD. En el 66, cuando se fundó el Movimiento de Rocha, ya tenía un grupo de amigos muy grande, fundamentalmente el Profesor Jorge Zeballos Salsamendi, que fue un gran legislador y un gran hombre, y me entusiasmó a formar ese Movimiento. Lo acompañé, con entusiasmo, en un momento muy difícil del Partido: vino todo el proyecto de la Reforma Constitucional, que además convocó a mucha gente blanca, colorada, Zelmar mismo. Y bueno... hicimos una lista por Montevideo y anduvimos muy bien.

—¿En esa época no tenían candidatos?

—Teníamos sí.

—Pero no pesaban demasiado...

—Pará... Gallinal llevó algunos votos... Estaban también Etchegoyen y Alberto Héeber. ¡Pero ganó Gestido al galope! La debilidad se produjo por el sistema colegiado: por eso apoyé la reforma, nunca compartí ese sistema, eso lo desgastó al Partido Nacional en el poder. Hice la campaña, una campaña muy distinta a ésta. Nosotros no teníamos muchas posibilidades, sin embargo la gente votó la reforma y dentro del Partido Nacional tuvimos una votación excelente y aparecimos con cuatro diputados por Montevideo. Yo era el segundo.

—¿Cómo fue tu integración al Movimiento de Rocha?

—Por Zeballos. Cuando se funda en el 64, participo con él, él es el que lo orienta en Montevideo. Cuando entré al Parlamento la primer palabra que dije fue *"Mario Heber"*.

—¿Por qué?

—Porque en la sesión previa al 1º de marzo, el 15 de febrero, hay que elegir un Presidente para que dirija la primer sesión; y bueno, los blancos nos pusimos de acuerdo en elegirlo a él, y ésas fueron mis primeras palabras en el Parlamento.

—Se entra en tiempos bravos...

—Y sí, fueron épocas muy difíciles: Gestido se murió prematuramente, cambió tres veces el Ministerio de Economía en nueve meses... ¡no se puede tener tres ministros en nueve meses! Una crisis financiera muy grande: había una diferencia del dólar en el mercado oficial con el negro del 100 por ciento. Viene Pacheco y se agregan grandes dificultades políticas, fueron cinco años muy duros. Aparece Wilson. Wilson es una cosa impresionante con la fuerza que aparece en el panorama no sólo partidario, sino también nacional. Automáticamente me siento atraído por todo lo que él hace: es muy difícil para mí encontrar algún episodio en el que no haya estado de acuerdo con Wilson. Arranca muy fuerte en el 69, proyecta toda su campaña en el 70: por eso le pusimos 70 a nuestra lista. Viene "Nuestro compromiso con Usted", la fórmula con el Movimiento de Rocha, la recorrida por el país y toda aquella pampereada que tenía que haber terminado con su triunfo. Fue una fórmula avasallante: pocas veces he visto una fórmula de dos ciudadanos que despertaran tanta alegría y esperanza como ésa en el año 71. La gente vio en él una salida de paz que no estaba ofrecida por nadie en ese momento...

—Y según él, ganó la elección además...

—Por lo menos Wilson acostumbraba a decir, con aquella velocidad que tenía para hacer las frases: *"ganamos la elección y perdimos el escrutinio"*.

—¿Qué hiciste durante la dictadura?

—¡Qué no hice!

—Qué no hiciste, entonces...

—Hice de todo. Fueron años muy difíciles. Era miembro del Directorio del Partido Nacional. El Partido siguió funcionando todos los años, actuaba en forma permanente y semanal. No dejé nunca de reunirme con mis amigos, los más íntimos, los que ahora forman el grupo principal de la lista 70. Fue ininterrumpida nuestra actuación durante trece años...

—Pero hicieron poco ruido...

—¿Te parece que hicimos poco ruido? Bueno, mucho ruido no se podía hacer tampoco... Pero manteníamos el funcionamiento partidario, el carteo con el exterior, las relaciones con las embajadas, una cierta participación popular en algunos episodios un poco más notorios. Y sobre todo, la administración de lo que es el aparato político. Conocí a muchísima gente en esa época. A los diez días del golpe de Estado estábamos presos con Lacalle, Santoro, Galán y López Balestra por un equívoco total y ahí marchamos todos... ¡estuvimos 22 días desaparecidos!

—¿Por qué un equívoco?

—Porque había un sector de las Fuerzas Armadas que creían que nosotros estábamos en connivencia con otro sector que iba a provocar un contragolpe. Una cosa totalmente ilusoria, que no tenía nada que ver con la realidad: nosotros siempre fuimos partidarios de la paz, defendíamos al Partido porque nos correspondía defenderlo pero nada más. Ahí conocí a Trabal: era el que estaba al frente de la cosa, por lo menos de la operación con nosotros. Discutimos mucho de algunas cosas.

—¿Qué impresión le quedó?

—Bien, un tipo inteligente, lúcido y preparado, además. Estaba muy cerca de lo que pensábamos nosotros en muchas cosas, con un buen bagaje de conocimiento

En el Pío, el pupilaje era brutal: entrabas en marzo, te quedabas hasta noviembre... ¡y tenías sólo tres salidas al año!!!

histórico, también. Me impresionó: no era un militar común. Con discrepancias un poco notorias, ya desde el saludo nomás.

—¿Cómo?

—(Se ríe) El me dijo *"¿Cómo le va?"* y yo me quedé sentado en la cama donde estaba "y.. cómo me va a ir... ¡me va mal!" *"¿Le hace falta algo?"* me preguntó. "Sí... ¡que me dejen libre!". Cuando se forma el Triunvirato en el Partido se descongela un poco la cosa, pero las reuniones nuestras siguieron siempre y hubo detenciones y cumpleaños y homenajes a Saravia y marchas y contramarchas, todas las complicaciones que se tiene cuando uno actúa. Y, entre paréntesis, me recibí de Abogado. Una vez una hija mía me preguntó: *"¿Papá y tú qué hacés?"*. Tenía cinco o seis años, fue una pregunta brutal... Y dije bueno, hay que terminar la carrera...

—¿No hacía nada-nada?

—No, no, hacía sí. Vivía de algunos recursos que tenía y de la actividad comercial que manejaba con una gente de Soriano que me ayudó mucho. Era representante de una serie de empresas agropecuarias y me defendía con eso. Pero la pregunta de mi hija igual valía. Empecé a estudiar las últimas cinco materias que me quedaban y me recibí, estudiaba de noche. Pero la familia pasó mal, mi señora sobre todo y los chiquilines por toda la inestabilidad que se vive en la casa de un político.

—Qué época "linda" ¿no?

—Bueno no tanto (risas). De los 39 días que estuve preso en La Paz tengo muchas anécdotas, y entre ellas la de un chiquilín que nos llevaba la comida y que terminó siendo un gran amigo nuestro y haciendo su carrera de estudiante en forma brillante. Uno de los comisarios que nos metió presos, ahora milita con nosotros, acompañando a Gustavo Varela.

—Y... en 39 días ¡lo convencieron!

—No, él estaba sancionado. Nos convenció él a nosotros (risas). No, no tanto...

—Pasamos al 84...

—Ya fue distinto: la crisis del Club Naval, que a nosotros nos afectó muchísimo... El episodio más lindo del 84, es mi reencuentro con Wilson, lo fui a ver solo, porque a mí no me dejaban salir del departamento, no mandaban la comunicación a los puestos de frontera que podíamos pasar, llegábamos y nos decían, a mí y a Zumarán: *"ustedes no pueden salir del país"*, y así estuve de la mañana a la noche, esperando que me dejaran cruzar en Colonia, al final pude salir, llegué al hotel donde estaba Wilson. ¡Cuantos años hacía que no lo veía! Y era imposible entrar al cuarto donde él estaba... Sin embargo, me tomé un ascensor, caminé otro poco, y cuando quise acordar estaba en el dormitorio de Wilson. El estaba poniéndose los zapatos, y protestando porque le faltaba uno (risas) cosa muy natural en él. Daba vueltas, *"Susana me falta un zapato"*, decía. Después tuvimos una reunión del Directorio planificando su vuelta. Siempre estuve de acuerdo en que tenía que volver, él nos preguntó la opinión uno por uno, era un tema muy opinable. Vine en el barco con él. La elección, Trinidad, las visitas a Trinidad, las cartas a Trinidad. El Wilson de la salida en la Explanada, que fue un Wilson maravilloso... Estaba a dos metros de él, y tengo muy patente su mirada. Su discurso de aquella noche fue una de las cosas más extraordinarias que le ha pasado a este país: un poco el pronóstico de lo que pasó cinco años después. Si lo leés encontrás la respuesta a todos los episodios que pasaron en el país. Y después, recomponer el Partido, afirmar las instituciones...

Cuando volví a ver a Wilson en Buenos Aires, estaba poniéndose los zapatos... ¡y protestando porque le faltaba uno!

—Y la separación del Movimiento Nacional de Rocha...

—Se fue haciendo en forma natural desde el 85, cuando Wilson asume la dirección del Partido. Los que éramos wilsonistas seguimos su línea, pero hubo diferencias de enfoque en el acuerdo nacional, en el planteo frente al gobierno, la gobernabilidad, algunas situaciones de orden económico, sobre todo la tesis de la gobernabilidad y la ley de caducidad. Y yo acompañé a Wilson.

—¿Y ahora?

—Ahora estoy peleando solo, pero lo hago con mucha confianza. Es muy lindo. Esta es mi mejor elección: ésta es la que me gusta más de todas en las que he participado, estoy con el grupo, con mi gente, con mis amigos, diciendo el discurso que creo que tengo que decir, responsable de todo lo que he dicho y hecho y es una apuesta a la continuidad y a la vigencia del ideario de Wilson que pretendemos administrarlo y estamos muy jugados a ser la mayoría.

—Tienen mucha publicidad ustedes...

—Tenemos publicidad. Hemos hecho un gran esfuerzo. Es con mensaje.

—Mucha presencia se logra con mucho dinero ¿no?

—Naturalmente.

—¿Quiere decir que tienen más dinero que otros?

—¡O que tenemos más deudas que otros! Después que termine la elección te cuento. De repente los que gastan poco tienen superávit, y nosotros tenemos un agujero grande así. Empecé una campañita muy corta en el mes de julio, que gustó mucho hablándole a un grupo de gente.

—Fuiste de los primeros.

—Sí, sí. Después paré, pero quería presentarme, y la mejor manera es hablando sobre algunos temas. Este mensaje que estamos dando ahora que es un racconto de la historia del partido, tiene una emotividad muy grande y está básicamente destinado a identificar al blanco con Wilson y con la continuidad wilsonista. Yo no trabaje con slogans...

—¿Participás en la publicidad?

—Participo permanentemente de la campaña...

—Te deben odiar en la agencia...

—No creo que sea odio, pero por ahora no hemos llegado al amor (risas). Tenemos una excelente relación con Walter Pérez y toda su gente en Publicidad Oriental, toda gente muy profesional. Conversamos mucho todas las cosas. En marzo empezamos a conversar con ellos sobre lo que queríamos hacer, al final se hizo muy fluido. Ellos trasladan a lo técnico, lo que nosotros les damos conceptualmente: la idea siempre es nuestra.

—¿Los blancos están preparados para gobernar?

—Yo creo que sí. Hemos dado una muestra de un espíritu de cuerpo, de abnegación y responsabilidad. El nuestro es un partido muy rebelde, duro, de enfrentamiento, en el que cada uno agarra su rancho, su poncho y revuela el poncho, y se va para su cuchilla y arma de ahí su pequeña guerra Todo eso se superó. En ese sentido Wilson le hizo un bien bárbaro al país y al partido. Ustedes no se imaginan lo que fue la presidencia de Wilson del Directorio. Hizo todo lo posible por generar en el partido un clima de unidad, con las discrepancias, perfiles o enfrentamientos naturales que siempre hay, pero logró hacer del tema unidad un valor ético. Hoy, en el Partido Nacional, atentar contra la unidad es atentar contra la existencia del partido. No hay ningún blanco que hable mal de otro blanco, por más que a veces los periodistas los buscan en el contrapunto...

—Se han tirado...

—Pero mucho menos de lo que podría ser.

—...se han tirado sus buenos macetazos.

—No, no; son perfiles.

—¡Pero hace poco tuvieron que reunirse para parar la mano!

—Y bueno, eso es una muestra de madurez política. Se tienen que reunir los partido y resolver sus problemas. ¡Bueno fuera que cada vez que hay una crisis terminen a los tiros dentro de un partido!! A mí me importa mucho más mi partido que mi sector. Voy a estar detrás del que sea presidente mañana. Si no es Zumarán, con quien estoy consustanciado, voy a estar atrás del que sea, para defender el interés del partido. Este es un mensaje de Wilson: si no somos un partido, no somos nada.

—¿Siempre toma té de yuyos?

—Siempre. Yo implanté el té de yuyos en el Parlamento (se ríe). Cuando empezó la legislatura y yo dije que té de té no tomaba nunca, lo que tomo es mezcla de yuyos.

—Por lo menos ahora a las tazas les ponen té de yuyos.

—Esa a la que usted se refiere yo no la usé nunca, pero conozco la historia de esas tazas y es plural.

—¿Eso murió, no?

—Naturalmente. Este es un Parlamento mucho más sobrio de lo que la gente cree.

—Acá adentro por lo menos.

—Bueno, no penetremos en todo...

—Está bien, podemos apagar el grabador, y vos seguís contando.

—Está bien: apagalo.



La Historia Oficial

por Hornes







Prácticas Amatorias Sin Mujer

LA LEY DEL DESEO. España 1987. Director: Pedro Almodóvar. Con: Eusebio Poncela, Carmen Maura (mujer al fin), Antonio Banderas, Miguel Molina y Bibi Andersen. Estreno: Central. (Entrada rebajada a hombres que vayan en pareja. Aprovechen.)
DE TAMAÑO NATURAL (Grandeur Nature). España-Francia 1973. Director: Luis G. (García, pero siempre ponen G.) Berlanga. Con: Michel Piccoli, Rada Rassimov, Amparo Soler Leal y una muñeca que no es de carne y hueso, pero como si lo fuera. Estreno: Centrocine. (La sala exhibidora sorteará entre las asistentes un simpático muñeco de goma, modelo dos mil cien.)

La ley del deseo es, presuntamente, aquella que todo hombre siente por su mujer propia o la del prójimo, que a veces coinciden. También es la que las mujeres sienten por el hombre más próximo, que no es el del prójimo. Porque hombres del prójimo (y no de la prójima) son los que se aman ardorosamente en esta película del Pedro Almodóvar. Ergo, son todos homosexuales. Las pasiones del film se parecen a las de los melodramas heterosexuales, aquellos donde se practica el viejo rito de acostarse con una mujer, aunque en los melodramas generalmente el acto se escamotea. Aquí, que no se escamotea más que aquello que el censor privado cortó (ver columna aparte), se practica el amor estilo pan con pan, o más bien pito con cola, que viene a ser lo mismo. Lo interesante, aunque uno no sea de la cofradía del gay saber, es la propuesta de Almodóvar, próxima a los films cursilones, románticos y melodramáticos del cine argentino-mexicano de los 40, pero con un sentido revulsivo que aquellos no imaginaron. Por cierto que cuando esa veta folletinesca se le agota al Almodóvar, que otras vetas las tiene bien abiertas, lleva la película por el camino del melodrama policial norteamericano también estilo años 40. O sea que argumentalmente todo parece de los años 40, época maricona si nos atenemos a los retratos que de ella hiciera Manuel Puig. Tod muy nostálgico; claro que a esa nostalgia la tenés que homonostalgizar, que es como una inversión sexual de la nostalgia. Desde luego, se pueden tener las hormonas muy bien segregadas y divertirse con la película que en el fondo es una burla que el director se hace a sí mismo. Porque el Almodóvar es para algunos, lo que el Eusebio Poncela en la película: o sea un director de cine (ojo con la ley de prensa y las acusaciones de difamación). Otros dicen que el Eusebio Poncela es el Eusebio Poncela y chau. Sacá conclusiones y refregáselas a tu mujer que se pirria por el Pepe Carvalho, que me resultó una Pepa con todas las de la ley. Según algunos sexólogos, el film es un test de virilidad, y si no se le soporta es porque uno no está muy seguro de la suya. Hay quien sostiene que ésa es la excusa de los hombres disimulados para verla más de una vez, porque al Eusebio se le ve el pirulín (de donde puede inferirse que sería de origen judío). Son cosas que se dicen de una película divertida, chirriante, a la que hay que calificar de revulsiva (aunque otros la califican de repulsiva) pero eso es problema de gustos. Y sobre gustos no hay nada escrito.

Si no creés lo del gusto escrito, andá a ver **De tamaño natural**, que trata del puro amor (mirá que aquí es puro y no puto amor, como en la otra), entre un odontólogo y una muñeca de goma. La crítica ha acudido a interpretaciones freudianas, a la mimesis entre las posturas anarco-individualistas del director Berlanga y el personaje, y también hablaron de la huella de Buñuel, de la misoginia enfermiza del libretista Azcona y de otras consideraciones más o menos sexuales. Pero uno, que tiene objetividad, años de casado, comprende a este doctor que abandona mujer y amante, que eran ya algo viejas y jodonas. La muñeca tiene la ventaja de mantenerse joven, no decir nunca que no, no gastar, y abrir la boca sólo para aquello que mi abuelita definía como actos reñidos con la moral y las buenas costumbres. En fin, con mujeres tan complicadas, a los hombres de estas películas les quedan dos caminos: otros hombres o la muñeca de goma.

Ambas películas me divirtieron mucho; pero, a la verdad, en la penumbra de la noche le dije a la Gorda que a pesar de los años me resultaba más acogedora que la muñeca de goma del dentista o el Eusebio Poncela. La Gorda, que no vio ninguno de los films, me dijo que ella de muñecas hacía tiempo no se acordaba, pero que personalmente prefería al Eusebio Poncela. Ahí me calenté, la mandé al diablo y me fui a dormir al living, donde me acosté con Sata, que es una muñequita de goma preciosa, ricurita, que una de mis hijas guarda como recuerdo de infancia. La culpa es de las mujeres, qué joder.

El Miope



VISTAS



LA MORAL TIENE SUS DOBLECES - Una es la moral-moral y otra la moral del bolsillo. Por eso alguien satisfizo su moral-moral cortando un fragmento de **La ley del deseo** y satisfizo su bolsillo con el producido por dicha película.



PRIVATIZAMOS LA CENSURA - La censura oficial sería la ejercida por organismos del Estado. Como ésta, por suerte, no existe, alguien privatizó la censura y la ejerció desde su empresa. Ello implicó que le cortaron un pedazo al film de Almodóvar. El Municipio, si respeta sus propias disposiciones, obligaría a que este censor haga de tripa corazón y le ponga el pedazo a Almodóvar. Qué joder, ésa es **la ley del deseo**. ¿O no?



EL KILO DE 900 GRAMOS - Si a Ud. le venden un kilo de papas de 900 gramos, seguramente protesta. Si le venden un litro de vino de 80 centilitros, seguramente protesta. Si le venden un libro al que le faltan páginas, seguramente protesta. Proteste cuando le dan una película con cuatro minutos de menos. Pague la entrada con una quita proporcional al metraje que le robaron en su condición de espectador.



GRINGO VIEJO - Quédese tranquilo que ésta la exhiben sin cortes. La Jane Fonda ha sacado patente de liberal y se la agarró con la Revolución Mexicana. Aquella contienda se convierte en algo así como la zarzuela "La Verbena de la Paloma", mientras que los analfabetos generales mexicanos, al influjo de esta hermosa gringuita, intelectualizan sus angustias oníricas y existenciales. Como base del asunto está una novela del mexicano Carlos Fuentes, quien se permite inventarle una muerte al célebre Ambrose Bierce, cuyo destino final nunca se supo. Pero el film tiene otras falsedades más gruesas: las camisas y vestidos de la pareja protagónica (Fonda-Peck) desafían la tierra que cubre a los revolucionarios, los revolucionarios son bilingües -y es poco probable que en aquel tiempo hubiera academias de inglés en México- y los telones pintados se mezclan con algunas impactantes escenas de acción. Películas como ésta contribuyen a revalorizar films como **Viva Villa** y **Viva Zapata**. El aval intelectual de la realización estaría, se supone, en el libro del mexicano Carlos Fuentes. Recomendamos la lectura de **Los de abajo**, de Mariano Azuela. *(California y Beta)*



¿Qué Vota El Hornes?













SALVAN AL PANDA - Algún analista político podría pensar que nos hicimos "porlapatristas" y en un rapto de proselitismo quisimos escribir "Salven al Panza". No, en realidad el líder de ese sector nos tiene sin cuidado, a sus rivales también. **Salven al Panda** es un excelente documental de la National Geographic sobre ese simpático animalito en peligro de extinción. El Panda nos preocupa.

LOS PICAROS.- Con inspiración en el Lazarillo de Tormes (¿se acuerda?, aquel muchachito que seguramente conoció en tercero de liceo), el tano Mario Monicelli recrea un mundo de pícaros (y algunas pícaras muy sabrosas) con admirable reconstrucción de época (las ninfas no precisan reconstrucción, estuvieron bien en todas las épocas). Elenco de primera: Manfredi, Gianninni, Gassman y varios más. Entre las varias se destaca Giuliana de Sio. En realidad si fuera más corta ganaría, porque, al final, es algo monótona. Pero vio, el video uno lo mira con chancleta y se relaja todo, hasta el rigor crítico se relaja a veces. No se dio en ningún cine del pago.

KAGEMUSHA - No contiene fibras vegetales, ni facilita la función intestinal. Se trata de un notable drama épico del japonés Akira Kurosawa. A lo largo de dos horas cuarenta, vuelven, en magníficos colores, las luchas de los clanes nipones con su obsesión shakespeariana por el poder. Un lujo que no debe faltar en la videocasetera de la dama y el caballero.



EL MILAGRO DE UN CARIÑO - Este título cursilón esconde una sobria historia familiar de Wyoming (allí por el noreste de los EE.UU.), en los primeros tramos del siglo. Mucho ambiente rural, mujeres pariendo solas, vacas pariendo con ayuda de las mujeres, y hombres que fuman en pipa. Sobrio relato con algunas larguezas. Con Rip Torn, Conchata (sí, Conchata, no es un error de imprenta) Ferrel y Lilia Skala. Otro videoestreno.



WALKER - Es un film norteamericano que denuncia el imperialismo de su país en el siglo pasado y, de paso cañazo, lo asimila a algunos hechos de este siglo. Podría suponerse que es la tesitura de algún norteamericano inconformista. Y lo es. Tanto, como para hacer este film en Nicaragua con la contribución del Ejército Sandinista. Algo delirante, pero interesante en su concepción. Tripleta; nunca se exhibió en cine en nuestro país.



TIEMPO DE SILENCIO - La madre y la abuela de la muchacha tienen como pensionista en su casa a un joven investigador médico. Con ardides que ya utilizó Eva, la Celestina y otras de su especie, pretenden que el desgraciado se case con la susodicha. Qué te cuento que la cosa les sale bastante complicada. Al asunto erótico-romántico-alcahuético, hay que agregarle una pintura de la España de los años cuarenta que hace lo más sabroso del film. Con la Victoria Abril, el Imanol Arias y la Charo López. Dirección de Vicente Aranda. No estrenada en biógrafos.

La Utilidad De Los Chismes

EL OCASO DE UNA VIDA (Sunset Boulevard). EE.UU. 1950. Director: Billy Wilder. Con: Gloria Swanson, William Holden, Erich von Stroheim, Hedda Hopper, Buster Keaton, Cecil B. de Mille y Fred Clark.



Si viene una persona de tu conocimiento y te dice: *"Sabés, me enteré de una muchacha que la dejó el novio, la plantó embarazada y se casó con una prima de ésta"*. A vos, la cosa ni te va ni te viene. Pero si en cambio esa mismísima persona te dice: *"Sabés, a la Tita, la de la otra cuadra, el Jorge, el novio, la plantó, y lo que es peor la Tita está embarazada de tres meses, y como si eso fuera poco, el Jorge, se va a casar con la Rosa, la prima de la Tita, ésa que había tenido amores con mi primo Alfonso, pero ella lo dejó al enterarse que él era impotente"*. Ahí, cuando aparece la intimidad de la persona conocida, el asunto se pone más sabroso.

Bueno, con algunas películas, pasa más o menos lo mismo. Si vos sacás del video club **El ocaso de una vida**, vas a tener el drama de una vieja estrella de Hollywood seducida por un joven gigoló, mientras el mayordomo es un tipo que fuera su marido. La cosa tiene lo suyo. Además el Billy Wilder -que mi tía Clota siempre confunde con William Wyler- narra muy bien y escribió un excelente libreto. Como mucho, me dirás así, con tono de desgano: *"Sí, está muy bien tratado el drama de la mujer madura no resignada a afrontar la vejez"*. También podés elogiar el trabajo actoral y la fotografía. En fin, vos sos permeable a una cosa sensible; porque a la verdad, alma de nylon no tenés. Sos permeable, casi como la planchada de la casita en el balneario, que deja pasar la lluvia.

Pero fijate si la cosa no se pone más sabrosa si sabés que el papel principal está desempeñado por Gloria Swanson, que fue una auténtica actriz del cine mudo -amante del papá de John Kennedy y todo, que mirá que esa familia se las traía con las actrices-, y que además fue productora de un film de Erich von Stroheim, que hace de su sirviente y ex marido, y que como en la película, en la vida real lo humilló, quitándole el film antes que lo terminara.

Ni qué te cuento que el Buster Keaton, que hace de amigo de la Swanson venido a menos, en realidad estaba en la llaga cuando le dieron este papel. Y sorprendete porque la Hedda Hopper, que aquí aparece como cronista chismosa de Hollywood, en realidad vivió toda su vida de eso, alcahueteando a los actores y productores según su conveniencia y la de los diarios para los que trabajaba. Y qué me decís de Cecil B. de Mille, interpretándose a sí mismo como director del personaje de la Swanson, cuando en realidad la dirigió en cantidad de películas, después que ésta se despegara de las bañistas de Mack Sennett, a las que parodia en el film. Verdad que ver una película así es mucho más interesante. Yo sé que vos te enterás de la vida de los actores, las actrices y otros temas de vital importancia cultural leyendo el suplemento dominical; pero de estas cosas pasadas publican muy poco. Así que aprovechá la bolada y mirá cómo las cosas cambian cuando uno conoce la intimidad de la persona. Como dijo una tía mía cuando yo era chico: *"Ay, este chiquilín sabe pilas de cine, si se conoce la vida de todos los atores y las atrices."*

Esto es la importancia de la "frivolidá", según dicen los críticos que intercalan las lecturas de los teóricos con **Hola** y los cables de **Ansa**.

Ah, mirá que **El ocaso de una vida** es un clásico.

El Miope

"¿Qué pretende

En 1957, una joven veinteañera, coronada un par de años antes Miss Argentina, se convertía en la estrella del film *El trueno entre las hojas*, dirigido por Armando Bó. La debutante, llamada Isabel Sarli, causaría el desvelo de numerosos hombres adultos y convocaría a solitarias prácticas amatorias a legiones de adolescentes. Ningún espectador podría ya apartar de su mente aquel descomunal busto desnudo, de visible solidez, masajeado con excitante afán por su portadora, mientras el agua de alguna catarata o ducha bañaba el sinuoso cuerpo de aquella diosa argentina del sexo. A partir de entonces, los desnudos de la Sarli en sus películas, fueron algo tan imprescindible como la salsa de tomate para la pizza. Hace treinta años, la sola posibilidad de un encuentro con Isabel Sarli podía haberme provocado un infarto amén de otros incontrolables exabruptos genitales. Hoy, cuando la Sarli ya ha sobrepasado el medio siglo (y uno está aproximándose a esa abominable cifra), el encuentro en el Hotel Carrasco con la recordada Coca Sarli, estuvo muy distante de los sueños juveniles. Su presencia, pareció acompasarse a los interiores del Hotel Carrasco; enormes, ampulosos, mórbidos, desorbitados, ondulantes ...y también añosos.

por El Miope

La entrevisté con el convencimiento de hallar un ser falso y ridículo. Pero la señora amable, enamorada de un hombre con el cual convivió durante años y que ya ha muerto hace cerca de una década, sencilla, directa y de una sinceridad/ingenuidad que no deja lugar a dudas, destruyó esos prejuicios listos a convertir la entrevista en una caricatural diversión.

Resistiéndose al avance del tiempo, Isabel Sarli mantiene su larga cabellera, de un negro intenso con reflejos de tinturas sucesivas. Sus opulencias y redondeces han dejado de evocar a las burreritas de las selvas paraguayas, a la desnuda obrerita del frigorífico, y a otras damas que sin ropas personificó en films donde un desnudo se sobrepone a otro en la memoria. La imagen de hoy, parece más adecuada para representar a aquellas matronas de principios de siglo, paseando sus enormes pechugas y redondas caderas por el Prado o el Parque Urbano.

Los menores de cuarenta años, difícilmente comprendan de qué estoy hablando. Los de esa edad y más, recordarán un viejo cosquilleo. El que producía la Coca Sarli cuando, totalmente desnuda, decía al desorbitado macho que se avalanzaba sobre ella: ***¿Qué pretende Ud. de mí?***

—Isabel, Ud. es recordada por sus películas, aunque su notoriedad es anterior a esos films. Allá por los años cincuenta fue electa Miss Argentina. Pero, antes de todo eso, ¿qué hacía Ud.?

—En julio del 55 fui Miss Argentina. Antes trabajaba como secretaria y hacía fotos de publicidad.

—¿Con desnudos?

—No, no. El del escándalo fue Armando Bó. Hacía fotos anunciando tanto un dentífrico, un jabón, un aceite... de todo, anunciaba de todo.

—Cuando Ud. se presentó al concurso de Miss Argentina, ¿pensaba ser actriz?

—No, en absoluto. Solamente estaba preparada para ser una buena secretaria. Sabía inglés, taquigrafía, máquina y entré a trabajar en la agencia de publicidad de Alberto Dodero (h). Allí empecé a hacer fotos para la máquina Remington Rand, para los barcos Juan Perón y Eva Perón. Fue tanto el trabajo como modelo que tuve que dejar de ser secretaria.

—Ud. citó a Eva Perón y Juan Perón. En un momento tan politizado como éste, ¿daría su definición política?

—Siempre la di. En las buenas y en las malas. Desde el año 55 en que me llevaron a saludar al General Perón, antes de viajar al concurso de Miss Universo, en Long Beach, yo fui peronista.

—Según se dice, cuanto aprendió en su etapa de secretaria le fue muy útil en la época en que trabajó con Armando Bó, pues se afirma que en el binomio Bó-Sarli la que manejaba el negocio era Ud.

—No, yo le ayudaba mucho en la parte números, que era lo que a él no le gustaba. El era más de la parte artística. Pero nos complementábamos mucho. No sé quién apoyaba a quién. No se concebía Armando sin Isabel o Isabel sin Armando.

—Cuando llega al cine, quien la introduce en el mismo es Armando Bó. Ud. dijo que no pensaba ser actriz. ¿En qué momento de su carrera se considera actriz?

—Ja, ja, ja. Bueno, yo he sido como un chico que va a la escuela y si no es tan burro a la larga aprende algo. Nada más.

—Recuerdo sus primeras películas: El trueno entre las hojas y Sabaleros, que constituyeron un escándalo por partida doble. En primer lugar sus desnudos, que impactaron, que eran desacostumbrados en el cine argentino; pero también está la problemática social de esos films, provenientes de los textos de Roa Bastos, planteo por demás infrecuente en el cine argentino. Pero luego Ud. y Armando dejaron a un lado esa preocupación social. ¿Es así?

—No, no la abandonó totalmente. En sus películas siempre hubo un mensaje social. Siempre hubo algo, en sus películas hubo prostitución, y siempre había una cosa de relación, de mensaje.



Ud. de mí?"

REPORTAJE (CON LUJURIA NOSTALGICA) A ISABEL SARLI

—El presunto mensaje social fue un argumento de Bó para justificar su cine cuando era atacado. Incluso sostuvo que en sus films existían indagaciones de carácter filosófico. Hasta llegó a decir que era injusto que lo criticasen a él y no lo hicieran con Bergman, cuya crudeza sexual, según Bó, era común a ambos. ¿Ud. lo cree así, o esa era una preocupación de Armando?

—Yo también lo veo así. Incluso cuando Armando me busca para hacer ***El trueno entre las hojas***, me lleva a ver primero una película de Bergman. El no pretendía ser Bergman, era más bien el otro extremo. Era una cosa comercial la que hacía, para las masas, no para la selecta minoría como podía hacer Bergman entonces. Pero pasa que él dijo: Yo quiero hacer un cine para cambiar, que gane mercados, que no sea localista; por eso quiero que hagas desnudos. A lo cual yo dije no. Pero él dijo sí.

—Luego que Ud. vio aquel primer desnudo no tuvo reparos para los siguientes.

—No, no es que no tuviera reparos. Pero Armando tenía un poder de convicción tal que aunque uno dijera no, terminaba siendo sí. Además todo esto de mi carrera fue como una cadena. Aunque yo no hubiese querido continuar o le hiciese caso a mi madre que me picaneaba para que dejara... Mi madre me dijo que con esa clase de películas se sentía ofendida como mujer, estaba enojadísima. Eso que se la mostramos cortada.

—¿Fue tan férrea la relación con su madre, que no le permitía mantener un vínculo de pareja con Armando Bó?

—Imagínese, en esos años, que una madre viera que su hija se decide por una relación con un hombre casado, con hijos grandes. Eso no le gustaba. Ninguna madre quiere eso, y más la mía, chapada a la antigua. Familia de napolitanos. Y piense cuántos años atrás. Se cumplieron ya 31 años del estreno de El trueno entre las hojas, que tuvo lugar aquí, en Montevideo.

—¿Ud. sigue yendo al cine?

—Voy poco al cine. Más que nada alquilo videos. Pero estoy al tanto de todo.

—¿Cuál es su impresión al contemplar las escenas de sexo del cine actual, que hacen aparecer como inocentes las secuencias "atrevidas" de los films que interpretara para Armando Bó?



—Un distribuidor amigo me dijo: Isabel, sus películas han pasado a ser picardías de una monja cuando no está la Madre Superiora. Me gusta contar esto, porque está tan bien.

—Se dice que Armando Bó y Torre Nilsson tuvieron una rivalidad feroz, que se odiaban, ya que Bó se jactaba de que a él le conocían internacionalmente y a Torre Nilsson, por ese entonces, no.

—Armando fue el productor de las primeras películas de Torre Nilsson. Armando lo quería a Torre Nilsson. Pero el otro era el artístico, el caballero, y él era el reo que hacía películas comerciales. Eran los dos extremos, pero se querían mucho. Yo hice ***Setenta veces siete*** con Torre Nilsson porque Armando me dijo: *Mirá hacela con él porque es el más caballero.*

—¿Cómo definiría a cada uno de ellos, Armando y Torre Nilsson, en cuanto a su modo de trabajo?

—Torre Nilsson era más prolijo, ordenado, se ceñía al libreto. El cambio Armando se presentaba a un lugar y si no tenía lo que buscaba, cambiaba el libreto y se adaptaba a lo que había. Si una película resultaba larga, él arrancaba varias hojas del libreto y seguía adelante. Mire, perdone la comparación, pero una vez yo leí en Time una nota sobre Fellini y él es un poco así.

—¿Improvisaba mucho?

—Sí, improvisaba; si no encuentra la vaca lo adapta a una mujer, total, es lo mismo.

—Una vez se estrenó en Montevideo una película suya que tenía menos desnudos que los esperados por el público, y el distribuidor local le agregó escenas de varias películas. ¿Es eso cierto?

—Sí, fue Romeo Martínez. No lo vi, pero me lo contaron y me reí mucho. Porque dicen que aparecía de pelo corto, de pelo largo y nuevamente de pelo corto. Juntaban ***Sabaleros***, con ***India***, con ***El trueno***...

—Alguien dijo que nadie se iba a fijar en el pelo.

—¡Qué bueno!!!

—¿Hubo rivalidad manifiesta entre Isabel Sarli y Libertad Leblanc?

—No, era inexistente. La hacían un poco los periodistas para dar qué hablar. Y Libertad hacía bromas sobre eso. Pero nada más.

—Hoy Ud. todavía es noticia y no ocurre lo mismo con Libertad Leblanc. ¿A qué atribuye el fenómeno?

—Gracias. Libertad viaja, va, viene, está con su hija en Suiza. Y mire yo el carácter que tengo, si no hubiera sido así no sufriría tanto. Me apabullan los problemas de tristeza. En cambio, ella me dice: Isabel, salí; que esto, que lo otro, mirame a mí, me tomo el avión y me voy.

—¿Intentó hacer cine nuevamente?

—No, desde que Armando falleció he hecho un retiro voluntario. Yo dejé al cine y no el cine me dejó a mí. Cuando murió Armando yo también quería morir.

—Ud. reconoce que el cine que hizo era comercial. Me interesaría saber cuál es su opinión respecto al llamado cine artístico.

—Pienso que los dos son necesarios.

—Muchas luminarias del cine, luego de retirarse de la pantalla, quedan en penosa situación económica. Se sabe que Ud. tiene una posición desahogada. ¿Aún recauda dinero por aquellos films?

—Exactamente. Ahora se cumplen diez años que no filmo y sigo viviendo de mis películas. Armando me decía que no filmara con otros aún cuando me ofrecían grandes sumas de dinero. El me pagaba un sueldo y me daba un porcentaje que recién se comenzaría a cobrar luego de cubiertos los costos de cada película. Me decía *"ya vas a ver Coca..."*. Y tuvo razón. Sigo recibiendo dinero de mis primeras películas; hoy se siguen vendiendo para video y para TV. Armando le aconsejaba a Alfredo Alcón que pidiera porcentaje en las películas que hizo con Torre Nilsson.

—Hoy, que Ud. es una señora seria, alejada de los desnudos que la catapultaron hace unos años, ¿qué siente cuando sus hijos y los amigos de sus hijos la ven desnuda, diciendo *"¿Qué pretende Ud. de mí?"*, a hombres babeantes que se avalanzaban sobre su cuerpo sin ropas?

—No digo nada. Recuerdo que Armando dijo: *siempre hay alguien que cumple 18 años*. Siempre tenemos nuevo público. Hace poco me hicieron una nota en Clarín Joven, y no quiero pecar de vanidosa, Ud. no se imagina cuántos chicos jóve-













nes... incluso hay un conjunto de rock que se llama "Isabel Sarli". Hace poco un grupo de chicos de doce, trece años, me sorprendieron con su entusiasmo cuando decían: *Isabel, vimos tu película esta semana y la próxima veremos otra.*

—Y sus hijos, ¿cómo reaccionan cuando sus amigos la ven en aquellas películas?

—Bueno, la nena (ocho años) encantada, porque dice que va a ser Miss Argentina, que va a ser Isabelita Sarli y todo eso. Pero a Martín (17 años) no le gusta mucho. El dice que le gustan las películas de violencia, las de Vietnam, las de terror. Entonces, yo le digo, menos mal que a algunos todavía le gustan mis películas, porque de eso vivís.

—¿Quién inventó la famosa frase: "Qué pretende Ud. de mí", proferida por Ud. cada vez que un hombre se acercaba con intenciones muy claras y concretas?

—Armando, Armando, a él le gustaba que se rieran. Además, por ejemplo, primero los mexicanos y luego la Columbia Pictures que nos apoyaron muchísimo, ni siquiera le preguntaban qué película iba a hacer. Querían que repitiera lo mismo: un poco de violencia, un poco de sexo, paisaje y música. Y él decía yo hago siempre el mismo cóctel; si me da resultado para qué voy a cambiar.

—Ud. no quiso hacer más cine y se presume que no lo hará.

—Nunca digo de esta agua no he de beber. En estos días se andaba diciendo que Polaco quería filmar conmigo, me han ofrecido muchas cosas. Pero del dicho al hecho...

—Si filmara nuevamente, ¿haría desnudos?

—No quisiera repetir la línea de Armando Bó, pero no por eso puedo decir estoy hecha una ruina. Me puedo comparar con una mujer tipo Joan Collins, grande, madura, pero que todavía...

¡Abajo El Uruguayo!

por Casalás









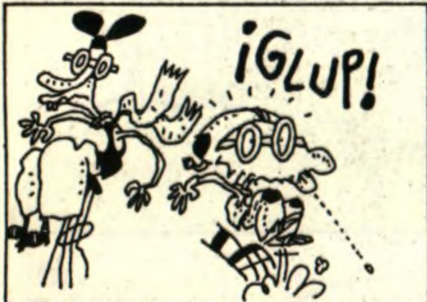
Güory & Güaly

en:

"PERSECUTA"







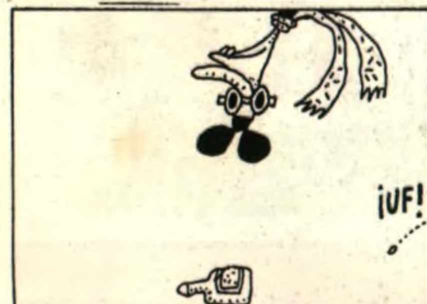





























¿DÓNDE ESTOY, GÜORY?
¿EH? ¿DÓNDE ESTÁS? NO SÉ, GÜALY, HACE DÍAS QUE NO TE VEO...


¿DÓNDE ESTOY, GÜORY?
NO SÉ, NO SÉ, ¡JÚROTELO POR LO QUE MÁS QUIERO QUE NO SÉ
¡NO MIENTAS, BELLACO!!


SÉ MUY BIEN QUE ESTOY POR AQUÍ CERCA
¿POR-QUE...


¡ESOS SON MIS CHAMPIONES!
¡OH!


DIME DÓNDE ESTOY O TE PESARÁ, GÜORY, VAYA SI TE PESARÁ...


TE LO DIRÉ...
¿ME LO DIRÁS?


¡SÍ, TE LO DIRÉ!
SOY TU AMIGO, GÜORY ¿SERÍAS CAPAZ DE TRAICIONARME?
SÍ


¡ESTÁS ESCONDIDO EN ÁFRICA!
¿ÁFRICA?


¡RAYOS!


BUENO... GRACIAS, GÜORY, CUANDO ME ENCUENTRE TE RECOMPENSARÉ CON UNOS CUANTOS CENTAVOS.
GRACIAS, GÜALY... SUERTE Y SALÚDATE DE MI PARTE!!


TOC-TOC-TOC-TOC
¿QUIEEEEÉN?
¡YO, GÜALY, YA PUEDES SALIR!
¿ME FUI?
¡SÍ, TE HAS MARCHADO AL ÁFRICA!


¿AL ÁFRICA? ¡SUPER WONDERFUL! EN ÁFRICA NO ME ENCOTRARÉ JAMÁS Y PODRÉ VIVIR EN PAZ
ASÍ ES, VIEJO AMIGO GÜALY, PERO... PERMÍTEME UNA PREGUNTA...


¿POR QUÉ TE PERSIGUES?
¿POR QUÉ?


PORQUE ME DEBO DINERO Y NO TENGO CON QUÉ PAGARME...


AYER, POR DIEZ MIL DÓLARES, ME PREGUNTÉ QUIÉN ERA YO...


¿Y?


Y PERDÍ.


¡CARAY, TAMBIÉN TÚ... A QUIÉN SE LE OCURRE PREGUNTARSE ALGO ASÍ POR TANTO DINERO?!
PSÉ...

utopia

PARA PASARLO SUPER, SUPER, SUPER, VIDEO Y AUDIO CCE



AUDIO VIDEO INFORMATICA

Muito melhor que bom

1 año de garantía